



UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE
Facultad de Filosofía y Humanidades
Escuela de Antropología.

**Profesora Patrocinante:
Dra. Clara Olmedo Reynoso.
Instituto de Ciencias Sociales.**

**PROGRAMAS DE FOMENTO DE AUTOEMPLEO IMPULSADOS POR
FOSIS: ¿DISMINUCIÓN O REPRODUCCIÓN DE LA POBREZA?
ESTUDIO DE DOS CASOS EN LA COMUNA DE VALDIVIA.**

Tesis para optar al Título de Antropólogo y
al Grado de Licenciado en Antropología.

Jorge Eduardo López Leiva.

Valdivia - Chile 2008.

El trabajo es un proceso entre la naturaleza y el hombre, proceso que éste realiza, regula y controla mediante su propia acción su intercambio de materias con la naturaleza. Es la actividad racional encaminada a la producción de valores de uso, la asimilación de las materias naturales al servicio de las necesidades humanas, la condición general del intercambio de materias entre la naturaleza y el hombre, la condición natural eterna de la vida humana, y por tanto, independiente de las formas y modalidades de esta vida y común a todas las formas sociales por igual (Marx: 1867).

ÍNDICE DE MATERIAS.

CAPITULO		PÁGINA
	INTRODUCCIÓN	01
1	CAPITULO I: METODOLOGÍA	04
1.1	Introducción	04
1.2	Metodología y Estrategia de Investigación	06
1.3	Objetivos de la Investigación	09
1.4	Estructura Conceptual de la Investigación	10
1.5	Aspectos Metodológicos	11
2	CAPITULO II: CONTEXTUALIZACIÓN TEORICA	23
2.1	Neoliberalismo y Política Social en Chile	23
2.2	Políticas de Intervención Neoliberal en el Mercado de Trabajo.	66
3	CAPITULO III: RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN	90
3.1	Comparación de los Programas	90
3.2	Empleo	96
3.3	Ingresos	119
3.4	Proceso de Implementación de los Emprendimientos	127
	CONCLUSIONES	142
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	157
	ANEXO I. Características de los Programas	165
	ANEXO II. Carta Presentación de la Investigación	179
	ANEXO III. Cuestionario	180
	ANEXO IV. Pauta Entrevista Semiestructurada	190

ÍNDICE DE CUADROS.

	PÁGINA
CUADRO N° 1: Detalle de Muestra Extraída Caso 2001.	12
CUADRO N° 2: Detalle de Muestra Extraída Caso 2006.	12
CUADRO N° 3: Estrategias y Sistemas de Manejo Social del Riesgo.	42
CUADRO N° 4: Dimensiones de la Precariedad Laboral	79
CUADRO N° 5: Comparación de Características de los Casos Estudiados.	90
CUADRO N° 6: Distribución de Emprendimientos por Meses de Duración	108
CUADRO N° 7: Comparación Resultados Asesorías en Utilización de Equipamiento	129
CUADRO N° 8: Comparación Resultados Asesorías en Instalación de Equipamiento	130
CUADRO N° 9: Comparación Resultados Asesorías Inicio Actividades Comerciales	131
CUADRO N° 10: Comparación Resultados Asesorías Obtención Permisos Municipales.	132
CUADRO N° 11: Comparación Resultados Asesorías Obtención Patente Municipal	133
CUADRO N° 12: Comparación Resultados Asesorías Obtención de Autorización Sanitaria	134
CUADRO N° 13: Comparación Resultados Asesorías Comercialización de Productos	136
CUADRO N° 14: Comparación Resultados Asesorías Comercialización de Servicios	137
CUADRO N° 15: Presupuesto para Ejecución del Programa de Apoyo a Emprendimientos Individuales	170
CUADRO N° 16: Presupuesto para Ejecución del Programa de Reinserción Laboral y Empleo.	178

ÍNDICE DE GRAFICOS.

		PÁGINA
GRAFICO N° 1:	Emprendimientos Según Caso y Funcionamiento. En Porcentajes. Caso 2001	96
GRAFICO N° 2:	Emprendimientos Según Caso y Funcionamiento. En Porcentajes. Caso 2006	96
GRAFICO N° 3:	Ingresos Monetarios Autónomos Percibidos por Beneficiarios Exclusivamente de sus Emprendimientos. Caso 2001	119
GRAFICO N° 4:	Ingresos Monetarios Autónomos Percibidos por Beneficiarios Exclusivamente de sus Emprendimientos. Caso 2006	119
GRAFICO N° 5:	Ingreso Monetario Autónomo Total Percibido por los Beneficiarios. Caso 2001	122
GRAFICO N° 6:	Ingreso Monetario Autónomo Total Percibido por los Beneficiarios. Caso 2006	122

INTRODUCCIÓN.

Los programas de fomento del empleo impulsados por el Estado de Chile, a través de sus políticas sociales desarrolladas por el Ministerio de Planificación – MIDEPLAN- e implementadas por el Fondo de Solidaridad e Inversión Social -FOSIS-, tienen como objetivo central mitigar el desempleo de la población en condición de pobreza en Chile.

En este sentido, Fosis, a través de diferentes programas de desarrollo del empleo y reinserción laboral, pretende mejorar las condiciones de vida del grupo objetivo. Esta entidad ha trabajado dos líneas: La primera se relaciona con la inserción laboral subsidiada, de cesantes en empleos dependientes con un contrato laboral a tiempo definido y; la segunda, a través del apoyo a emprendimientos individuales, cuyo principal objetivo es la creación de una alternativa laboral para cesantes, a través de la concreción de emprendimientos microempresariales de subsistencia. Esta última línea es la que ha desarrollado en mayor medida, considerando que las empresas tanto públicas como privadas no han absorbido la mano de obra desocupada.

La investigación que aquí se presenta, como tesis de pre-grado para optar al título de Antropólogo y al grado de Licenciado en Antropología, parte del supuesto que los programas de fomento de autoempleo públicos, lejos de resolver el problema, perpetúan la pobreza, puesto que quienes demandan los productos y servicios de los beneficiarios – microempresarios son grupos que viven en su mismo entorno, por ello sus utilidades son

muy bajas y son destinadas a la subsistencia del grupo familiar. Por otro lado, estos microemprendimientos encuentran barreras infranqueables para su desarrollo por falta de acceso a instrumentos de fomento. A ello se agrega el escaso perfil que los beneficiarios participantes poseen para desenvolverse como trabajadores independientes, puesto que el interés general es contar con un empleo dependiente.

En términos metodológicos, la investigación es descriptiva, pretende analizar y entender la expresión social dentro de su contexto, de manera de lograr una comprensión más profunda de los fenómenos que aquí se abordan. Específicamente, se opta por el estudio de casos pues permite una comprensión más profunda de los fenómenos, al particularizar la investigación, su análisis y el contexto, considerando que tales fenómenos requieren la visión del entorno temporal y espacial, históricos, políticos, económicos, culturales, sociales y personales. Por ello, se plantea como estructura conceptual de la investigación, la utilización de los siguientes temas: neoliberalismo y política social en Chile; políticas de intervención neoliberal en el mercado de trabajo y; Programas de fomento de autoempleo. Por último, se plantea como tema central el resultado del análisis comparativo de dos casos: Programa de Apoyo a Emprendimientos Individuales Fosis – Fundesval, 2001. Comuna de Valdivia; y, Programa de Reinserción Laboral y Empleo Fosis – Gobernación Provincial de Valdivia, 2005.

El primer capítulo establece el marco metodológico que utiliza la investigación para el logro de los objetivos propuestos, la metodología adoptada, las técnicas de recolección de datos primarios y secundarios y, los instrumentos de análisis de la información

recogida. El segundo capítulo constituye el desarrollo de los dos primeros temas propuestos: Neoliberalismo y Política Social en Chile; Políticas de Intervención Laboral en el Mercado de Trabajo, que da cuenta de la contextualización teórica de la investigación. A grandes rasgos, en la primera parte se ahonda en los patrones que utiliza el Estado Chileno en la actualidad, en materia de política social producto de la implementación de criterios emanados del modelo económico neoliberal. Posteriormente se entra en materia relacionada con las políticas de intervención neoliberal en el mercado de trabajo y como éstas desembocan en fenómenos de gran repercusión social y cultural: el desempleo, la precariedad laboral y la exclusión social. Finalmente, en el último capítulo se expone el tercer tema en cuestión: Programas de Fomento de Autoempleo. Caso 2001 y Caso 2006, donde se presentan los resultados obtenidos del análisis comparativo del Programa de Apoyo a Emprendimientos Individuales. Financiado por Fosis y ejecutado por Fundación para el Desarrollo Social de Valdivia - Fundesval; y del Programa de Reinserción Laboral y Empleo. Financiado por Fosis y Ejecutado por la Gobernación Provincial de Valdivia.

El análisis comparativo se estructura en base al siguiente esquema: caracterización de los programas; generación de empleo; generación de ingresos; proceso de implementación de los emprendimientos. Por último se plantean las conclusiones derivadas de la investigación y se proponen algunas recomendaciones de cómo proceder en el futuro del tema en cuestión.

CAPITULO I.

METODOLOGÍA.

1.1. Introducción.

Metodología es la estructura de procedimientos y reglas transformacionales por las que el científico extrae información y la moviliza a distintos niveles de abstracción con objeto de producir y organizar conocimiento acumulado (Pelto y Pelto, en Taylor et al: 1987). La elección de una determinada metodología implica la adhesión a ciertos paradigmas. Tales paradigmas involucran tres elementos: Ontológico (teoría sobre la naturaleza de la realidad); epistemológico (teoría del conocimiento); y metodológico (procedimiento para obtener conocimiento) (Szasz et al: 1999).

El elemento ontológico busca esclarecer si existe una única realidad ajena a los sujetos que la piensan (Paradigma Positivista), o bien, si esta realidad es plural, construida social y experiencialmente (Paradigma naturalista / interpretativo) (Hammersley et al: 1994; Sarrado: 2004). El elemento Epistemológico se relaciona con el intento de dar respuesta a las interrogantes que plantea el conocimiento, centrándose en la relación entre quien pretende conocer y aquello conocido, entre el conocimiento y el investigador. Para el paradigma positivista la ciencia se desarrolla a través de la descripción, explicación y establecimiento de leyes generales; para el paradigma interpretativo / fenomenológico, la ciencia se desarrolla cuando el fenómeno es comprendido desde los significados construidos por los sujetos (Sarrado: 2004). Por último, el elemento metodológico es un

esquema lógico, que contiene decisiones que corresponden a la elección de las técnicas de recolección de datos que se consideren mas adecuadas en función de las decisiones adoptadas, relacionándolo coherentemente con los elementos ontológicos y epistemológicos. El paradigma positivista utiliza primordialmente la metodología cuantitativa, maximizando la manipulación de las variables asignadas y estableciendo relaciones de causa-efecto. El paradigma interpretativo utiliza en cambio, metodologías cualitativas, dialógicas, co-constructivas y dialécticas, orientadas al análisis de la construcción de significados desarrollados por los propios actores sociales, con una concepción más dinámica. Por su parte, el investigador está inmerso en el contexto, se recogen y analizan opiniones, discursos, acciones y significados personales para comprenderlos en profundidad, poniendo énfasis en el proceso. (Sarrado: 2004; Hammersley et al: 1994).

Si bien la elección de un paradigma implica un proceso lógico y coherente que finaliza en la elección de la metodología a aplicar, en términos técnicos no hay mayores dificultades en emplear metodología cualitativa y cuantitativa en una investigación. Patton (en Szasz: 1999) señala que la preocupación al respecto gira más entorno a una cuestión estratégica que paradigmática, se necesita complementariedad entre ambas aproximaciones.

1.2. Metodología y Estrategia de Investigación.

La metodología empleada en la investigación es de carácter cualitativa, es decir, descriptiva que proyecta analizar y entender un fenómeno social dentro de su contexto, de manera de lograr una comprensión mas profunda de los fenómenos que se abordan.

El supuesto teórico que guía este estudio dice relación con lo siguiente: los programas de fomento de autoempleo y las políticas sociales impulsadas por el Estado de Chile, en el marco del modelo neoliberal, perpetúan y reproducen la pobreza de las personas que acceden al beneficio, puesto que quienes demandan los productos y servicios de los beneficiarios – microempresarios son grupos que viven en su mismo entorno, por ello sus utilidades son muy bajas y son destinadas a la subsistencia del grupo familiar. Son empleos precarios y de muy baja calidad, inaceptables para promover la integración social. Por otro lado, estos microemprendimientos encuentran barreras infranqueables para su desarrollo por falta de acceso a instrumentos de fomento. A ello se agrega el escaso perfil que los beneficiarios participantes poseen para desenvolverse como trabajadores independientes, puesto que el interés general es contar con un empleo dependiente.

Por ello, se planteó como metodología o estrategia de investigación el estudio de casos, que permite una comprensión más profunda de los fenómenos al particularizar la investigación y análisis en uno o múltiples casos, aunque enmarcados en su contexto económico, social y cultural (Rodríguez et al: 1999 Stake: 1999). Existen discrepancias entre los autores al señalar el estudio de casos como método o como estrategia de investigación. Al respecto, Anguera (en Pérez Serrano: 2004) lo define como un método de estudio que implica el examen intensivo y en profundidad de diversos aspectos de

fenómenos específicos que pueden ser: programas, personas, eventos, procesos, instituciones o grupos sociales. Sin embargo, Rodríguez et al (1999) plantea que el estudio de casos es una estrategia de investigación, pues se caracteriza el método a partir de dos niveles: la disciplina fuente y el tipo de cuestiones a las que intenta dar respuesta. Desde esta consideración, menciona Rodríguez et al (1999), el estudio de casos carece de especificidad, pues puede ser usado desde cualquier campo disciplinar, por ello no puede ser considerado “método”.

El estudio de casos se centra en el análisis holístico de fenómenos contemporáneos, dentro de su contexto real y cuyo objetivo básico es llegar a la comprensión de las particularidades de los casos (Pérez Serrano: 2001). Esta investigación se puede clasificar como un estudio de casos múltiples, pues se utilizan dos casos únicos para comprender la realidad que se desea explorar, describir, explicar, evaluar o modificar (Rodríguez et al: 1999). Según Stake (1999), en el estudio de casos múltiples el interés se centra no en un caso concreto, sino en un determinado número de casos conjuntamente. Aunque no se trata de un estudio colectivo, sino del estudio intensivo de varios casos. El estudio de casos múltiples se considera más robusto en comparación con el estudio de caso único, al basarse en la replicación (Yin en Rodríguez et al: 1999) que se entiende como la capacidad que entrega este tipo de estudio de contestar y contrastar las respuestas que se obtienen de forma parcial con cada caso que se analiza.

Aquí se desarrolla un estudio de casos instrumental- interpretativo puesto que, por un lado sus resultados permitirán la realización de estudios posteriores que permitan la

discusión crítica y sugieran el diseño de programas de intervención distintos, centrados en el sujeto. Por otro lado, aportará con datos descriptivos para desarrollar categorías conceptuales, que permitan ilustrar y defender el supuesto teórico que guía la investigación (Rodríguez et al: 1999 Stake: 1999 Pérez Serrano: 2004).

La selección de los casos se realizó de manera que puedan ser objeto de comparación, que permitan identificar sus similitudes y contrastes. Teniendo en cuenta que la investigación cualitativa no se caracteriza por su intencionalidad representativa o generalizadora, sino que en su preocupación por lo singular y subjetivo, la potencialidad de un caso nos la ofrece su carácter propio (Rodríguez et al: 1999). Por ello, los criterios de selección de los casos son:

- 1- Fácil acceso a la información de los casos;
- 2- Exista una alta probabilidad de que se dé una mezcla de procesos, programas, personas, interacciones y/o estructuras relacionadas con las cuestiones de investigación;
- 3- Establecer una buena relación con los informantes;
- 4- Que el investigador pueda desarrollar su papel durante todo el tiempo que sea necesario;
- 5- Credibilidad y calidad del estudio;
- 6- Equilibrio. Elegir los casos de forma que compensen las características de uno y otros (Rodríguez et al: 1999).

Los casos seleccionados son los siguientes, los que para efectos prácticos, se presentan de manera codificada, lo cual permite identificarlos fácilmente en el texto:

- Programa de Apoyo a Emprendimientos Individuales. Comuna de Valdivia. Financiado por Fosis y ejecutado por Fundación para el Desarrollo Social de Valdivia - Fundesval. Años 2000 - 2001 será denominado como: **Caso 2001.**
- Programa de Reinserción Laboral y Empleo. Comuna de Valdivia. Financiado por Fosis y Ejecutado por Gobernación Provincial de Valdivia. Años 2005 – 2006. será denominado como: **Caso 2006.**

1.3. Objetivos de la Investigación.

1.3.1. Objetivo General:

- Analizar y comparar dos programas de fomento de autoempleo independiente, impulsados y financiados por el Estado de Chile a través de Fosis e indagar en la capacidad de los mismos por generar empleo y mitigar la pobreza

1.3.2. Objetivos Específicos:

- Determinar el cumplimiento de los objetivos y metas de ambos programas y comparar los resultados. Considerando la capacidad de generar empleo, permanencia del emprendimiento, ingresos de los beneficiarios y proceso de implementación de los emprendimientos.

- Identificar, describir y contrastar las dificultades que tuvieron los beneficiarios de ambos programas en el inicio y transcurso de éstos.
- Profundizar en las representaciones y significados relacionados a los fenómenos de empleo y desempleo que poseen los beneficiarios de ambos programas.

1.4. Estructura Conceptual de la Investigación.

Se planteó como estructura conceptual de la investigación la utilización de temas (Stake: 1999), de manera de contextualizar y abordar en su complejidad ambos casos. Los dos primeros temas fueron tratados como contextualización teórica bajo un capítulo en base a información secundaria. El tercer tema, análisis y comparación de ambos casos, es tratado como un capítulo al considerarse el más importante y fue tratado en base a información primaria y secundaria.

- Neoliberalismo y Política Social en Chile.
- Políticas de Intervención Neoliberal en el Mercado de Trabajo.
- Programas de Fomento de Autoempleo. Caso 2001 y Caso 2006.

1.5. Programas de Fomento de Autoempleo. Caso 2001 y Caso 2006: Aspectos Metodológicos.

1.5.1. Unidad de Análisis.

74 Microemprendimientos aprobados y ejecutados del Programa de Apoyo a Emprendimientos Individuales, que corresponde a una población de 75 personas beneficiarias de la comuna de Valdivia.

50 Microemprendimientos aprobados y ejecutados del Programa de Reinserción Laboral y Empleo, que corresponde a 50 personas beneficiarias de la comuna de Valdivia.

La procedencia de los beneficiarios corresponde a diferentes poblaciones periféricas de la comuna de Valdivia: Población San Pedro; Población Pablo Neruda; Sector Corvi; Población Yáñez Zavala; Sector Barrios Bajos; Población Menzel; Población Independencia; Población Calafquen; Población Libertad; Población Inés de Suárez; Villa Los Alcaldes; Villa Los Ediles; Sector Las Animas; Población Andrés Bello; Población El Laurel; Campamento La Estrella; Campamento Amor y Esfuerzo; Villa Padre Hurtado; Alto Guacamayo, Sector Arica, Campamento Vientos del Sur.

1.5.2. Tipo de la Muestra.

Para cumplir con los objetivos de la investigación, se realizó un muestreo dirigido por cuotas. Lo que significa que la elección de los sujetos no depende de que todos tengan la misma posibilidad de ser elegidos, sino de la decisión del investigador (Hernández Sampieri: 1991). La idea fue conformar o llenar cuotas de acuerdo a la proporción detallada en el cuadro N° 1 para el caso 2001 y el cuadro N° 2 para el caso 2006.

CUADRO N° 1: DETALLE DE MUESTRA EXTRAÍDA CASO 2001.

	Universo Emprendimientos	Numero Emprendimientos Estudiados
Sector Comercio	21	11
Sector Servicios	23	10
Sector Productivo	2	1
Sector Productivo / servicios	28	16
Total	74	38

CUADRO N° 2: DETALLE DE MUESTRA EXTRAÍDA CASO 2006.

	Universo Emprendimientos	Numero Emprendimientos Estudiados
Sector Comercio	23	13
Sector Servicios	2	1
Sector Productivo	16	7
Sector Productivo / servicios	9	5
Total	50	26

Las cuotas corresponden a los estratos: sector comercio; sector servicios; sector productivo; sector productivo / servicios. Se consideró al sector productivo y a parte del sector servicios en un mismo estrato porque durante las visitas a beneficiarios, previo inicio del trabajo en terreno, se pudo comprobar que la flexibilidad que ofrecen las microempresas, se adaptan a medios y condiciones de existencia y de operación de acuerdo a los cambios en el mercado. Específicamente, emprendimientos que se relacionan con la carpintería: Un carpintero puede trabajar en la producción y fabricación de muebles o bien, de acuerdo a la demanda del mercado, puede prestar servicios de reparaciones, instalaciones, etc.

Con el fin de que los casos sean uniformes y permitan realizar un mejor análisis y comparación, la muestra extraída del caso 2006 es similar en términos porcentuales al caso 2001, es decir, corresponden al 52% del universo de beneficiarios.

El periodo de terreno para el caso 2001, se realizó durante los meses de junio y julio del año 2001, para el caso 2006 en los meses de julio de 2006 y julio de 2007.

1.5.3. Dimensiones y Categorías de Análisis

Las dimensiones y sus respectivas categorías de análisis se establecieron de antemano, de acuerdo a los objetivos de la investigación, puesto que ésta es un proceso sistemático y coherente y nos permitirá estructurar la información recogida de una manera lógica, ordenada y pertinente (Pérez Serrano: 2002). No obstante, el proceso de investigación cualitativo es cíclico e interactivo, lo cual nos permite reformular las

dimensiones y categorías de acuerdo a lo que arroje la información en terreno, por ello, de los datos se rescataron categorías emergentes relevantes en el contexto de la investigación (Pérez Serrano: 2002), de acuerdo a esto tenemos:

- **Empleo:**
 - Generación de Empleo.
 - Duración de Emprendimientos.
 - Visión que tienen los beneficiarios acerca del empleo.
 - Visión de los beneficiarios acerca del desempleo (Categoría emergente).

- **Ingresos:**
 - Ingresos monetarios de beneficiarios.
 - Destino de los ingresos percibidos por los beneficiarios (Categoría emergente).

- **Proceso de implementación de los emprendimientos:**
 - Equipamiento entregado para iniciar actividad laboral.
 - Ingreso al programa.
 - Asesoría adquisición de equipamiento.
 - Asistencia técnica Legal y Comercial.
 - Dificultades en el inicio y transcurso de sus emprendimientos.
 - Causas de la suspensión de los emprendimientos.

1.5.4. Obtención de la Información.

La información requerida para cumplir con los objetivos, fue obtenida de datos primarios y secundarios:

Los datos secundarios fueron extraídos de la revisión de archivos y documentos existentes en posesión de Fosis y/o de Fundesval, que se relacionaron con el Programa Nacional de Desarrollo del Empleo y con el Programa de Apoyo a Emprendimientos Individuales para el caso 2001. Para el caso 2006 se extrajeron de la revisión de documentos existentes en posesión de Fosis y/o Gobernación Provincial de Valdivia, referentes al Programa de Reinserción Laboral y Empleo.

1.5.5. Técnicas de Obtención de Datos Primarios.

Durante el periodo de terreno se recolectó la información a través de entrevistas y cuestionario tipo encuesta, de manera de profundizar en los aspectos significativos y concretos para la investigación. La entrevista posee la inmediatez del diálogo oral con el entrevistado, mientras que la encuesta le emplaza en un dialogo prefigurado (Aguirre Baztán: 1995). Otras técnicas utilizadas son la observación directa y conversaciones informales con beneficiarios, realizada durante el periodo de terreno, mientras se aplicaban las entrevistas y el cuestionario.

Se confeccionó un cuestionario tipo encuesta, de acuerdo a los indicadores de las variables a evaluar (Aguirre Baztán: 1995). El que fue aplicado en ambos casos a la muestra extraída de la población, de manera de obtener información general acerca de la

problemática y obtener información sobre temas muy definidos (Rossi et al: 1981). Las variables son las siguientes:

- Equipamiento entregado para iniciar actividad laboral.
- Asesorías y asistencias técnicas, legales y comerciales.
- Creación de Empleo Independiente.
- Generación de Ingresos.

Se aplicó una entrevista semiestructurada a parte de los beneficiarios de ambos casos, con el objeto de profundizar en aspectos significativos para la investigación y complementar los resultados entregados por el cuestionario. Este tipo de entrevistas tiene una pauta o guión en el cual se recogen los temas que se deben tratar en el desarrollo de la entrevista, no se reflejan las preguntas concretas, sino mas bien preguntas muy generales que permitan que el sujeto se extienda en su discurso (Aguirre Baztán: 1995) y dar la oportunidad de que éste introduzca nuevos temas por iniciativa propia. La idea es indagar con mayor detalle y apoyar al entrevistado para adentrarse profundamente en los temas centrales y significativos y volver a la pauta de entrevista en el momento en que el entrevistado se desvíe del tema (Flick: 2004).

Las dimensiones y categorías trabajadas para la entrevista semiestructurada fueron:

- Proceso de implementación de los emprendimientos:
 - Ingreso al programa.
 - Asesoría adquisición de equipamiento.

- Asistencia técnica Legal y Comercial.
 - Auto identificación de causas de la suspensión del emprendimiento.
 - Dificultades en el inicio y transcurso de sus emprendimientos.
-
- Empleo:
 - Visión de empleo dependiente.
 - Visión de Empleo independiente.
 - Visión que tienen los beneficiarios acerca del desempleo.
-
- Ingresos:
 - Fuente de ingresos de los beneficiarios que suspendieron su emprendimiento. o que no generan recursos suficientes con su emprendimientos.
 - Destino de los ingresos percibidos por los beneficiarios.

Las observaciones y conversaciones informales permitieron entregar información relevante que no fueron captadas por la entrevista y el cuestionario, con el fin de captar en plenitud la información desde la perspectiva de los sujetos en tanto miembros de grupos. Las anotaciones se plasmaron en un registro no sistematizado, pues el objetivo era poder recoger sobre el terreno datos, fuentes de información, referencias, expresiones, opiniones, hechos y cualquier tipo de información sobre el evento objeto de estudio. Presenta la

ventaja de que al pasar el tiempo constituye un documento que ayuda a analizar la situación vivida en el momento de recoger el material (Perez Serrano: 2002).

Durante las primeras conversaciones con los beneficiarios y mientras se aplicaban las entrevistas y el cuestionario, se tomaron notas de campo de manera de poder captar los aspectos no verbales, así como las características medioambientales y del entorno que se consideraban significativas para la investigación (Rossi et al: 1981. Hammersley et al: 1991). Estas notas posteriormente fueron elaboradas, ampliadas y desarrolladas de manera de captar todos los elementos importantes y facilitar su posterior codificación y análisis.

En ambos casos se aplicó el cuestionario a la totalidad de beneficiarios pertenecientes a la muestra extraída. Ello se hizo preferentemente en días hábiles, aunque también este aspecto se acordó con cada beneficiario.

Una vez acordado el día y el lugar con el beneficiario para aplicar el cuestionario, se visitaba y se explicaba en forma detallada y clara la temática, los objetivos y metas de la investigación. Posterior a ello se procedía a aplicar los instrumentos. Las sesiones duraban generalmente una hora y de acuerdo al “rapport” establecido con los beneficiarios, se llegaba a acuerdo para aplicar las entrevistas.

Se aplicaron un total de 22 entrevistas semiestructuradas, lo que equivale a 21 emprendimientos para el caso 2001, y 12 entrevistas para el caso 2006. Las entrevistas aplicadas a los beneficiarios seleccionados se realizaron preferentemente en su domicilio, lo

que significó que muchas veces participaran miembros del hogar en las sesiones, específicamente la pareja. La duración de las entrevistas es de aproximadamente 1 ½ hora, hasta el punto de saturación teórica. Para la aplicación de las entrevistas se propició un clima favorable, se adoptó una postura abierta, respetuosa y no ofensiva con las respuestas de los sujetos, siempre escuchando y no cortando el discurso del entrevistado. No obstante se controló el ritmo de la entrevista, aunque las preguntas no se leyeron al pie de la letra del guión establecido, de manera de no intimidar al sujeto (Aguirre Baztán: 1995).

1.5.6. Análisis e Interpretación de la Información.

El análisis de datos es la etapa de búsqueda sistemática y reflexiva de la información obtenida a través de los instrumentos. Ésta Constituye uno de los momentos más importantes del proceso de investigación e implica trabajar los datos, recopilarlos, organizarlos en unidades manejables, sintetizarlos, buscar regularidades o modelos entre ellos, descubrir qué es importante y qué va a aportar a la investigación (Pérez Serrano: 2002). El proceso de análisis es sistemático y ordenado, aunque no rígido, obedeciendo a un plan, es guiado y ordenado desde le comienzo del estudio con un carácter flexible (Hammersley el al: 1991). Los datos son ordenados y clasificados de tal manera que respondan a una estructura sistemática. Miles y Huberman (en Pérez Serrano: 2002) indican que la categorización facilita la codificación de los datos registrados y propicia una importante simplificación, aunque es imprescindible incluir el proceso de seleccionar, focalizar, simplificar, abstraer y transformar los datos brutos que aparecen en las notas de campo registradas.

Los datos de las encuestas fueron analizados a través de la estadística descriptiva para cada variable, tomadas individualmente: Se confeccionaron cuadros o tablas de distribución de frecuencias y se procedió a describirlas individualmente, para luego describir la relación entre éstas (Hernández Sampieri: 1991). Dicha información fue traspasada a gráficos y cuadros.

Los datos entregados por las entrevistas semiestructuradas, observaciones y conversaciones informales fueron analizados sobre la base del Análisis de Temas. Según De Souza Minayo (1997) Este tipo de análisis se desdobra en tres etapas:

- El Pre-analisis, que consiste en la elección de documentos a ser analizados. Revisión de objetivos y supuestos de acuerdo al material seleccionado, verificación de dimensiones y categorías preestablecidas y emergentes, elaboración de indicadores que orienten la interpretación final.
- Explotación de material, consiste en la operación de la codificación. Se realiza en la transformación de los datos brutos llegando a alcanzar el núcleo de comprensión del texto. Se realiza la clasificación de los datos, seleccionando las categorías analíticas que corresponde a la especificación de los temas.
- Tratamiento de los datos obtenidos. Los resultados se someten a operaciones que permitan realizar interpretaciones previstas en el cuadro teórico.

Los datos entregados por la revisión bibliográfica, fueron sintetizados y analizados, de manera de triangular dicha información con la obtenida de fuentes primarias (De Souza

Minayo: 1997). La triangulación consiste en un control cruzado entre diferentes fuentes de datos; personas, instrumentos, documentos o la combinación de estos. Su principal objetivo es aumentar la validez de la información recolectada (Kemmis en Pérez Serrano: 2002).

La interpretación de los datos exige una reflexión sistemática y crítica de todo el proceso de la investigación, con el fin de contrastarlo, por un lado, con la teoría y, por el otro, con los resultados prácticos. Se trata de verificar en la investigación la adecuación entre objeto y pensamiento (Rodríguez: 1999). La interpretación de los datos se realizó en base al significado que dan los actores a su conducta desde su propia perspectiva, asimismo se explicaron los resultados con la estructura teórico – conceptual que guía la investigación, es decir, relacionar los resultados con las categorías y generalizaciones que forman la teoría (Pérez Serrano: 2002).

De manera de obtener una visión más amplia de la compleja realidad estudiada y a su vez sintetizar la información recopilada, se realizó un análisis comparativo de los casos, que permitiera obtener diferencias y similitudes entre ellos, integrando dicho análisis en el marco teórico que sustenta la investigación (Pérez Serrano: 2002). Por ello los datos fueron traducidos y reducidos a dimensiones y categorías. La presentación de los resultados será en base a las dimensiones establecidas en la investigación, pues permite sintetizar la información y establecer parámetros de comparación de los casos (Pérez Serrano: 2004):

- **Caracterización de los programas.**
- **Empleo.**
- **Ingresos.**
- **Proceso de implementación de los emprendimientos.**

CAPITULO II.

CONTEXTUALIZACIÓN TEÓRICA.

2.1. Neoliberalismo y Política Social en Chile.

2.1.1. Introducción:

Para los lineamientos de la política económica en general y para los países de América Latina, es central el concepto de eficiencia económica, que se traduce en concentración de la riqueza en corporaciones transnacionales, quienes se transforman en centros del poder financiero internacional a los cuales los diferentes Estados en cuestión subordinan su política económica (Chomsky: 1996). El modelo económico neoliberal se caracteriza por la liberalización de los mercados, la apertura al comercio internacional y la importancia asignada al sector privado como motor de desarrollo. El Estado toma un papel fiscalizador y normativo, reduciendo de manera considerable su participación en el ámbito económico y social.

Al concepto de eficiencia, se le suma el de libertad, ideológicamente planteado como libertad para elegir lo que desean los individuos. Se sustenta en que la intervención pública en la economía deforma el libre funcionamiento del mercado y desajusta el equilibrio que en él se produciría de forma espontánea (Moreno: 2003). Esta intromisión escinde la libertad de los individuos y los despoja de su carácter de ciudadanos, por lo tanto, el intercambio mercantil es la manifestación esencial de la libertad humana (Gray en Moreno: 2003).

El neoliberalismo como modelo económico, se expresa básicamente a través del capital financiero, que consiste primordialmente en movilizar la riqueza del sistema productivo a través de su transformación en activos de libre movilización y negociación (Lo Vuolo: 2001). Lo que se traduce en la transformación del capital en su forma líquida para aumentar el poder del capital financiero.

La inversión productiva necesita liquidez, puesto que el proceso de producción requiere tiempo para recuperar la inversión realizada, principalmente en los Estados con una economía capitalista periférica como la nuestra. Bajo este contexto aparecen los organismos multilaterales de financiamiento – Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial- como entes financiadores de la producción a través de préstamos, convirtiéndose en control sobre la economía de los países latinoamericanos, que se transforma en medio de presión que obliga a estos países a que sus políticas económicas no se contradigan con los designios del capital financiero (Lo Vuolo: 2001). El objetivo de estos organismos es auxiliar a los países subdesarrollados. Sin embargo, el apoyo los obliga a abrir sus mercados a los bienes de los países industrializados y, al mismo tiempo, protege los mercados de los estados desarrollados (Stiglitz: 2002).

2.1.2. Neoliberalismo en Chile y su Dimensión Política

En Chile, el neoliberalismo se instauró durante la dictadura militar de Augusto Pinochet, bajo los preceptos del Consenso de Washington, consistió básicamente en libertad de precios y comercio exterior, modernización del tejido industrial y económico, desmantelamiento de las empresas del Estado, cierre de las empresas no competitivas,

llamados al capital extranjero y debilitamiento del Estado (Guillaudat et al: 1998. Escobar et al: 1999). Con la instauración del régimen militar, se privatizaron las empresas estatales, la educación, la salud, la previsión y los servicios públicos. La economía se organizó en torno a la libre empresa, la libre competencia y la inversión privada extranjera.

En su dimensión política, el golpe de Estado ejecutado por las fuerzas armadas del país en el año 1973 e impulsado por sectores civiles y políticos contrarios al modelo del gobierno de la Unidad Popular, fue perfecto para instaurar el neoliberalismo, pues las condiciones para ello pasaban necesariamente por imponer una paz social absoluta, que involucraba la utilización sistemática de la represión, concebida como elemento central de la estrategia de la dictadura (Radrigan: 2000. Guillaudat et al: 1998). Además servía como elemento de control, disciplinador y aleccionador para la sociedad chilena. En efecto, las operaciones rastrollo en las poblaciones, las delaciones, las incursiones policiales, las violaciones de domicilio, las redadas y arrestos masivos, los campos de concentración, las torturas, las ejecuciones sumarias, las primeras desapariciones, todas estas prácticas de excepción se convertirán en la marca, el sello mismo del régimen por muchos años (Schneider: 1990. Guillaudat et al: 1998).

El fundamento central utilizado por los asesores ideológicos de la dictadura postula que se requiere de una acción profunda y prolongada, que permita cambiar la mentalidad de los chilenos, iniciar una nueva etapa en el destino del país, con ciudadanos formados en nuevos y sanos hábitos cívicos (Radrigan: 2000). Según Radrigan (2000), son los fundamentos del la Declaración de Principios del Gobierno de Chile de 1974, que no sólo

refundaría el país en términos económicos, sino también desde el punto de vista social, bajo la doctrina neoliberal, basada en la libertad de mercado, adhiriendo a la visión de la economía monetarista, con individuos atomizados y completamente abstractos, apelando así a la libertad individual.

De manera de mantener el orden y control social durante la dictadura se adscribe a la Doctrina de la Seguridad Nacional, surge en Estados Unidos como “forma de defender a los países de América Latina de las garras de la subversión comunista internacional, que no solo asolaba desde el exterior, sino que también pretendía hacerlo desde el interior de las fronteras” (Tótoro: 1998). Por tanto, la guerra se desarrollaba en la sociedad misma y no en el campo militar. Los nuevos campos de batalla para estos organismos eran las instituciones sociales y partidos políticos que supuestamente podrían albergar la subversión, al enemigo y sus aliados. La lucha antisubversiva demandaba antes que nada la recolección de información a través de los servicios de inteligencia que usaban los métodos de represión comunes al período de régimen militar y de ahí se procedía a reprimir y eliminar los llamados elementos subversivos a través del terrorismo de Estado y la violación sistemática de los derechos humanos (Tótoro: 1998). Se crearon servicios de inteligencia operativos, entre los que destacan la Dirección Nacional de Inteligencia – DINA – y la Central Nacional de Inteligencia – CNI –. Ambos grupos eran tropas de élite de violencia selectiva, de actuación clandestina y armada, y destinada a la persecución y eliminación física de los representantes de los partidos y organizaciones de izquierda en el país. Entes que actuaban como agencia de represión, deteniendo, torturando, ejecutando y desapareciendo a sus enemigos.

A partir de la aplicación de la Doctrina de la Seguridad Nacional surgen dictaduras militares en prácticamente toda América Latina, las que se erigen como instrumentos/sujetos que transforman el modelo económico, en un marco de constantes y sistemáticas violaciones de los derechos humanos (Radrigan: 2000). En suma, lo sucedido tuvo una doble función, instaurar el neoliberalismo como modelo económico e ideológico (como pensamiento único, verdad irrefutable) y además controlar y contrarrestar los procesos sociales de corte revolucionario, lo que también permitió disciplinar y aleccionar a los pueblos latinoamericanos.

2.1.3. Neoliberalismo en Chile y su Dimensión Socioeconómica.

El impacto de la aplicación del modelo económico neoliberal en Chile es controversial, por un lado se deja entrever que el avance en materia económica en nuestro país no tiene precedentes, con una aceptable tasa de crecimiento, sin embargo, ha generado oportunidades disímiles para que los sujetos se apropien en igualdad de condiciones de los beneficios de la modernización: inequidad en salud, educación y acceso a la justicia, trabajos precarios, entre otros aspectos (Bonney: 2002). El neoliberalismo impulsa procesos de crecimiento económico con baja creación de empleo de calidad. Desde mediados de la década de los 80 existe una disminución del empleo formal y un aumento del empleo informal, expresado en la figura del trabajador por cuenta propia (Palma: 2002). Asimismo las tasas de desempleo abierto se han mantenido relativamente bajas (con períodos de excepción), sin embargo el subempleo ha aumentado considerablemente, lo cual demuestra que los empleos que crecen son aquellos menos productivos y, por ello, entregan los ingresos más bajos para los trabajadores (Palma: 2002).

A nivel general, según Chonchol (1991), el impacto negativo del modelo económico neoliberal en Chile, se relaciona con los trabajadores y el medio ambiente. Si bien los sectores frutícola, pesquero y forestal han mostrado un gran nivel de expansión y crecimiento en los últimos 15 años, no se menciona las condiciones en que laboran los miles de trabajadores de estos sectores: Sin contrato de trabajo, no existe cumplimiento de las obligaciones legales en cuanto a horario de trabajo, pago de horas extraordinarias, descansos, vacaciones, con jornadas que llegan incluso a las 16 horas. En materia de pago, se utilizan sistemas flexibles en base a rendimiento, lo cual hace que los trabajadores deban realizar jornadas extenuantes para acceder a un salario similar al mínimo legal. Predominan además condiciones y entornos laborales riesgosos y precarios. En los sectores frutícolas y pesquero prevalece la mano de obra femenina, donde se ha detectado serias discriminaciones salariales en perjuicio de las mujeres (Chonchol: 1991. Cademartori: 2004).

Los trabajadores del sector informal carecen de acceso a la salud, no tienen posibilidad de obtener pensiones de jubilación o invalidez ni asignación por desempleo. Muchos están privados de contratos de trabajo, al margen de todo derecho laboral (Cademartori: 2004). El exceso de horas de trabajo, mas los largos recorridos en transporte, repercuten en la salud y en la calidad de vida. No es extraño que Chile sea uno de los países peor evaluados por la Organización Mundial de la Salud (OMS) en materia de enfermedades mentales (Cademartori: 2004). El aumento de las consultas siquiátricas y psicológicas, de los permisos médicos, el elevado consumo que registra Chile de medicamentos, la depresión, el estrés, o el insomnio, son síntomas del carácter masivo del

malestar psíquico de los chilenos. Un estudio efectuado durante diez años por la Sociedad Chilena de Salud Mental concluyó que el crecimiento económico ha tenido un costo muy alto para el estado anímico del país, con repercusiones negativas para la relación de pareja, la formación de niños y la sociabilidad (Cademartori: 2004). Por último la lucha por el éxito económico, el individualismo exacerbado y la presión publicitaria por el consumo, en un ambiente de alto desempleo y trabajo precario, se traduce necesariamente en aumento constante de la mendicidad, el tráfico de drogas y la delincuencia juvenil (Chonchol: 1991. Cademartori: 2004).

En materia medioambiental, la sobreutilización de insecticidas, herbicidas y fertilizantes en el sector frutícola, no sólo destruye las plagas, sino también las especies benéficas para el hombre y produce graves daños a los trabajadores mediante intoxicaciones frecuentes (Chonchol: 1991). Los plaguicidas además contaminan agua y aire, por lo que su impacto afecta la salud de la población que vive en las localidades de los alrededores. Para el caso del sector pesquero, la sobreexplotación de los recursos naturales marinos ha tenido efectos críticos y contribuye a profundizar el agotamiento de las especies marinas (Chonchol: 1991). Plantea un serio problema de sustentabilidad del crecimiento a mediano y largo plazo. A ello, es preciso agregar la contaminación marina costera, con la introducción en el ambiente marino de sustancias con efectos venenosos que implican peligros para los recursos y para la salud humana. Finalmente, en el sector forestal se está condenando a los bosques nativos a su extinción. El sistema de monocultivo forestal intensivo funciona como fábrica de árboles, incapaces de prestar las garantías ecológicas de los bosques naturales (regulación del clima, influyendo en la temperatura, humedad y la

generación de lluvias, protección de cuencas de ríos y lagos) (Chonchol: 1991. Cademartori: 2004).

La conversión de la educación, la salud y la previsión social en mercancías y objeto de lucro privado ha creado fuertes discriminaciones y desigualdades en perjuicio de los sectores más pobres de la población (Cademartori: 2004). Ha obligado a estos estratos a pagar por servicios que antes eran gratuitos o subvencionados, primordialmente en lo que respecta a salud y educación. Aumentan los gravámenes para los consumidores y usuarios por la elevación y extensión de peajes, por el uso de autopistas, puentes, aeropuertos, acceso a playas, calles, el regadío, estacionamientos, parques de recreación, servicios privados de emergencias médicas, policías privadas y administración de cárceles (Cademartori: 2004).

2.1.4. Neoliberalismo en Chile y su Dimensión Sociocultural.

La problemática es compleja, pues la vía de integración social es el consumo, facilitado por la masificación del crédito a todos los sectores de la sociedad, incluyendo a los pobres (Moulian: 1997). Acceder a más bienes y servicios a través del crédito permite desarrollar estrategias de mejoramiento de la calidad de vida, sin embargo, no constituye una estrategia de movilidad social (Moulian: 1997). En efecto, los pobres de esta forma pueden acceder a los bienes y servicios que antes estaban destinados para los sectores más ricos de la sociedad, operando como un factor preponderante en la construcción de la subjetividad y en la relación con la sociedad (Franco: 1996. Moulian: 1997). El crédito fácil es acompañado por las duras relaciones de trabajo, lo que empuja hacia la

individualización de las personas, pues el individuo asalariado, no mediado por el sindicato, ideal de las relaciones de trabajo, y el individuo consumidor como lo real de las relaciones de consumo (Figuroa: 2002). El crédito o consumo con pago diferido es un formidable factor de disciplinamiento, pues el individuo al hipotecar su salario futuro, debe comportarse como un “trabajador ejemplar”, normalizado, subordinado y sumiso, es el comportamiento óptimo para seguir accediendo al consumo de nuevos productos que el mercado le ofrece. Sin embargo, el individuo no se siente subyugado producto del pago mensual del crédito, sino más bien cumple para conservar su poder, acceder al placer, a la satisfacción que los objetos le entregan. Este elemento es clave para entender la dinámica en cuestión, pues el la exacerbación del consumo a través del crédito es al mismo tiempo disciplinamiento y placer, es positivo y negativo a la vez, es la explotación acrecentada y la amplificación de las posibilidades consumatorias (Moulian: 1997). Lo importante es que ambas no se producen separadas, pues si así sucediera no funcionaría la mecánica de la dominación.

La cultura cotidiana de Chile está penetrada por la simbólica del consumo. En términos subjetivos esto significa que la identidad del Yo se constituye a través de los objetos, perdiéndose la distinción entre “imagen” y “ser” (Moulian: 1997). Los objetos que representan el status, del nivel de confort, se confunden con los atributos del Yo. No solamente la estratificación del individuo se realiza a través de la exterioridad, también se constituye la imagen de si mismo, su relación con la sociedad (Bonney: 2002). Por ello es que vivir como ricos está en boga, acceder a automóviles, celulares, televisores de última generación, computadores personales, es lo que representa a la persona como tal, el

individuo es su automóvil, es su televisor pantalla plana con televisión satelital o por cable. Ser pobre es indigno, es algo no deseado, es lo que muestra la televisión, plagados de publicidad, películas y programas haciendo apología de la riqueza, pues los espectadores comunes se identifican con la riqueza de otros, sus anhelos y deseos se reflejan en la pantalla, ser rico, o por lo menos acceder a los objetos que poseen, es la aspiración de todos, es el modelo a seguir (Franco: 1996. Moulian: 1997).

Se asocia al pobre con la delincuencia, que baja de las poblaciones para aterrorizar a los ciudadanos de bien, a despojarlos de sus adquisiciones. En dictadura el enemigo era el comunista, actualmente es el pobre peligroso, el joven violento, drogadicto, delincuente (Bengoa, en Bonnefoy: 2002). Los pobres no tienen poder, por ello además viven la pobreza política, no participan en los procesos de toma de decisiones, tienen dificultades para expresar sus intereses y ser oídos, escaso poder de negociación, pues su única forma de participación se relaciona con los ciclos electorales en que entra el país, a través de un voto individual. Esta debilidad se acrecienta en tanto los pobres parecen cada vez menos necesarios, los pobres son más pero parece que fueran muchísimo menos en su presencia social, en su capacidad de incidir en el rumbo nacional, son rotulados como marginados, fracasados y antisociales (Franco: 1996). Son menos pues se han quedado sin discurso y sin rumbo propio. La figura del hombre político es reemplazada por la figura del hombre burgués, atomizado, que ya no vive en comunidad, no es parte de “causas” (tales como el sindicato, el partido político, la población), vive para sí y sus metas, para el trabajo, enfrentándose a la dureza del trabajo, a la incertidumbre del empleo flexible, haciendo

méritos y capacitándose a través de cursos, para mantenerse en su puesto o acceder a un ascenso, la única causa que lo mueve es el consumo (Moulian: 1997).

2.1.5. Política Social en Chile Durante la Dictadura.

La política social durante la dictadura militar se observa bajo la filosofía neoliberal que impulsó la idea que el Estado debía reducir su rol social, dejando al mercado y a las empresas privadas las decisiones relativas a la asignación de recursos y a la provisión de servicios (Ruiz Tagle: 1996; Raczynski et al: 2005). Por tanto, el Estado debía concentrarse en apoyar a quienes no podían satisfacer sus necesidades básicas.

Existe un giro radical con la política social que existía antes del quiebre de la democracia, asociada al Estado desarrollista y modernizador ligada a mecanismos de protección social vía código del trabajo, expansión de los servicios sociales de educación, salud, de servicios básicos de saneamiento, habitat y vivienda (Raczynski et al: 2005). Por contraposición, la inestabilidad económica en las décadas de 1970 y 1980 y los intentos significativos y perseverantes por desmontar el Estado social, contribuyeron a disparar las tasas de desempleo, que en los peores momentos se registraron por sobre el 30% de la fuerza de trabajo (Raczynski et al: 2005). Se produjo, a la vez, una caída en el valor real de los salarios y en la cobertura de la previsión social, deterioro en la infraestructura, mantención y equipamiento de los sectores sociales, así como en la situación laboral de sus funcionarios y profesionales (Raczynski et al: 2005). Finalmente, se observa una disminución del gasto público por persona en desmedro de las clases medias (Ruiz Tagle: 1991; Raczynski et al: 2005).

La política social se concebía a través de la focalización, lo que significa medidas paliativas hacia los más pobres (Ruiz Tagle: 1996). El criterio de focalización era la pobreza medida con indicadores socioeconómicos (vivienda, escolaridad, situación ocupacional, equipamiento del hogar). Los beneficios que entrega la red, subsidios monetarios y no monetarios, son asignados en forma individual (Raczynski et al: 2005).

A partir de 1990, el primer gobierno de la Concertación de Partidos por la Democracia aplica una combinación entre cambios y continuidad de modelo de política social (Raczynski et al: 2005), se utiliza una forma más compleja de focalización: considera no focalizar el gasto destinado a servicios sociales básicos como la educación primaria y la atención de urgencia en salud (Ruiz Tagle: 1996). Sin embargo se considera focalizar programas asistenciales que implican transferencias monetarias (asignaciones familiares y pensiones asistenciales), focalizando también en programas de inversión social destinados a sectores más postergados: escuelas básicas pobres, microempresarios urbanos, campesinos, jóvenes, mujeres jefas de hogar, los residentes de zonas pobres o de barrios dañados por la inseguridad, indígenas (Ruiz Tagle: 1991. Raczynski et al: 2005).

Central resulta el cambio en el eje de la intervención: durante la dictadura era el individuo el receptor de los servicios sociales entregados por el Estado. A partir de 1990 se trasladó a la familia (Raczynski et al: 2005), considerada como un espacio de activos sociales que anteriormente no habían sido utilizados por la política social, uno de los pocos activos que poseen las familias para invertir (Raczynski et al: 2005). De igual modo, el sistema de protección social Chile Solidario centra su acción en la familia.

2.1.6. Política Social Focalizada Hacia los más Pobres: Los Fondos de Solidaridad.

El neoliberalismo concibe las políticas sociales como instituciones que se ocupan de problemas temporales y de transición hacia la solución, que llegaría de la mano del crecimiento económico (Lo Vuolo: 2001). Por lo tanto, cualquier iniciativa dirigida a atacar el problema social no pasa por intervenir en la política económica, sino más bien por ciertos ajustes que permitan solventar tales políticas sociales.

La política social se forja bajo parámetros economicistas y promoviendo la focalización en poblaciones de extrema pobreza, los más pobres entre los pobres, se produce discriminación positiva que dispone a atender especialmente a cierta población (Sojo et al: 2002). Se segrega entre grupos de riesgo y se aplican programas diferenciados, por ejemplo niños, ancianos, mujeres, minorías étnicas. No existe coordinación ni mucho menos evaluaciones de efectividad o impacto, sino que se hace referencias a número de coberturas o servicios prestados, quedando relegado a un segundo plano el impacto o la mejora en las condiciones de vida de las personas (Lo Vuolo: 2001). En suma, la política social se traduce en medidas momentáneas destinadas a resolver un problema transitorio que se soluciona a través del efecto “chorreo” que ocasionará el crecimiento económico.

Así, se crean los fondos de solidaridad que buscan apoyar obras que, mas que perseguir un fin económico, busca alcanzar objetivos de carácter social, de manera de mitigar los efectos destructores que acompañan al modelo neoliberal. Para el caso de

Chile: Fondo de Solidaridad e Inversión Social – Fosis - , organismo que fue creado bajo el primer gobierno de la Concertación de Partidos Por la Democracia del Presidente Patricio Aylwin. El objetivo de Fosis es superar la pobreza, contribuyendo con resultados en que los beneficiarios y beneficiarias mejoran sus condiciones de vida y disminuyen las condiciones de pobreza que los afectan directamente, entregando un cariz más social al mercado (Fosis: 2004).

Fosis, desde el año 2002, está empeñado en la implementación del Programa Puente. Programa que sirve de entrada al Sistema de protección Social Chile Solidario destinado a asistir a las 225.000 familias más pobres del país (Mideplan: 2004). El programa Puente se concibe como un programa de intervención integral, cuyo objetivo es entregar apoyo psicosocial a familias que viven en extrema pobreza y mejorar su calidad de vida a través del fortalecimiento de las áreas de salud, educación, habitabilidad, dinámica familiar, identificación, trabajo e ingresos a través de la transferencia de bienes y servicios (Mideplan: 2004). Bajo este marco, Fosis ha adoptado a partir del año 2002, como enfoque programático, el Manejo Social del Riesgo, lo que es propuesto en esta materia por el Banco Mundial.

2.1.7. Manejo Social de Riesgo como Orientación de la Política Social.

La elaboración de este enfoque, surge a partir de la solicitud del grupo de los 7 (Economías más industrializadas del mundo) al Banco Mundial, de manera de guiar los intentos por mejorar las condiciones mínimas de las personas, incluida la protección social (Banco Mundial en Holzmann et al: 2000). Según la lógica de pensamiento neoliberal, para

las economías del mundo son inquietantes los elevados y crecientes niveles de gasto público, tomando en consideración que la población envejece y aumenta la competencia internacional. Las economías subdesarrolladas tienen escasos recursos públicos y es poco lo que pueden gastar en proveer seguridad de ingresos a su población, a pesar de sus altos niveles de pobreza y la inseguridad en los ingresos de las personas en los mercados laborales tanto formales como informales (Holzmann et al: 2000).

Para Fosis son pobres las personas,- hombres y mujeres- familias y comunidades que por su condición y falta de oportunidades no pueden satisfacer sus necesidades y anhelos por sí mismos. Adicionalmente sostiene, que la pobreza se institucionaliza y se reproduce de generación en generación, ligando a las personas, familias y comunidades que comparten un mismo territorio (Fosis: 2004).

El Fosis plantea, que las personas – hombres y mujeres- familias y comunidades pobres inician un proceso de transformación cuando:

- Desarrollan confianza en si mismas, sus talentos y habilidades
- Aprovechan los bienes y servicios que les brinda el Estado y la sociedad, y
- Mejoran de manera sustancial su calidad de vida, su sentido de ciudadanía, participación en redes e integración social (Fosis: 2004).

Fosis apoya directamente el proceso de transformación, poniendo en acción una estrategia de intervención social que consiste en: desarrollar un esfuerzo simultáneo por generar capacidades en las personas –hombres y mujeres-, familias y comunidades pobres, como oportunidades en el entorno donde residen y/o trabajan, de manera tal que a través del despliegue de sus capacidades y utilización de sus potencialidades, puedan dichas personas, familias y comunidades, iniciar un proceso gradual y sustentable de mejoramiento de su calidad de vida e integración social (Fosis: 2004).

El planteamiento de la estrategia de intervención institucional, reconoce que en el fenómeno de la pobreza se identifican a lo menos tres dimensiones:

- Una dimensión económica, referida a que las personas –hombres y mujeres- y familias en situación de pobreza, no cuentan con los recursos económicos suficientes para satisfacer sus necesidades básicas; recursos que deben ser generados principalmente a partir de los ingresos económicos que provienen del trabajo sea éste dependiente o independiente.
- Una dimensión social, que indica que las personas –hombres y mujeres- y familias en situación de pobreza, no cuentan con las oportunidades ni los apoyos necesarios para desplegar sus capacidades y potencialidades que les permita acceder a los bienes y servicios de los que la sociedad dispone para sus miembros, e integrarse plenamente al desarrollo.

- Condiciones del entorno, en que las personas –hombres y mujeres- y familias pobres desarrollan su vida cotidiana, que limita y dificulta la plena integración social y mejoramiento de la calidad de vida de ellas (Fosis: 2004).

Es necesario entonces, intervenir en las tres dimensiones identificadas, para generar el proceso de transformaciones o cambios que se requiere, para pasar de una situación de pobreza a una de no pobreza. Fosis plantea que tal proceso debe ser acompañado y para ello implementa un modelo de gestión, orientado principalmente a brindar el apoyo suficiente y pertinente, que permita que las personas –hombres y mujeres- , familias y comunidades pobres realicen el tránsito desde la situación de pobreza, a una situación en que se haya superado (Fosis: 2004).

Se asume que todas las personas- hombres y mujeres-, hogares y comunidades son vulnerables a múltiples riesgos de diferentes orígenes, sean éstos naturales (terremotos, inundaciones y enfermedades) o producidos por el hombre (desempleo, deterioro ambiental, guerras). No obstante, el Manejo Social del Riesgo (MSR) se centra en los pobres, puesto que ellos son, por una parte, los más vulnerables a los riesgos y, por otra, carecen habitualmente de instrumentos adecuados para manejarlos. Esto les impediría involucrarse en actividades más riesgosas - pero a la vez de mayor rentabilidad- que les permitiría salir gradualmente de la pobreza crónica (Fosis: 2002).

El MSR alude a la capacidad de las personas y las instituciones de prevenir y enfrentar situaciones de riesgo y vulnerabilidad, entendida como la probabilidad que

enfrentan las personas o familias de resultar perjudicadas por sucesos inesperados (Holzmann et al: 2000. Serrano: 2005). La incertidumbre y el riesgo en América Latina dice relación con los grados de inseguridad económica que generan las caídas abruptas de los ingresos y la disminuida capacidad para resistir quiebres o shocks cuando éstos se presentan en forma recurrente. Esta multiplicidad de dimensiones justifica su relevancia para las políticas públicas. Del mismo modo, el MSR busca vincular las diferentes esferas institucionales que contribuyen a prevenir o a mitigar los riesgos, incluyendo la esfera de acción de los individuos en cuanto tales. El MSR colabora a una mayor uniformidad del consumo pues prevé que habrán periodos de la vida de mayor generación de ingresos que deben contribuir a financiar períodos menos productivos (Holzmann et al: 2000; Serrano: 2005).

La contra-cara de la vulnerabilidad es la noción de bienestar, entendido como el resultado de una combinación de los activos presentes en los hogares, los mecanismos de aseguramiento a los que se tiene acceso, ya sea porque se tomaron decisiones anticipadas o porque estas forman parte de los arreglos institucionales de la sociedad (Holzmann et al: 2000. Serrano: 2005. Fosis: 2002).

La manera de protegerse contra la falta de ingresos es contando con activos que operen como una malla de protección para prevenir, mitigar y/o superar los quiebres. Entre los activos se cuentan el capital humano de las personas, el capital social, redes y relaciones sociales, el capital físico o patrimonial, los ingresos y el trabajo. El enfoque distingue entre mecanismos informales de prevención, mitigación y superación del shock

(el matrimonio, la familia, las redes sociales, las organizaciones y la red comunitaria), mecanismos formales (trabajo, aseguramiento previsional, seguros de mercado, autoseguro vía ahorro) y las políticas públicas (asistencia social, transferencias, obras públicas). (Holzmann et al: 2000.Serrano: 2005. Fosis: 2002). Tal y como se aprecia en el cuadro N° 3.

Los riesgos varían según su origen o fuente, pueden tener origen natural o humano, pueden ser exógenos o endógenos. A veces actúan aisladamente y muchas veces se asocian entre sí. Algunos son esporádicos y otros frecuentes, algunos son de leve intensidad mientras que otros son catastróficos en cuanto a su efecto sobre el bienestar de la población afectada. (Holzmann et al: 2000. Serrano: 2005. Fosis: 2002).

CUADRO N° 3: ESTRATEGIAS Y SISTEMAS DE MANEJO SOCIAL DEL RIESGO.

Estrategias-Sistemas	Informal	De mercado	Públicas
Reducción del riesgo			
	<ul style="list-style-type: none"> - Producción menos arriesgada - Migración - Prácticas de alimentación y destete adecuadas - Participación en actividades de higiene y otras para impedir enfermedades 	<ul style="list-style-type: none"> - Capacitación en el trabajo - Conocimientos del mercado financiero - Estándares laborales empresariales motivados por el mercado 	<ul style="list-style-type: none"> - Buenas políticas macroeconómicas - Capacitación previa al servicio - Políticas laborales - Estándares laborales - Intervenciones para disminuir el trabajo infantil - Políticas de invalidez - Prevención del SIDA y otras enfermedades
Mitigación del riesgo			
Cartera	<ul style="list-style-type: none"> - Múltiples trabajos - Inversión en activos humanos, físicos y activos reales - Inversión en capital social (rituales, regalos recíprocos) 	<ul style="list-style-type: none"> - Inversión en múltiples activos financieros - Microfinanzas 	<ul style="list-style-type: none"> - Sistemas de pensión - Transferencias de activos - Protección de derechos de propiedad (en especial para mujeres) - Apoyo para ampliar los mercados financieros a los pobres
Seguros	<ul style="list-style-type: none"> - Matrimonio/familia - Organizaciones comunitarias - Tenencia compartida - Trabajo vinculado 	<ul style="list-style-type: none"> - Rentas anuales para la vejez - Seguros de invalidez, accidentes y otros (p. Ej., seguro de cultivos) 	<ul style="list-style-type: none"> - Seguro obligatorio de desempleo, vejez, invalidez, supervivencia, enfermedad, etc.
Cobertura de riesgo contrario	<ul style="list-style-type: none"> - Familia ampliada - Contratos de trabajo 		
Superación del riesgo			
	<ul style="list-style-type: none"> - Venta de activos reales - Pedir prestado a vecinos - Transferencias dentro de la misma comunidad/caridad - Trabajo infantil - Desahorro en capital humano - Migración temporal/estacional 	<ul style="list-style-type: none"> - Venta de activos financieros - Pedir prestado a bancos 	<ul style="list-style-type: none"> - Apoyo en caso de desastres - Transferencias/Asistencia Social - Subvenciones - Obras públicas

Fuente: Holzmann y Jorgensen, en Holzmann y Jorgensen: 2000.

2.1.8. Manejo Social del Riesgo: Una Fórmula para Gestionar la Pobreza.

Dicho enfoque programático puede interpretarse como una “receta” ideada con la finalidad de que los pobres puedan sobrellevar de mejor manera su pobreza, enfrentar las catastróficas consecuencias económicas, sociales, políticas, culturales y medioambientales que trajo consigo la implementación del modelo económico neoliberal, o bien sortear de la “mejor manera posible” los riesgos que en el mundo liberalizado se deben enfrentar. Lo Vuolo (2001) señala que al neoliberalismo no le interesa sacar a los pobres de su condición, puesto que el sistema los considera como funcionales, sino que busca gestionar mejor la problemática social. Del mismo modo, se advierte en el discurso de los documentos de presentación de este marco conceptual para la protección social, un sesgo ideológico. Se habla de las consecuencias de “la crisis financiera global” (desempleo, precariedad laboral, exclusión social) como fenómenos inevitables, donde a los pobres se les debe apoyar para facilitar su existencia como tales.

El cuadro N° 3 muestra que las estrategias de MSR se agrupan en tres categorías: reducción del riesgo; mitigación del riesgo; y superación del riesgo. Los sistemas de manejo social del riesgo, según formalidad, se agrupan en informales, de mercado y públicos. Para efectos del análisis, se pondrá énfasis en las estrategias de superación del riesgo:

- Sistemas informales: es la indicación de autoprotección de los hogares. Los ejemplos que se registran son, entre otros, trabajo infantil y caridad. Tales mecanismos son tratados como estrategias de sobrevivencia y cuyo impacto va desde la perpetuación de la pobreza, hasta la pérdida de la dignidad humana (Rodríguez: 2003). Si bien dichos mecanismos son criticados y

tachados de ineficaces, son consideradas herramientas válidas de manejo de riesgo: “Su objetivo va más allá de la entrega de instrumentos para manejar el riesgo por parte del sector público y abarca acciones para mejorar los instrumentos de manejo del riesgo basados en el mercado y externos a él (informales)” (Holzmann et al: 2000. Pág. 11).

- **Sistemas de mercado:** Se consideran los activos financieros y la solicitud de préstamos a bancos. Se ignora la falta de conocimientos del mercado financiero y los escasos o nulos recursos monetarios que poseen los pobres, a lo que se suma las condiciones de exclusión en que se encuentran. Lo cual les impide acceder a dichos sistemas, existe exclusión de entrada (Rodríguez: 2003).
- **Sistemas públicos:** Se suponen el apoyo en caso de desastres, asistencia social, subvenciones y obras públicas. De este modo, se ratifica la concepción neoliberal de la intervención pública como mecanismo cuando todo lo demás sistemas fallan (Rodríguez: 2003. Sojo, en Serrano: 2005). “Cuando no existen sistemas informales o de mercado para el manejo del riesgo, el Estado puede proporcionar u ordenar programas sociales” (Holzmann et al: 2000. Pág. 18).

A esto se suma que las redes de protección social que se proponen, representan un

sistema modular de programas flexible para adaptarse a los patrones específicos del riesgo y complementar los arreglos existentes (Sojo, en Serrano: 2005). Por tanto, si bien este enfoque no representa una opción de política asistencial en sí, lo cierto es que es probable que permanezca en ese ámbito. Según Sojo (en Serrano: 2005), se circunscribe la responsabilidad pública a políticas focalizadas en los pobres desestimando el principio de solidaridad. El enfoque de protección social en el contexto del MSR se basa en tres fundamentos relacionados con el aseguramiento: a) la respuesta del Estado debe circunscribirse al combate a la pobreza, b) se enfatiza la respuesta individual para asegurarse contra los riesgos, y c) se descarta la posibilidad de solidaridad en la diversificación de riesgos (Sojo, en Serrano: 2005).

Finalmente, este modelo de protección social pasa por alto las características culturales propias de cada grupo humano, lo cual, según la experiencia explica por qué muchos modelos importados fracasan. Los aspectos culturales y sociales particulares se presentan más como obstáculos que como aspectos potenciales (Arnold: 1991). Así, por ejemplo, el marco de MSR, tilda de ineficientes y poco equitativos los mecanismos informales (o tradicionales) para enfrentar los riesgos (Holzmann et al: 2000). Según Holzmann et al (2000), estos mecanismos son los basados en el intercambio, a través de familias extendidas, la entrega mutua de regalos, sistemas tribales igualitarios y esquemas para compartir las cosechas con los dueños de tierras. Sin embargo, bajo estos conceptos se encubren posturas etnocentristas e ideológicas que se basan en la creencia de que lo tradicional es un obstáculo para el desarrollo. No consideran, por ejemplo, que tales mecanismos tradicionales, además de proporcionar protección, son mecanismos de

integración social y cultural, que van más allá de la mera racionalidad económica, que pueden simbolizar identidad, solidaridad e integración, que forman parte de la cotideandad de los grupos humanos y que por tanto son eficaces desde la subjetividad de los individuos que los componen, por lo mismo han permanecido vigentes. Se hace necesario considerar la singularidad de los procesos sociales y culturales, puesto que cada grupo humano posee una historia singular y un nicho concreto (Aguirre Baztán: 1995).

2.1.9. Sistema de Protección Social Chile Solidario: Aplicación del Enfoque de Manejo Social del Riesgo.

En el marco del enfoque conceptual de MSR, a partir del año 2000, comienzan a instalarse programas de protección social en diversos países de América Latina que van dirigidos a los sectores más pobres (Serrano: 2005). Tienen por finalidad apoyar a familias de manera que puedan mejorar sus condiciones de vida y romper el círculo de la pobreza. Estos programas comparten las siguientes características: son programas de subsidio a la demanda por medio de transferencias monetarias directas para que las familias mejoren su consumo. Definen objetivos de soporte y alivio a la pobreza, de inversión en capital humano y, por último, se encuentran claramente focalizados en población pobre. La mayoría de los programas declara diferenciarse de anteriores programas de transferencias que traspasaban recursos a beneficiarios que los recibían en forma pasiva pues, en este caso, los beneficiarios deben responsabilizarse de cumplir un acuerdo o contrato con el programa denominado “contraprestación”. En caso de no cumplir la parte del contrato que le corresponda, el beneficiario/a arriesga ser suspendido del programa. La contraprestación consiste en la exigencia de cumplimiento regular de las actividades planificadas para

acceder a la donación (Rawlings y Rubio, en Serrano: 2005).

Son programas altamente centralizados en su diseño y estructura, cuyas principales definiciones y lineamientos son estipulados en un ámbito institucional con alto poder de decisión y respecto del cual los niveles locales y descentralizados tienen poco espacio de opinión o influencia. Sin embargo, son programas que requieren apoyo local para su ejecución: relacionamiento con las familias y monitoreo de los compromisos (Serrano: 2005).

Este es el caso del Sistema de Protección Social Chile Solidario, presentado en base a una metodología y representación integradora, que combina asistencia y promoción, para abordar la extrema pobreza en que viven hoy alrededor de 225.073 familias y 15.675 personas mayores de 65 años de hogares unipersonales (Mideplan: 2004).

Los ejes estratégicos del Sistema son:

- Acción dirigida a la familia: Constituye un espacio privilegiado para generar procesos que dan cumplimiento a objetivos de promoción y desarrollo para superar la extrema pobreza
- Trabajo articulado sobre la base de redes institucionales: Las redes dan cuenta del efecto sinérgico que se produce cuando se combinan integral y complementariamente.
- Estado Proactivo: Las prestaciones públicas, se ofrecen de acuerdo a las

necesidades específicas de las familias, mediante un trabajo directo y personalizado con cada una de ellas.

- Participación de los Municipios: Chile Solidario considera una activa participación de los actores locales, encabezados por el Municipio (Mideplan: 2004).

Comprende un componente temporal – Programa Puente – y dos componentes permanentes:

- Componente 1: - Programa Puente - Apoyo psicosocial personalizado e intensivo y Bono de Protección Familiar. Este consiste en atención personalizada en el domicilio por parte de un Apoyo Familiar (promotor), asignado a la familia durante 24 meses, con una intensidad de contacto decreciente en el tiempo. Apoyo para alcanzar condiciones mínimas de calidad de vida en siete dimensiones: identificación (regularización de aspectos relativos a inscripciones de nacimientos y la correspondiente emisión de cédulas de identidad nacional), educación, salud, empleo, ingreso, habitabilidad y dinámica familiar. La familia debe firmar un contrato con el Apoyo Familiar, comprometiéndose formalmente a esforzarse por mejorar sus condiciones de vida. Apoyo monetario de \$10.500.- que también irá decreciendo en el periodo de enlace con la familia.
- Componente 2: Subsidios Monetarios Garantizados, cuando proceda. Que

consiste en prestaciones monetarias tradicionales. Incluyen Subsidio Único Familiar (Menores de 18 años, sujeto a atención escolar); Pensión Asistencial de vejez o invalidez; Subsidio al Consumo de Agua Potable. Estas prestaciones se asignaran durante los dos años de apoyo intensivo (Programa Puente) y continuarán mientras se mantengan las condiciones de elegibilidad de estas prestaciones.

- Componente 3: Acceso Preferente a Programas de Promoción Social, Prestaciones Laborales de Previsión Social. Incluye educación y capacitación laboral; mejoramiento de las condiciones de habitabilidad; apoyo a discapacitados, rehabilitación y prevención de drogas; apoyo y prevención frente a la violencia intrafamiliar (Mideplan: 2004. Serrano: 2005; Delamaza: 2005)

En términos teóricos, el sistema contempla las siguientes innovaciones: la figura de un agente que enlaza a la familia con la oferta pública, el concepto de apoyo psicosocial para población en condición de vulnerabilidad extrema, la idea de acuerdo social entre el Estado y los beneficiarios en el que ambos asumen responsabilidades, la idea de mínimos que deben ser cubiertos para todos los habitantes del país, la definición de un período delimitado de tiempo de duración del programa con cada familia y los mecanismos de egreso, regulando el asistencialismo (Serrano: 2005. Delamaza: 2005).

2.1.10. Sistema de Protección Social: La Pobreza.

El concepto de pobreza es complejo e impreciso, en la actualidad es interpretado

como causa de limitación y obstaculización del desarrollo económico (Franco: 1996. Estrada: 2002), es visto como un problema y se buscan métodos para caracterizarla y así diseñar programas para combatirla (Estrada: 2002). Sin embargo, aquí es concebida como un fenómeno intersubjetivo, nunca ha sido una cosa concreta y mucho menos estática, se le ha pensado y definido de diferentes maneras a lo largo de su historia dependiendo de los contextos (Estrada: 2002).

El Sistema de Protección Social Chile Solidario parte de la premisa de que quienes son su grupo objetivo –pobres- forman parte de una misma cultura, bajo el supuesto que cada clase social posee su propia cultura: La cultura de la pobreza, del desánimo, del conformismo y resignación. Lo que según Lewis es un sistema de vida, marcadamente estable y que persiste, que ha pasado de generación en generación a lo largo de líneas familiares, tiene sus modalidades propias y consecuencias distintivas de orden social y psicológico para sus miembros (Lewis, en Vivas: S/A). Así la pobreza se configura de tal modo que parece ser un patrón de comportamiento mundial, a tal grado que se mira como una cultura de clase internacional, a partir de la apatía a la participación social en el progreso modernizador (Estrada: 2002).

Asimismo, se plantea pasar de una situación de pobreza a una de no pobreza, pero ¿Qué entiende el pobre con dejar de ser pobre? Al respecto, cuando se promete acabar con

la pobreza parece haber una promesa que puede significar muchas cosas, pero que se asocia necesariamente a las nuevas imágenes de la televisión, los arquetipos de triunfadores, el consumo de clases medias industrializadas (Franco: 1996: Moulian: 1997) alimentado por el acceso al crédito de los sectores pobres. Se asocia además a la transformación ideológica que ha impactado a la pobreza, que la connota como una condición desempoderada, carente de proyecto histórico y, por ende, como categoría peyorativa (Franco: 1996. Estrada: 2002).

Este proceso de transformación ideológica ha implicado que la pobreza hoy sea entendida como una condición desprovista de sentido, de proyecto histórico que, en su momento, la tradujeron en una condición social, portadora de una suerte ética valórica con efectos políticos que la hicieron emerger – a nivel de las construcciones de mundo y de procesos históricos y específicos – como una alternativa válida y deseable (Franco: 1996. Bonnefoy: 2002. Estrada: 2002). El cambio en los valores / imágenes que imponen los medios masivos, es brutal: del pobre honrado y trabajador hemos pasado al pobre fracasado por estúpido e ineficiente, del rico sin valores, al triunfador cuyo triunfo lo justifica todo, la norma que se impone es ser rico, es inaceptable ser pobre (Franco: 1996).

Sin embargo, resulta inviable el “combate a la pobreza”, pues la postura ideológica que se trasluce en el discurso propone la acumulación de capitales a base de la explotación excesiva de recursos naturales, con esa acumulación de más riqueza, los pobres tendrán acceso a ella (Franco: 1996. Bonnefoy: 2002. Estrada: 2002). Si se acepta este argumento, además de generalizar y fomentar el modo de vida de consumo innecesario y hedonista, acabarían con los recursos naturales del planeta, conllevando a una catástrofe de

proporciones, una acción suicida (Franco: 1996. Bonnefoy: 2002. Estrada: 2002).

El desanimo, la resignación y la desesperanza no se transforman por la simple voluntad de esforzarse que pudiesen tener las personas, tampoco con los subsidios entregados por el Estado y la firma de un contrato que los compromete con la responsabilidad de surgir (Márquez: 2002). Al respecto lo social está multideterminado, solo puede ser explicado a partir de un análisis que vincule elementos económicos y culturales simultáneamente (Bourdieu et al: 2005). Lo social presenta una doble existencia: se expresa tanto en las estructuras objetivas (estructuras independientes de la conciencia y de la voluntad de los agentes individuales, grupales, clases o sectores) como en las subjetividades (esquemas de percepción, de pensamiento, de acción que constituyen socialmente nuestra subjetividad) (Bourdieu et al: 2005. Bourdieu, en Degl' Innocenti: S/A. Bourdieu en García Canclini: 1990).

Los conceptos de campo y habitus permiten captar estos dos modos de existencia de lo social: el campo como lo social hecho cosa (lo objetivo) y el habitus como lo social inscripto en el cuerpo (lo subjetivo). Las prácticas sociales que realizan los agentes se explican a partir de la relación dialéctica que existe entre ambos (Bourdieu, en Degl' Innocenti: S/A).¹

¹Campo es definido como espacios de juego históricamente constituidos, con sus instituciones específicas y sus leyes de funcionamiento propias; son espacios estructurados de posiciones, las cuales son producto de la distribución inequitativa de ciertos bienes (capital) capaz de conferir poder a quien los posee (Bourdieu et al: 2005). Hay una amplia diversidad de campos y subcampos que funcionan con una lógica específica pero que

Se desprende que las estructuras objetivas tienen la capacidad de orientar e imponer las prácticas sociales y las representaciones que de las mismas se hacen los individuos o agentes sociales. Por tanto, los habitus, generados por las estructuras objetivas, crean también las prácticas individuales, da a la conducta esquemas básicos de percepción, pensamiento y acción que se insertan desde la infancia (Bourdieu en García Canclini: 1990). A través de la formación de habitus, las condiciones de existencia de cada clase social van imponiendo inconscientemente un modo de clasificar, vivenciar y experimentar lo real, así los pobres – quienes pertenecen a una determinada clase- están sometidos a condiciones de existencia similares, por tanto tienen sistemas de disposiciones análogos. En el campo social, los pobres ocupan la posición de dominados en la estructura, por ello los habitus de los pobres son orientados y coaccionados por quienes detentan el poder económico y cultural dentro del campo, pues los dominantes imponen la legitimidad de las reglas empleadas en el campo, ejerciendo el poder simbólico (reconocimiento por parte de

a su vez comparten un conjunto de leyes generales, válidas para todos (Bourdieu, en Degl' Innocenti: S/A). Cada campo específico se define a partir del capital que en él está en juego. El capital puede definirse como un conjunto de bienes acumulados que se producen, se distribuyen, se consumen, se invierten, se pierden (Bourdieu, en Degl' Innocenti: S/A). La distribución inequitativa del capital, cualquiera que sea, es la que define la posición relativa que cada agente va a ocupar en un campo, de allí que los intereses y las estrategias de estos agentes van a estar orientados por la posición que ocupan en el mismo y a la configuración de sus habitus (Bourdieu, en Degl' Innocenti: S/A).

Habitus es definido como sistemas de disposiciones duraderas, estructuras estructuradas predispuestas para funcionar como estructuras estructurantes, es decir, en tanto que principio de generación y estructuración de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente reguladas y ser regulares sin constituir el producto de la obediencia a reglas (Bourdieu et al: 2005. Bourdieu en García Canclini: 1990). Habitus permite articular lo individual y lo social, permite comprender que las estructuras subjetivas y objetivas, lejos de ser extrañas por naturaleza, son dos estados de la misma realidad, de la misma historia colectiva que se deposita o inscribe a la vez en los cuerpos y en las cosas (Bourdieu, en Degl' Innocenti: S/A). La realidad social se verifica entonces en las cosas y en los cerebros, en los campos y en los habitus, en el exterior y en el interior de los agentes; el habitus.

todos los participantes de que los dominantes poseen los bienes que determinan el dominio en el campo) (Bourdieu, en Degl' Innocenti: S/A).

La forma en que los habitus son orientados remite a la inculcación de éstos en los individuos a través de la educación primera o aprendizaje por familiarización (espontánea, implícita, infiltrada en todas las prácticas sociales en que participa el niño) y el trabajo pedagógico racional (la acción escolar) (Bourdieu, en Degl' Innocenti: S/A). Este proceso no sólo hace de las disposiciones como duraderas, sino también impone significaciones como legítimas, especialmente considerando que el sistema escolar es también estructurado, lo cual indica que este sistema va a reproducir los habitus que corresponden con los intereses de las clases dominantes (Bourdieu, en Degl' Innocenti: S/A).

Por tanto, la pobreza no crea por si misma una forma de pensar, sentir y actuar de los individuos, sino mas bien las conductas, valores y comportamientos están determinados y orientados por las estructuras objetivas existentes. Lo que Lewis calificó como pobreza, no representa en si una estructura cultural, sino la concepción de la construcción del concepto pobreza dentro de su propia cultura (moderna). Esta marcó la pauta para la construcción social de la nueva pobreza, como el descubrimiento de una cultura, que después, en el marco de la globalización, se combatiría en pos del progreso de la humanidad (Estrada: 2002).

2.1.11. Criticas al Sistema de Protección Social.

Chile Solidario mantiene y profundiza la perspectiva de focalización sobre la base

de la línea de la pobreza (centrado en la superación de la marginalidad o indigencia mas que en la pobreza) y confía más en la habilitación de los pobres para actuar en el mercado (y acceder a los servicios sociales) que en la transformación de dicho mercado en un sentido de mayor inclusividad social. Se expresa el supuesto que la economía ofrece posibilidades adecuadas para todos y que son las personas, obstaculizadas por condiciones subjetivas, las que no aprovechan las oportunidades que existen (Palma: 2002). También el Programa mantiene la orientación tradicional de actuar sobre las expresiones o efectos de la pobreza, más que sobre sus causas. Su estrategia es fortalecer las capacidades de las familias para aprovechar eventuales oportunidades, pero no se vincula con cambios en la estructura misma de las oportunidades, que se origina en las características del sistema económico, particularmente el mercado de trabajo (Serrano: 2005. Delamaza: 2005).

Del mismo modo, el Sistema Chile Solidario plantea una visión errada del concepto de integración, concebida como la incorporación de las familias a una red vertical y descendente de prestaciones sociales entregadas por el Estado. Al respecto, estamos hablando de estrategias de inserción más que de integración. El primer concepto se relaciona más con la discriminación positiva, es decir, la concentración en un grupo particular de la población y en zonas singulares del espacio social, desplegando estrategias específicas (Castel, en Lo Vuolo: 2001). Integración es lo que busca la homogeneidad de la sociedad; se trata de promover el acceso de todos los individuos a los servicios públicos y a la educación, la distribución más progresiva del ingreso, acceso protegido a un empleo. En suma, protección social (Castel, en Lo Vuolo: 2001).

Otra dimensión de la problemática de integración, se relaciona con el planteamiento de esta red unilateral, que excluye redes sociales concebidas como una estructura de tejidos complejos de relaciones humanas, que se dan en familias y comunidades pobres (Acción: 2002). Sólo se valora el esfuerzo de familias individuales, desconectadas de sus comunidades, se les invita a ser receptores pasivos de un programa exógeno, ideado e implementado desde arriba, que no los vincula ni anima a desarrollar capacidades comunitarias que den viabilidad a proyectos futuros más complejos y perdurables en el tiempo. De esta manera se fomenta el clientelismo y asistencialismo, inhabilitando las capacidades y potencialidades individuales y grupales que impiden la ampliación del círculo de relaciones sociales y la ruptura de situaciones de exclusión (Acción: 2002. Márquez: 2002; Serrano: 2005). Se promueve el esfuerzo de familias individuales por sobre el estímulo de mayor organización social y participación activa de las personas.

Se proclama la integración de la intersectorialidad o articulación de los diferentes servicios públicos. Sin embargo, esta responsabilidad queda limitada al profesional de apoyo familiar en terreno y, lo que en mayor o menor medida, pueda comunicarle a las familias (Delamaza: 2005). La articulación de los diferentes estamentos públicos se realiza sólo con un objetivo puntual, que no se condice con el carácter de integralidad que requiere un sistema de protección social.

La operación de este sistema de protección social no constituye una red social amplia, sino un método flexible para adaptarse a patrones específicos de riesgo. No se

constituye una red eficiente de protección porque opera sobre la base de la excepción, en circunstancias que la vulnerabilidad social reclama mecanismos más permanentes y eficaces (Sojo, en Serrano: 2005). A nivel más específico, este sistema asume una postura lineal que pretende superar las carencias y empujar a los pobres a umbrales donde podrán mejorar sus condiciones de vida. Suponen que, a la hora de superar el déficit, los espera un mercado capaz de acogerlos y generar las oportunidades de desarrollo que necesitan, simplificando los complejos y variados mecanismos que producen pobreza, desigualdad y exclusión (Márquez: 2002).

“La propuesta de este Sistema Chile Solidario, propone un compromiso contractual entre las mismas familias y el Estado. En este contrato, el Estado protege y abre oportunidades y las familias se comprometen a “esforzarse” durante uno o dos años en función del logro de la superación de la pobreza. Para aquellos que lo cumplen, habrá “premio”, el subsidio y la inserción en el sistema permanecerán después del segundo año; para aquellos que no lo hagan durante el primer año, la sanción será ser expulsado del sistema de atención psicosocial, y permanecer con un subsidio equivalente al SUF (Subsidio único familiar)” (Márquez: 2002. Pag. 2).

2.1.12. Enfoque de Exclusión Social: Alternativa para el Análisis de la Pobreza.

La condición de pobreza está básica – no únicamente - asociada a la falta de trabajo

permanente (no necesariamente estable) y debidamente remunerado (debe permitir que se acceda a los bienes y servicios que se requieren para llevar una existencia digna) (Castel en Palma: 2002). Por ello no se puede pedir a las políticas sociales que saquen de la pobreza a familias que se encuentran permanentemente excluidas del trabajo adecuado (Palma: 2002)

La exclusión social es un fenómeno estructural, tiene un carácter multidimensional (puede representar una acumulación de circunstancias desfavorables), y que se relaciona con procesos sociales que conduce a que ciertos individuos y grupos se encuentren en situaciones que no permiten que sean considerados como miembros de la sociedad (Agulló: 2002). Es definida como un proceso gradual de quebrantamiento de los vínculos sociales y simbólicos – con significación económica, institucional e individual – que normalmente unen al individuo con la sociedad. La exclusión social acarrea a la persona el riesgo de quedar privada del intercambio material y simbólico con la sociedad en su conjunto (Silver en Bonnefoy: 2002). Por ello, la carencia o precariedad de empleo es el factor fundamental de la exclusión social.

Las dimensiones de la exclusión social son:

- La económica: incapacidad de acceder a los medios para participar en los intercambios productivos.
- La política: desigualdad o carencia de derechos civiles, políticos y sociales
- La sociocultural: dificultades o impedimentos de acceso a la dinámica general de la sociedad (Bonnefoy: 2002).

Según Bonnefoy (2002), el enfoque de exclusión permite desarrollar una comprensión societal del fenómeno de la pobreza más efectivo y no centrado exclusivamente en la insatisfacción de necesidades, sin que el énfasis está puesto en los procesos de reproducción de la sociedad, en sus diferentes dinámicas. El foco de análisis se sitúa en las dinámicas que posibilitan la cohesión social y el señalamiento de franjas de la población que se sitúan dentro o fuera de esos procesos integradores.

El aspecto central del enfoque de exclusión radica en explicar la exclusión por el debilitamiento de los lazos que unen a los individuos con la sociedad de la que forman parte, que hacen que esos sujetos o grupos sociales dejen de participar en la reproducción social, especialmente en los beneficios que el modelo de desarrollo genera (Bonnefoy: 2002).

Comparativamente con la pobreza, la exclusión social permitiría:

- Una comprensión dinámica del fenómeno (no estática).
- Una comprensión relacional (se explica en función de las relaciones con otros grupos sociales).
- Inscribe las dinámicas causales en procesos de carácter societal.
- Deja de concebir el fenómeno como problemática económica.
- Es posible inscribir el análisis en dimensiones ligadas a la ciudadanía (por lo cual alcanza expresiones políticas).
- El enfoque de exclusión puede comprenderse en un aparato teórico que haga comprensible y dé respuesta al porqué de los procesos de exclusión. La pobreza en

cambio, es meramente una noción descriptiva, un concepto técnico (Bonney: 2002).

2.1.13. Chile Solidario y el Trabajo Asalariado.

Un tema central para romper con barreras de exclusión es el trabajo asalariado, considerándolo más allá de su valoración económica, sino social, como eje de integración. Bajo el Sistema de protección social Chile Solidario y su primera fase – Programa Puente – el trabajo asalariado se plantea como dimensión que debieran tener cubierta los beneficiarios, sin embargo es débil en este aspecto. Su eje principal es brindar empleo subsidiado. Según Lo Vuolo (2001), las principales críticas a estos tipos de programas son: Cuanto más inelástica (poco sensible) con respecto al salario es la oferta de empleo, menor es el impacto positivo sobre la generación de empleos; los subsidios que han funcionado en algo, son aquellos que se vinculan con capacitación. Pero, es este factor el que explica su mejor rendimiento; fomentan una utilización poco eficiente del trabajo porque subvalúan el aporte de estos trabajadores. En alguna proporción, son absorbidos por las empresas como ganancias; pueden incentivar la oferta de trabajo o incluso absorber fuerza de trabajo de otras ocupaciones; crean empleos artificiales que sólo pueden subsistir en tanto exista el subsidio; son frecuentes las manipulaciones en materia de selección de personas a los efectos del subsidio; pueden ser absorbidos por empresas en expansión sin dificultades y que, necesitando mano de obra, la toman con subsidios. Estas prácticas discriminan entre empresas y trabajadores que acceden y no acceden a los subsidios, muchas veces responde a situaciones de clientelismo político. Lejos de aumentar el empleo total, solo colaboran para expandir la precariedad laboral y promover el conflicto entre trabajadores.

La otra alternativa en materia de empleo, son los relacionados con programas de fomento del emprendimiento, es decir inserción como trabajadores independientes a partir de la entrega de un subsidio que le permita equipar e implementar su actividad laboral. Esta es una estrategia que, haciendo apología a las capacidades de los propios beneficiarios, descarga la responsabilidad sobre ellos y desconocen las restricciones del entorno donde deben desarrollar sus actividades (Lo Vuolo: 2001). Se transforman en emprendimientos precarios y de subsistencia que tienden a finalizar, con excepciones, en el corto plazo mientras dura la etapa de seguimiento y monitoreo. El principal problema de estos emprendimientos es que producen para pobres y se mantienen en la marginalidad con escasa rentabilidad, por lo tanto no pueden integrarse a los circuitos económicos (Lo Vuolo: 2001).

Trabajar de manera independiente es positivo en tanto existan condiciones mínimas para emprender. El problema para que estas personas inicien una actividad laboral independiente no pasa solamente por un déficit financiero, donde automáticamente tras pasados estos exiguos recursos surja una nueva microempresa con potencial de desarrollo. Un tema es fomentar microempresas sustentables con inyección de recursos y tecnología y otra es tratar de convencer a este tipo de beneficiarios, sin experiencia, limitada formación y escaso perfil emprendedor, que con actividades precarias y marginales puedan integrarse económicamente y mejorar sus condiciones de vida (Lo Vuolo: 2001).

De esta forma, las ofertas del programa en la dimensión empleo son frágiles, por cuanto no son eficaces para la integración laboral permanente de las personas, por el contrario, se plantean como “soluciones parche” que solamente encubren la problemática. Finalmente, el sistema acusa al pobre de no ser esforzado en su búsqueda de trabajo o no ser emprendedores, fundado en la creencia de que el pobre es inmoral por encontrarse en su situación (Lo Vuolo: 2001). Crea situaciones de desconfianza, maltrato y humillación hacia los pobres (Estigmatización y discriminación). La infantilización hacia los indigentes deriva en conductas represivas por parte del aparato estatal, que premia a los pobres buenos con asistencia y castiga a los pobres malos que no cumplen con el contrato (Acción: 2002).

2.1.14. Externalización de los Servicios Sociales.

Las acciones emprendidas por el Programa Puente con la finalidad de cumplir con los “mínimos sociales”, son externalizadas para que sean ejecutadas por terceros, funcionan o se ejecutan bajo una metodología de delegación por parte del Estado a Empresas Consultoras, Organizaciones no Gubernamentales – ONG’s – y otras instituciones públicas y privadas.

La externalización de los servicios sociales surge en la década de los 80, durante la dictadura militar, cuando parte de la ejecución de programas y de la entrega de servicios financiados por el Estado se traspasó al sector privado lucrativo (Raczynski: 1999). El fundamento en que se basa esta disposición es que el Estado juega un papel importante y esencial en la esfera social, sin embargo en variadas situaciones no es necesario ni positivo que gestione y ejecute directamente los servicios y programas. La ejecución privada

permite desarrollar proyectos con más flexibilidad, adecuados a las necesidades concretas de grupos específicos y dispone de más herramientas para encauzar procesos sociales participativos y de empoderamiento, fortaleciendo capacidades autónomas de solución de problemas (Raczynski: 1999).

Específicamente, Fosis distingue dos tipos de ejecutores: ejecutores beneficiarios: organizaciones sociales con o sin personalidad jurídica, de carácter territorial, funcional, o gremial; y ejecutores intermediarios o terceros, que a su vez, pueden ser otros servicios públicos, incluido los municipios; organizaciones no gubernamentales de acción social, corporaciones privadas de desarrollo, fundaciones y organismos de Iglesias; organismos del sector privado comercial; y, a veces, personas naturales (Fosis: 2004). Para el caso de los programas destinados a las familias que atiende el Sistema Chile Solidario, generalmente se utilizan los ejecutores intermediarios, considerando la actitud y visión “prejuiciosa”, “paternalista” y “asistencialista” del Estado hacia los pobres indigentes, ya que no son capaces de gestionar eficientemente los recursos que se les pudiera entregar.

Sin embargo, bajo estas pautas se observa la aplicación de patrones del modelo económico neoliberal: Privatización y entrega al mundo privado de la provisión de los servicios sociales. En este sentido, el Estado se desentiende de la ejecución de los programas sociales, entregando los recursos bajo ciertos mecanismos para que los privados ejecuten, abocando sus esfuerzos sólo a su supervisión. No obstante, los recursos que son entregados a los entes ejecutores suelen ser exigüos, de manera que experimentan dificultades permanentemente para solventar gastos operacionales y de infraestructura

(Raczynski: 1999). El efecto es que muchas ONGs y otros organismos sin fines de lucro, operan bajo esta misma lógica de eficiencia, lo cual repercute en la calidad de los servicios, o bien marginan parte de los recursos entregados de manera de seguir operando cuando se acabe el proyecto (González: 1999). En la misma línea, los entes privados con fines de lucro ejecutan programas, lo cual puede repercutir negativamente, pues, con la finalidad de marginar parte de los recursos y generar utilidades, en muchas ocasiones no entregan todos los servicios ofrecidos en las propuestas de proyectos (Raczynski: 1999). La eficiencia económica también genera inestabilidad en los equipos de trabajo de los ejecutores, precarizando las condiciones laborales de los profesionales: bajas remuneraciones, largas jornadas laborales, a menudo sin contratos laborales o contratos a honorarios, incertidumbre laboral más allá del final del proyecto, lo cual impide a los ejecutores formar equipos estables en el tiempo, que se traduciría en experiencia y experticia que aseguren en el futuro un trabajo de calidad (González: 1999). Considerar también que son proyectos focalizados, aislados y muy pequeños en cuanto a montos y tiempo involucrados. Finalmente, las actividades de supervisión y control de los programas se centran más en el cumplimiento de lo comprometido, en el gasto eficiente de los recursos entregados. En el procedimiento, más que en la calidad y el impacto que éste pudiese causar en la población objetivo.

También es cuestionable este método pues se tiende a entregar los programas para su ejecución a organismos que poseen cierta afinidad política con quienes están financiando, o dicho de otra forma existe una presión ideológica sobre los competidores, en cuanto a quienes poseen posturas críticas a las políticas sociales, los que tienen menos

opción de adjudicarse los programas (González: 1999). Además, a menudo, los tiempos, montos y cobertura de los programas responden a ciclos electorarios en que se encuentra el país, utilizándolos con fines políticos (Raczynski: 1999).

2.2. Políticas de Intervención Neoliberal en el Mercado de Trabajo.

2.2.1. Introducción: Concepto de Trabajo como Eje de Integración.

El ser humano no es carente absoluto, pues posee fuerza de trabajo, la cual puede

vender de manera de conseguir ingresos y poder sobrevivir (Pérez Sainz: 2002 / 2003). Según Marx (1867. Trad. Roces: 1946), el trabajo es un proceso entre la naturaleza y el hombre, proceso que éste realiza, regula y controla mediante su propia acción, su intercambio de materias con la naturaleza. Es la actividad racional encaminada a la producción de valores de uso, la asimilación de las materias naturales al servicio de las necesidades humanas, la condición general del intercambio de materias entre la naturaleza y el hombre, la condición natural eterna de la vida humana, y por tanto, independiente de las formas y modalidades de esta vida y común a todas las formas sociales por igual (Marx: 1867. Trad. Roces: 1946). Por tanto, el trabajo es la actividad humana que sustenta la vida social, en su situación se refleja el estado actual de la sociedad (Escobar et al: 1999).

Para Marx (1867. Trad. Roces: 1946), el proceso de trabajo, presentado como proceso de consumo de la fuerza de trabajo por el capitalista presenta dos fenómenos: el obrero trabaja bajo el control del capitalista. El capitalista vigila que este trabajo se ejecute como es debido y que los medios de producción se empleen convenientemente y; el producto es propiedad del capitalista y no del productor directo, es decir, del obrero. El capitalista paga el valor de fuerza de trabajo, por tanto dueño de utilizar como mejor le convenga el uso de esa fuerza de trabajo, pues por ella paga un salario. El uso de la mercancía pertenece a su comprador, y el poseedor de la fuerza de trabajo sólo puede entregar a éste el valor de uso que le ha vendido entregándole su trabajo.

El concepto de trabajo incluye el trabajo doméstico (reproductivo), el trabajo voluntario (sin remuneración económica) y el trabajo asalariado o empleo (Moreno: 2003).

Según Moreno (2003), el trabajo doméstico y el trabajo voluntario son subvalorados socialmente con respecto al trabajo asalariado o empleo, por poseer un carácter no remunerado y supuestamente no económico. El trabajo asalariado presenta características que lo diferencian de otras esferas de trabajo:

- A cambio de él se percibe un salario.
- Conlleva un carácter contractual.
- El trabajo realizado se convierte en una mercancía que es intercambiada en el mercado laboral.
- Expresa una naturaleza productiva. Se contrapone al trabajo reproductivo, que queda tradicionalmente en manos de las mujeres. El empleo ha ostentado un carácter masculino.
- El trabajo asalariado muestra una dimensión pública. Este hecho conlleva una valoración social del mismo. El trabajo reproductivo, en cambio, se circunscribe al mundo privado y carece de las connotaciones y valoraciones positivas que el empleo muestra (Blanch en Moreno: 2003).

El trabajo asalariado o empleo es un factor nucleador de integración/cohesión / organización/ desarrollo social. Los roles y funciones pueden clasificarse en socioeconómicas y psicosociales (Blanch en Agulló: 2002). Para el primer caso, el empleo constituye una vía de acceso al circuito de la producción – distribución - consumo de bienes y servicios necesarios para la supervivencia de los seres humanos; es una institución del

reparto social de la renta; juega el papel de agente socializador; sirve de medio de producción y regulación de relaciones interpersonales; actúa como mecanismo organizador de tiempos y espacios sociales cotidianos; constituye un elemento de legitimación social; y, concibe y promueve contextos de afiliación, vinculación, participación, comunicación e interacción grupal (Blanch en Agulló: 2002). Para el segundo caso, el empleo sirve para el logro de autonomía financiera, ideológica y moral; se convierte en eje vertebrador de la actividad personal; es fuente de status, roles e identidad; constituye una opción para el desarrollo de aspiraciones, planes y expectativas (conocimientos, habilidades y conductas profesionales y sociales); permite experimentar emociones asociadas al pensamiento autoreferencial, emergente en situaciones de logro, control y eficacia; es un cauce del desarrollo de la percepción de utilidad personal y social; se trata de una forma de imposición de un régimen de actividad; es fuente de sentido para la vida (Blanch en Agulló: 2002).

2.2.2. El Trabajo Asalariado en el Marco del Keynesianismo y el Estado de Bienestar.

Ni el dinero ni la mercancía son de por sí capital, como no lo son tampoco los medios de producción ni los artículos de consumo (Marx: 1867. Trad. Roces: 1946). Necesitan convertirse en capital y, para que se produzca la acumulación, tienen que

concurrir una serie de circunstancias concretas: han de enfrentarse y entrar en contacto dos clases muy diversas de poseedores de mercancías; de una parte, los propietarios de dinero, medios de producción y artículos de consumo, deseosos de valorizar la suma de valores de su propiedad mediante la compra de fuerza ajena de trabajo; de otra parte, los obreros libres, vendedores de su propia fuerza de trabajo y, por tanto, de su trabajo (Marx: 1867. Trad. Roces: 1946). El proceso que engendra el capitalismo es la disociación entre el obrero y la propiedad sobre las condiciones de su trabajo, proceso que de una parte convierte en capital los medios sociales de vida y de producción, mientras de otra parte convierte a los productores directos en obreros asalariados (Marx: 1867. Trad. Roces: 1946). La acumulación originaria es el proceso histórico de disociación entre el productor y los medios de producción.

A partir de la Segunda Guerra Mundial, el trabajo asalariado pasa a convertirse en el eje de integración social. Los preceptos keynesianos del incremento de los salarios reales de los trabajadores y la tendencia hacia el pleno empleo no resulta contradictorio con la acumulación capitalista, sino por el contrario, opera como una condición de estabilidad dinámica de la demanda y por su intermedio, de la reproducción del capital a escala ampliada (Escobar et al: 1999).

En América Latina las sociedades contemporáneas si bien se construyeron en torno al trabajo asalariado, nunca alcanzaron los niveles de la sociedad salarial europea. Los países latinoamericanos adoptaron, en general, modelos desarrollistas con políticas de industrialización y protección de distintas magnitudes y características (Escobar et al: 1999).

Según Castel (en Escobar et al: 1999), este modelo de sociedad enmarca el momento de mayor apogeo de la figura del asalariado y gracias a los soportes colectivos que garantizan la seguridad del individuo, le permiten existir positivamente como tal. Es decir, ya no queda librado al riesgo de no poder estabilizar su presente y su futuro como lo estaba en el momento de la revolución industrial. En cambio, se encuentra respaldado por un conjunto de protecciones dentro y fuera del espacio del trabajo, pues posee un salario y una seguridad social en materia de salud, de vivienda, de jubilación, etc. Es este conjunto de protecciones los que representan los soportes colectivos que emanan de la propiedad social (Castel en Zipcioglu: 2004). En resumen, la sociedad salarial brinda al trabajador un marco de protección dentro y fuera del trabajo, donde el trabajo asalariado brinda status, dignidad y protección. Sin embargo, según Godio (2001) esto no implica de ninguna manera la superación de la explotación que caracteriza al modo de producción capitalista, sino más bien mejorar las condiciones de vida de los asalariados sirve como mecanismo de aseguramiento de la paz social, y el pleno empleo opera como una condición de estabilidad dinámica de la demanda y, por su intermedio, de la reproducción del capital a escala ampliada.

2.2.3. Crisis del Estado de Bienestar y Surgimiento del Neoliberalismo.

A partir de la década de los '70, comienza a agotarse el modelo de desarrollo basado en la industrialización. Además, la crítica al Keynesianismo de parte del neoliberalismo, que aducía el bloqueo al progreso técnico, al sustraer a los mercados los excedentes necesarios para nuevas inversiones productivas, despilfarrándolo en gasto

público (Godio: 2001). La teoría económica neoclásica recupera la iniciativa con la teoría de la productividad marginal. Es decir, garantizar las ganancias para las inversiones adicionales, de esta manera se lograría recuperar los niveles de crecimiento económico logrados décadas anteriores. Según Godio (2001), para los teóricos neoliberales, el Estado de Bienestar frenaba la inversión, puesto que las empresas debían subordinarse a los rígidos mecanismos de decisiones estatales, a lo que se suma la insostenible capacidad de competir a nivel nacional por efecto de saturación de los mercados. Por el contrario, se requerían formas de organización supranacionales que destruyeran las barreras aduaneras y el control nacional-estatal sobre los flujos de capitales.

El elemento central del Estado de Bienestar es el pleno empleo, puesto que éste hace que los gastos sociales disminuyan y a la vez hace que los ingresos públicos aumenten a través de las cotizaciones (Moreno: 2003). Sin embargo, la crisis del petróleo que se origina a partir de 1973, genera altas tasas de desempleo, desbaratando progresivamente el entramado económico y político imperante (Moreno: 2003). El desempleo estructural y masivo que genera un mayor gasto en un momento de menor ingreso. Según Moreno (2003), el patrón keynesiano ya no asegura el beneficio del capital ni el crecimiento económico, muy por el contrario, éste último se desacelera en forma considerable, habiendo, en algunos casos, tasas de crecimiento negativas. Generando la crisis del sistema productivo, que se traduce en la pérdida de la relación entre el crecimiento de la producción y la demanda, dándose una situación de sobreproducción y sus consecuencias: reconversión industrial que genera cierre de empresas y despidos masivos.

En materia laboral, desde posiciones neoliberales, se propugna que los gobiernos no deben influir en la consecución del pleno empleo, son las fuerzas del mercado las que tienen que regular el empleo (Escobar: 1999). Los subsidios de desempleo promueven la vagancia y, son una importante causa en la no creación de empleo y en el desgaste de la ética del trabajo. Por esto, debe darse una reducción de los subsidios, para así poder incentivar la entrada en el mercado laboral de los desempleados (Moreno: 2003).

Iniciado el proceso globalizador de la economía, las empresas necesitaban someter a los estados nacionales para descentralizar los diferentes procesos de trabajo. La empresa debía ser una red transnacional, su ubicación geográfica no es determinante, aunque su protección es preservada por Estados Unidos y el grupo de las economías mas desarrolladas del mundo. El capital somete a los estados nacionales y detenta la soberanía mundial, asimismo, la ONU como institución política pierde poder a favor de instituciones como la Organización Mundial de Comercio (OMC); el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (Godio: 2001).

A nivel latinoamericano, la estrategia adoptada indica privatización de empresas públicas, apertura de la economía local a los mercados internacionales, reducción del gasto público, reforma administrativa y el desmantelamiento de las estructuras sociales del Estado (Zipcioglu: 2004).

Como eje de la modernización, de acuerdo al modelo de acumulación ligado al capital financiero internacional, surge la demanda de flexibilidad de los mercados,

argumentando que la rigidez de éstos impide el desarrollo económico estancado desde hace décadas, abriendo las economías nacionales de manera que sea el mercado quien regule la economía de los países de América Latina (Escobar: 1999).

2.2.4. Flexibilidad Productiva – Flexibilidad Laboral.

A raíz del agotamiento del modelo sustitutivo de importaciones y el surgimiento del modelo neoliberal y como forma de garantizar la competitividad de los países en el mercado internacional, se reclama por la instauración de un proceso más flexible de producción. La flexibilidad productiva tiene como lógica que el ciclo productivo sólo se inicia una vez que el stock se ha terminado evitando así los cuellos de botella originados por el exceso de producción (Zipcioglu: 2004. Escobar et al: 1999).

Se hace la diferencia entre los diferentes tipos de flexibilidades (Moreno: 2003):

- Flexibilidad tecnológica: la adaptabilidad ante nuevas producciones o técnicas.
- Flexibilidad de la mano de obra: capacidad de los trabajadores para cambiar de puesto o de función en la empresa.
- Flexibilidad jurídico-contractual: desregulación de la legislación laboral.
- Flexibilidad salarial: posibilidad para variar la cuantía del salario.
- Flexibilidad de las cargas sociales y fiscales: poder evitar algunas de estas cargas.
- Flexibilidad organizacional: capacidad para el cambio en la gestión y organización de la empresa.
- Flexibilidad en los tiempos de trabajo.

- Flexibilidad externa: capacidad para la subcontratación y externalización de servicios.

La flexibilidad productiva requiere a su vez de flexibilidad laboral y de una mayor descentralización de la empresa. Entonces, aquella será definida como la eliminación de todas las trabas que impiden que los mecanismos de mercado se encarguen de modo espontáneo de ajustar los salarios y el empleo a las condiciones de mercado (Núñez: 2004). Se relaciona a la desregulación del mercado de trabajo, a la eliminación de las regulaciones ya sean legales como también las ejercidas de hecho por los sindicatos que limitan la contratación de los trabajadores en las condiciones que define el empleador (Núñez: 2004). Se hace la diferencia entre flexibilidad del mercado de trabajo y la flexibilidad del trabajo en la empresa. La primera se entiende a nivel más general, relacionada con el conjunto del mercado de trabajo, comprende flexibilidad del empleo, flexibilidad salarial, flexibilidad intersectorial del trabajo. La segunda, se relaciona con una visión un tanto más específica, centrada en los fenómenos que se suceden en la empresa misma, podemos distinguir flexibilidad funcional del trabajador, flexibilidad de la jornada laboral y flexibilidad en horario de trabajo y vacaciones (Núñez: 2004).

Asimismo, la incorporación de la flexibilidad implica, además, adecuar la totalidad de las relaciones sociales y los procesos de decisión a una realidad más dinámica. No es sólo una forma de organización del trabajo, sino que contiene un requisito funcional y simbólico para la participación en sociedades bajo el paradigma neoliberal: la adaptabilidad permanente al cambio económico (Figueroa: 2002). Por ello es que los vínculos sociales no implican solidaridades construidas sobre proyectos a largo plazo. La adaptabilidad crea

trayectorias sociales definidas de forma imprecisa, de forma que sean fácilmente alterables y abortables. Mientras los individuos compiten y eligen, aunque el riesgo sea asumido individualmente (Figueroa: 2002), en una sociedad donde la velocidad del cambio económico es alta, no hay cabida para construir relaciones sociales que permanezcan en el tiempo y promuevan identidades sociales.

2.2.5. Flexibilidad Laboral en Chile.

Para el caso de Chile, la flexibilidad laboral se asocia a la desregulación del mercado de trabajo, la que se aplica en Chile a partir del golpe de estado de 1973, y que se intensifica con la aprobación del Plan Laboral de 1979 diseñado por el entonces ministro del trabajo José Piñera. Esta nueva legislación laboral buscó terminar con el carácter regulador de las relaciones laborales que tenía el código del trabajo vigente hasta el golpe de Estado (Escobar et al: 1999. Núñez: 2004).

En Chile, los cambios son evidentes en el periodo inicial de la dictadura (1973 – 1979). En materia de leyes laborales se suprimió el Derecho a Huelga que antes tenían los trabajadores, posteriormente se suprimió la justificación de despido, permitiéndose el desahucio unilateral por parte de los empleadores. A partir de de 1979 nuevamente se autorizó la huelga, sin embargo los trabajadores huelguistas podían ser reemplazados en sus puestos a partir del primer día de huelga, asimismo ésta tenía un tiempo de duración máxima de 60 días, luego de los cuales, si persistía el conflicto, los trabajadores se consideraban renunciados y sin derechos (Paredes: 1996).

La reducción de la mano de obra industrial, el empobrecimiento masivo de amplios sectores de la población, su marginalización creciente en la periferia de las ciudades y el desarrollo del trabajo precario e informal, son fenómenos que bajo la dictadura van a amplificarse en forma brutal (Guillaudat et al: 1998).

Una vez instaurada la democracia en 1990, durante los gobiernos de la concertación se buscó reformar la legislación laboral que permitiera mejorar las condiciones laborales de los trabajadores. Sin embargo, durante estos gobiernos se mantuvo el modelo de desarrollo heredado de la dictadura, por lo que dichas reformas resultaron totalmente insuficientes puesto que había que preservar la “flexibilidad necesaria para que las empresas logren elevar sus niveles de inversión y modernización” (Aylwin en González: 1999).

A modo de ejemplos, si bien en materia de razones de despido de un trabajador y el desahucio unilateral, éste es aplicable sólo por razones económicas de las empresas, son éstas las que tiene exclusivamente la potestad de invocar las necesidades económicas. Por lo tanto, para los empleadores, resulta muy fácil argumentar estas razones para despedir arbitrariamente a sus trabajadores. Respecto al derecho a huelga, se mantiene la posibilidad de las empresas de buscar reemplazos de trabajadores a partir del 15º día de iniciada ésta, lo cual se traduce en un escaso poder real de negociación para los trabajadores, puesto que niega la posibilidad de encontrar soluciones al conflicto que favorezcan a las partes involucradas, dándose un proceso de negociación asimétrico (Escobar et al: 1999). Por último, el proceso de negociación colectiva se reestableció con la vuelta a la democracia, sin embargo tales leyes impiden negociar por rama de actividad, quedando sujeta a la

negociación dentro de la empresa, es decir, la empresa individual es la única instancia en la que se negocia. Lo cual constituye también un debilitamiento del poder de negociación de los trabajadores (Escobar et al: 1999).

Siendo la normativa laboral un instrumento de preservación de las condiciones laborales precarias de los trabajadores, a favor y en la búsqueda de mayores utilidades de las empresas, las leyes que aun entregan cierto grado de protección a aquéllos, muchas veces no son respetadas por los empleadores. Éstas denotan una ineficacia enorme del sistema normativo, por cuanto no existe una adecuada red de protección al trabajador. Asimismo, las fiscalizaciones resultan insuficientes y aún cuando son detectadas irregularidades, en ciertas empresas, y son sancionadas, los empleadores no acatan tales resoluciones judiciales (Rojas: 1991).

2.2.6. Desempleo y Precariedad Laboral.

Producto de las transformaciones impuestas por el neoliberalismo al mercado de trabajo, el desempleo estructural en Latinoamérica es un hecho, existen altas tasas de desempleo que se han mantenido constantes (Pérez Sainz: 2002 / 2003. Lo Vuolo: 2001. Godio: 2001) desde la década de los 80. Sin embargo, hay que mencionar que las economías latinoamericanas en ese entonces se encontraban sumidas en la crisis de la

deuda (Pérez Sainz: 2002 / 2003). En palabras de Castel (en Zipcioglu: 2004), la precariedad laboral y el desempleo no constituyen un asunto coyuntural, sino que forman parte integrante y característica de la dinámica actual de la modernización neoliberal. Ambos fenómenos están generando un déficit de lugares ocupables en la estructura social, están disminuyendo las posiciones susceptibles de ofrecer utilidad social y reconocimiento público.

El desempleo es definido como el resultado de una construcción social de la vida económica en el trabajo y de los principios que permiten ordenarla de acuerdo a las formas que adopta la relación entre economía y sociedad, no es sólo una inadecuación funcional de los procesos económicos, sino una ruptura simbólica en las representaciones de la vida económica (Figuroa: 2002). Así, el desempleo, desde el punto de vista funcional y simbólico, se asocia a experiencias laborales marcadas por la inestabilidad, la incertidumbre y el fracaso individual en el contexto de una sociedad de mercado (Figuroa: 2002).

El desempleo pone en jaque el ejercicio de uno de los principios estructurales de la sociedad de mercado: la individualización no asistida (Figuroa: 2002). Al experimentar reiteradamente la falta de trabajo, se dificulta el ejercicio de brindar protección, entendido como una responsabilidad individual, por lo cual este proceso se torna problemático y desalentador (Figuroa: 2002. Godio: 2001).

Por otro lado, la precariedad laboral es definida como la erosión progresiva y

pérdida de las garantías generales ligadas a la relación laboral normal y el deterioro de las condiciones de trabajo. Son empleos a corto plazo, de baja remuneración y con altísimas probabilidades de perderlos (González: 1999). La precariedad laboral es parte de las condiciones socioeconómicas complejas y dinámicas que presentan particulares condiciones de riesgo, vulnerabilidad e inadecuación (funcional y simbólica) en las trayectorias de las personas (Figuroa: 2002). Las dimensiones de dicho fenómeno son:

CUADRO N° 4: DIMENSIONES DE LA PRECARIEDAD LABORAL.

- **Discontinuidad del trabajo**
Hace alusión a la corta duración y temporalidad de los trabajos, al elevado riesgo de perderlo (incertidumbre laboral).
- **La Incapacidad de control sobre el trabajo**
Se refiere a la deficiente o nula capacidad negociadora ante el mercado laboral (tanto individual como colectivamente) dependencia, autoexploración, disponibilidad permanente y abusiva, sumisión.
- **Desprotección del trabajador**
Pésimas condiciones laborales, sin derecho a prestaciones sociales, sin cobertura médico – sanitaria, alta discriminación, elevado índice de rotación, explotación, segregación.
- **Baja remuneración del trabajador**
Salarios ínfimos, sin posibilidad de promoción ni desarrollo, formación escasa o nula.

Fuente: Agulló (2002)

2.2.7. Vulnerabilidad Social.

La vulnerabilidad social sería una zona inestable, intermedia entre la total exclusión social y la inclusión social. Esta zona de vulnerabilidad cambia permanentemente de tamaño y componente, según la presencia de distintos fenómenos económicos, políticos y sociales (Lo Vuolo: 2001). El individuo en tanto miembro de la sociedad, necesita de soportes que le permitan sobrellevar su propia vida y ser autosuficientes. Según Castel (en

Zipcioglu: 2004) estos soportes, que se forjaron durante la sociedad salarial, están asociados al trabajo y a la propiedad social (las formas de protección ligadas al Estado Social). Garantizaban la seguridad al individuo y le permitían existir positivamente. Dicho de otra forma, no estaba librado solo ante el riesgo e incertidumbre del futuro, sino que estaba respaldado por un conjunto de protecciones dentro y fuera del espacio del trabajo, pues poseía un salario y seguridad social en materia de salud, vivienda, etc. (Castel en Zipcioglu: 2004). Sin embargo, al desmantelarse la sociedad salarial, también se desbarató la función del Estado como agente de protección social, puesto que fueron debilitados dichos soportes, a lo cual el individuo positivo, cede su lugar al individuo negativo, pues se encuentra en un estado de vulnerabilidad y desprotección social. El individuo queda expuesto al peligro de no poder garantizar su reproducción material y social desde el momento que el factor de integración ha mutado: el trabajo (Zipcioglu: 2004. Merklen: 1999). No sólo enfrenta la problemática de la exclusión y precariedad, sino que surge una condición de vulnerabilidad social que puede desestabilizar a los estables (Castel en Zipcioglu: 2004). Es decir, el margen o zona inestable aumenta en su rango, por lo que más individuos están propensos a caer en situaciones de precariedad y exclusión.

2.2.8. Exclusión Social.

El factor fundamental de la exclusión social es el relacionado con el trabajo, su carencia y/o precariedad constituye la principal barrera delimitadora de tal fenómeno. La seguridad que procuraba un mundo centrado en el trabajo y el empleo cede su lugar a la inseguridad y vulnerabilidad, que encuentra su explicación en la persistencia de un imaginario colectivo, cuyo fundamento es la convicción social y cultural de que el trabajo

remunerado es el instrumento para no ser marginado, para no caer en la exclusión social. En efecto, la seguridad, la energía y el deseo de buscar trabajo, de rendirse a las normas sociales, de participar en las decisiones políticas, de esforzarse durante años en una escolarización difícil, provienen del sentimiento de pertenencia. Se sabe que se posee un lugar en el mundo y que ese lugar en el mundo merece respeto y es necesario cuidarlo (Merklen: 1999).

Según Merklen (1999), como resultado de los cambios producidos, la identidad de los individuos se encuentra amenazada y el sentimiento de pertenencia (identidad) afectado. Según un estudio realizado en nuestro país por PNUD, muestra que existen tres miedos en los que se observa las repercusiones de los problemas de integración social en la población: el miedo al otro, miedo a la exclusión y miedo al sinsentido (Merklen: 1999). Además muestra un deterioro de la fe en el progreso, antes asociada a la movilidad social ascendente, al poder integrador de la educación, del trabajo y del Estado. Estos síntomas, especialmente fuertes entre los sectores populares y de ingresos medios, muestran una subjetividad afectada (Merklen: 1999). Sujetos irresolutos y sin fe difícilmente podrán sumarse a proyectos de desarrollo que requieren individuos fuertes, centrados en el esfuerzo individual y las ganas de emprender. Este estudio también señala que más del 55% de los consultados optó por tener un empleo seguro, a cualquier precio, antes que un trabajo gratificante (Miedo a no tener o perder el trabajo). El aceptar y conservar cualquier tipo de empleo, casi siempre en detrimento de las condiciones laborales y de la calidad de vida, es resultado ante todo del temor al fracaso y la exclusión, y no de la exaltación del esfuerzo individual o el emprendimiento (Figuroa: 2002).

2.2.9. Empleabilidad y Toyotismo.

Fenómeno que refuerza la exclusión social y laboral es la empleabilidad. Para la ideología neoliberal, se hace necesario formar capital humano debido a los requerimientos del nuevo modelo, puesto que los nuevos patrones organizativos solicitan mano de obra adecuada, mano de obra polivalente, proactiva e involucrada en los procesos productivos. Bajo este marco, empleabilidad remitiría así a “saber estar” (competencias) en el proceso laboral como atributo más importante al “saber hacer” (calificaciones) (Carrillo: 1995; Mertens: 1996; Hirata: 1997; Leite: 1999; Carrillo et al: 2000; Hualde: 2001 en Pérez Sainz: 2002 / 2003). Surge así el hombre polivalente, que se funda en procesos de producción postfordistas o Toyotistas (Godio: 2001).

El toyotismo surge en Japón y busca aumentar la eficiencia de las empresas en base a la identificación cultural de los trabajadores con las reglas productivas de las empresas (Godio: 2001. Moreno: 2003). Se requiere una clase obrera “movilizada” para intervenir en los procesos flexibles de innovaciones tecnológicas. Para lograrlo los trabajadores deben “reflexionar”, ejercer la “autocrítica” y actuar en equipos (Godio: 2001). En Japón, existen lazos y valores culturales que inciden y favorecen la productividad de las empresas: Su sentido de pertenencia, de interdependencia y su respeto por las jerarquías (Arnold: 1991). No es extraño pues, que los trabajadores tiendan a identificarse con sus empresas y a ver en sus compañeros una comunidad con la cual comparten objetivos corporativos. De esta forma, se utiliza los propios rasgos culturales como medio de disciplinamiento de los trabajadores.

El toyotismo se basa en redes de flujos interconectadas de los procesos de trabajo, coordinados por colectivos auto-organizados, sin un centro de mando único. La fábrica toyotista abre la posibilidad de delegar la vida de los trabajadores a los sistemas de decisión controlados por la gerencia. Pero, al mismo tiempo, abre también la alternativa de un nuevo poder para los trabajadores, basado en un control de los equipos sobre los procesos de trabajo y una desmitificación de la propiedad privada, siempre y cuando estén organizados en sindicatos en la empresa y generen una cultura de la empresa como comunidad de intereses heterogéneos (Arnold: 1991). Se produce así, el disciplinamiento de los trabajadores, puesto que se les permite participar en los sindicatos de la empresa, no así en organizaciones sindicales amplias, bloqueando la posibilidad de que puedan acceder a formas de identidad de clase (Godio: 2001). Del mismo modo, el poder entregado a los trabajadores en la empresa, básicamente busca crear identidad con ésta, limitando su poder a decisiones de poca relevancia, puesto que las decisiones siguen en manos de los dueños. Al persistir las relaciones capitalistas de producción, no es posible realizar el potencial liberador que se plantea.

2.2.10. Empleabilidad como Instrumento para Enfrentar la Vulnerabilidad y la Desprotección.

Cuando las personas se presentan para un trabajo, se les discrimina de acuerdo a sus antecedentes, mientras más certificación posea, más posibilidades tiene de conseguir el puesto. Ahora, la certificación no es otra cosa que la capacitación. De esta manera las personas se preparan de manera de ser más competitivas que otras al momento de buscar trabajo, se refuerza así una valoración sobre la base de lo que puede llegar a producir cada

una de ellas individualmente (Lo Vuolo: 2001). También se plantea la empleabilidad en términos de la gestación de una nueva ética y cultura laborales en la que los trabajadores muestran capacidad para afrontar los cambios que genera la volatilidad de los mercados globalizados (Pérez Sainz: 2002 / 2003). Al respecto, empleabilidad sería sinónimo de trayectorias que no buscan la estabilidad laboral y un entorno ocupacional protegido y regulado. Se estaría más bien ante una movilidad laboral que asume el riesgo como elemento propio. Se expresa como un cambio de actitud, adquisición de competencias que se traduce en capacidad para enfrentar la inestabilidad laboral y la desprotección social que se produce al no contar con un contrato de trabajo. Se origina una suerte de acostumbamiento al riesgo, a la incertidumbre de tener o no trabajo. La empleabilidad está asociada a los procesos de formación identitaria. La transacción subjetiva (valoración del presente en términos de experiencias pasadas y aspiraciones futuras) del proceso identitario deviene más compleja. No sólo se trata de producir una narrativa reconocible por “otros” (esencia de la transacción objetiva) sino de generar también reflexividad para apropiarse eficazmente de las enseñanzas del pasado (Dubar en Pérez Sainz: 2002 / 2003).

De estas líneas se puede desprender que la empleabilidad suele promover el desarrollo del individualismo, por cuanto el acceso a conocimiento a través de la formación de capital humano no suele conllevar responsabilidades sociales. La cultura basada en el riesgo implica afrontar la volatilidad del mercado de trabajo aceptando que tenga efectos excluyentes. Y la reflexividad subjetiva deviene narcisa centrada en sus potencialidades y logros individuales distanciándose así de la acción colectiva. Es decir, es

un individualismo que percibe la exclusión como resultado “natural” del funcionamiento del mercado de trabajo.

2.2.11. Empleo Informal y Emprendimiento.

Se desplaza la idea moderna basada en el capitalismo industrial de empleo pleno, que generalmente duraba toda la vida. El empleo crece, aunque en el sector informal. - Fenómeno similar sucedía en periodo de crisis durante la sociedad salarial, sin embargo, el sector informal cumplía la función de disminuir los efectos del conflicto, se entendía como desajuste. En la actualidad, este fenómeno asume un comportamiento procíclico (Cerrutti, en Pérez Sainz: 2002 / 2003), es decir, el que más y más trabajadores tengan que buscar empleo en este sector es parte de la dinámica del modelo -. Se trata de trabajadores desplazados de sus trabajos “para toda la vida” y que necesariamente deben buscar opciones en el mundo informal. En efecto, para los teóricos neoliberales el sector informal es un factor dinámico del crecimiento económico que, además de servir de pulmón respirador, cumple una función atenuadora a los problemas laborales cíclicos del sector formal y sirve como plataforma a las personas dinámicas y emprendedoras para originar su propia carrera empresarial (Goske: 1999). Las determinadas condiciones que muestra el sector permiten desarrollarse y responsabilizarse en forma independiente de su trayectoria profesional. Existe un ambiente prolifero para la creación de micro y pequeños empresarios, cumpliendo una tarea fundamental en el desarrollo social y económico de un país.

El concepto de emprendimiento o acción emprendedora ha sido trabajado principalmente por la teoría económica. Es entendido como toda acción innovadora que se orienta al logro de un determinado fin y se asocia con la creación de un nuevo valor: producto, bien o servicio que anterior a ella no existía o, que es capaz de aportar algo nuevo (Dávila et al: 2004). Remite al terreno de las actitudes, de determinados rasgos y características personales que actuarían como condiciones para hacer viable la acción emprendedora de negocios (Dávila et al: 2004). En el ámbito productivo y de negocios se relaciona con el perfil personal y particular que diferenciaría a unos individuos de otros (Dávila et al: 2004. Lamolla: S/A). Algunos autores afirman que dicho perfil correspondería a rasgos innatos, otros plantean que serían básicamente características aprendidas y, por tanto entrenables (Dávila et al: 2004). Sin embargo, también se considera que los rasgos nucleares del perfil o personalidad emprendedora, serían la resultante de la interacción entre ciertas predisposiciones o características innatas y su potenciación por medio de los procesos de socialización y factores del entorno social (Dávila et al: 2004). En suma, se vincula con la acción innovadora y asunción de riesgos moderados, especialmente en el ámbito económico y por medio de la actividad empresarial (Lamolla: S/A).

Desde el punto de vista teórico neoliberal, la idea de emprendimiento está asociada al desarrollo individual de las personas, enmarcándose en las características que presupone este modelo económico: la competitividad, el mercantilismo, el individualismo (Dávila et al: 2004). Asimismo, la noción de acción emprendedora es reducida y direccionada hacia la producción de bienes y servicios, la que, finalmente, se reduce a la obtención de capital económico (Dávila et al: 2004). Esta mirada de la acción emprendedora, enfatiza en el

beneficio individual, en desmedro de la socialización y cohesión grupal, más allá de la solidaridad, se plantea como eje de acción la competencia (Espinoza en Dávila et al: 2004). Así planteado, los factores que restringen la capacidad de emprender son aquellos que limitan la imaginación y el conocimiento de los individuos y los que reducen la flexibilidad de los mercados financieros y de trabajo (Lamolla: S/A).

Según Lo Vuolo (2001) los teóricos neoliberales presentan el paso a la informalidad como el paso desde la dependencia del asalariado a la independencia del empresariado, lo cual es sencillamente un ejercicio de libertad. Sobre esta argumentación se encubre la transferencia del riesgo empresarial hacia los trabajadores, quienes se vuelven absolutamente dependientes de quienes demandan sus productos y servicios y que encuentran barreras infranqueables para su desarrollo (no tienen acceso a créditos, a lo que se suma la escasa capacidad para competir), puesto que son microemprendimientos de subsistencia que producen para sus iguales y se mantienen siempre en la periferia (Lo Vuolo: 2001). Son empleos de baja calidad, inaceptables para promover la modernización integrada y la cohesión social (Godio: 2001).

No quiere decir bajo ningún sentido que el traspaso del riesgo empresarial a los trabajadores sea algo negativo, por el contrario, la independencia es un valor positivo y la individuación tiene algunos efectos positivos sobre ciertos grupos de trabajadores, no obstante se den las condiciones mínimas para emprender y ser autónomos, sumado a la disposición de recursos adecuados, sean humanos y financieros (Lo Vuolo: 2001). Sin embargo la situación mas común es la opuesta, es decir trabajadores sin capital (ni

humano, ni financiero), que se vuelven inempleables y excluidos (Lo Vuolo: 2001. Godio: 2001). Un tema es fomentar incubadoras de microempresas basados en proyectos de inversión y tecnología consistente, y otro tema es tratar de convencer y empujar a la gente a desarrollar actividades marginales que bajo ningún punto de vista los integra a los circuitos económicos (Lo Vuolo: 2001).

Los procesos de precariedad se inscriben en mecanismos que generan una integración frágil, ya que incorporan la incertidumbre económica, sin otros medios de protección que no sean el esfuerzo individual o el emprendimiento (Figueroa: 2002). Esto ocurre en los mercados de trabajo en donde los individuos, en su mayoría con habilidades y capacidades escasas, son incapaces de cumplir con ambos imperativos. Este es el caso de los beneficiarios de los programas de autoempleo financiados por Fosis en la comuna de Valdivia, quienes siendo personas que viven en condiciones de extrema pobreza, se les entrega un exiguo capital financiero, a lo que ellos deben agregar capital humano, que normalmente se trata de oficios que alguna vez desarrollaron y no poseen ningún tipo de capacitación técnica al respecto. Mal podrían desarrollar una actividad laboral independiente que les permitiera cubrir sus necesidades básicas y a la vez integrarlos socialmente. A lo que se agrega que, en términos de racionalidad económica, estas personas destinan los recursos básicamente a cubrir las necesidades de su grupo familiar, por tanto, no poseen una lógica de “pensamiento empresarial”. Son empleos de corta duración e inmersos en una gran incertidumbre laboral, a lo que se suma las pésimas condiciones laborales sin prestaciones sociales ni cobertura en salud, con salarios y honorarios ínfimos (Agulló: 2002).

CAPITULO III.

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN.

PROGRAMAS DE FOMENTO DE AUTOEMPLEO: CASO 2001 Y CASO 2006.

3.1. COMPARACIÓN DE LOS PROGRAMAS.

Las características en detalle de ambos programas se encuentran en el anexo N° 1. Con la finalidad de apreciar mejor las diferencias y similitudes de los casos y lograr una mejor comprensión, sus características principales fueron ingresadas en el cuadro N° 5.

CUADRO N° 5: COMPARACIÓN DE CARACTERÍSTICAS DE LOS CASOS ESTUDIADOS.

Caso 2001	Caso 2006
Programa Nacional de Desarrollo del Empleo	Programa de Reinserción Laboral y Empleo.
Objetivo General del Programa: Promover la inserción laboral de la población beneficiaria del programa.	Objetivo General del Programa: Contribuir a que los beneficiarios y beneficiarias del programa mejoren sus condiciones de vida, interviniendo específicamente en la dimensión económica de la pobreza, a través del desarrollo y uso de sus capacidades personales.
Ejecutor: Fundesval	Ejecutor: Gobernación Provincial de Valdivia
Mecanismo de Asignación del programa: Licitación Pública	Mecanismo de Asignación del programa: Asignación Directa
Propósito del proyecto: Apoyar técnicamente el establecimiento de emprendimientos individuales en la forma de concreción de proyectos microempresariales.	Propósito del proyecto: Desarrollar servicios de apoyo al empleo de personas y sus familias, que viven en condiciones de extrema pobreza en la comuna de Valdivia, que les permita insertarse en el mercado laboral de manera independiente.
Servicios prestados a los beneficiarios/as: Asesoría legal, comercial y de producción, apoyar logísticamente el proceso de adquisición de bienes e insumos productivos necesarios para el funcionamiento de estos emprendimientos a través de la operación de un Fondo de Emprendimientos Individuales, administrado por el Ejecutor y transferidos a los beneficiarios en función de los financiamientos proyectados en sus respectivos perfiles de iniciativas y proyectos individuales.	Servicios prestados a los beneficiarios/as: Capacitación y apoyo técnico para el fortalecimiento y desarrollo de capacidades personales, Capacitación y apoyo técnico para formulación de plan de negocios, Asistencia técnica comercial, administrativa, legal y de producción, acompañamiento y seguimiento de los emprendimientos, apoyar en el proceso de adquisición de los bienes e insumos necesarios para la implementación del plan de negocios.
Grupo Objetivo: Beneficiarios de los Programas de Generación de Empleo PGE inscritos en la Oficina Municipal de Intermediación Laboral (Omil) de Valdivia y otros cesantes certificados por Omil.	Grupo Objetivo: Cesantes o desempleadas de 19 a 59 años – en el caso de las mujeres – y de 19 a 64 años – en el caso de los hombres – con residencia en la comuna de Valdivia e inscritos en Omil.
N° de beneficiarios/as: 75 beneficiarios, que corresponden a 74 iniciativas individuales y 1 emprendimiento de carácter asociativo.	N° de beneficiarios/as: 50 beneficiarios/as, correspondientes a 50 iniciativas individuales.

<p>Objetivos específicos del proyecto:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Apoyar a los beneficiarios en la adquisición de insumos y equipos que sean técnicamente adecuados a los requerimientos de sus empresas individuales. • Apoyar los procesos de negociación y compra de insumos y bienes de los proyectos de los beneficiarios. • Asistir a los beneficiarios técnica, legal y comercialmente en la iniciación de sus negocios. 	<p>Objetivos específicos del proyecto:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Prestar servicios de apoyo a 50 hombres y mujeres desempleadas de la comuna de Valdivia, de manera que puedan generar ingresos autónomos por un monto superior a la línea de la indigencia
<p>Actividades mas importantes del proyecto:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Entrevistar a los beneficiarios para captar sus intereses, los alcances de su iniciativa, las metas y los plazos. - Evaluar los perfiles del emprendimiento de cada uno de los beneficiarios. - Adquirir equipos e insumos a través del establecimiento de una unidad de compra operativa. - 2 Visitas a domicilio de los beneficiarios con el fin de apoyarlos técnicamente. 	<p>Actividades mas importantes del proyecto:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Visitar a los beneficiarios en su domicilio para captar sus intereses, los alcances de su iniciativa, las metas y los plazos. - Evaluar los perfiles del emprendimiento de cada uno de los beneficiarios y retroalimentarlos con el resultado de dicha evaluación, de manera de potenciar las fortalezas y mejorar las debilidades de las ideas de negocio. - Realizar taller de capacitación de 16 horas cuyo objetivo es establecer un plan de negocios para cada beneficiario/a de acuerdo a su perfil de emprendimiento. - Validación de los planes de negocios en mesa técnica evaluativa. - Adquirir equipos e insumos a través del establecimiento de una unidad de compra operativa, de acuerdo a lo establecido por cada beneficiario/a en su plan de negocios. - 3 Visitas a domicilio de los beneficiarios/as con el fin de apoyarlos técnicamente, de acuerdo a las áreas establecidas en su plan de negocios. - Realización de taller de retroalimentación grupal de manera de orientar a los beneficiarios/as y compartir experiencias. - Realización de una actividad de comercialización.
<p>Productos esperados del proyecto:</p> <ul style="list-style-type: none"> • 75 beneficiarios asistidos técnica, comercial y legalmente para la iniciación de sus negocios o 	<p>Productos esperados del proyecto:</p> <ul style="list-style-type: none"> • 50 Beneficiarios y beneficiarias obtienen un servicio de apoyo integral para el empleo, que les permite

<p>emprendimientos individuales.</p> <ul style="list-style-type: none"> • 75 beneficiarios con financiamiento entregado para la implementación de sus perfiles de proyectos e iniciativas emprendedoras y con las herramientas e insumos necesarios para la realización de su iniciativa laboral. • 75 beneficiarios con solución de generación de ingresos registrados en la Oficina Municipal de Intermediación laboral Omil. Valdivia. 	<p>insertarse en el mercado laboral de manera independiente.</p> <ul style="list-style-type: none"> • 50 Beneficiarios y beneficiarias disponen de financiamiento para su inserción laboral independiente.
<p>Resultados Esperados: 74 emprendimientos individuales y 1 asociativo instalados y funcionando como microempresa.</p>	<p>Resultados Esperados: 50 emprendimientos instalados y funcionando como microempresa.</p>
<p>Financiamiento por cada beneficiario/a: 74 iniciativas individuales, los cuales recibieron equipamiento por la suma de \$200.000.- por cada beneficiario. La iniciativa asociativa recibió \$400.000.- equivalente en equipos.</p>	<p>Financiamiento por cada beneficiario/a: 50 iniciativas individuales, los cuales recibieron un subsidio de \$300.000.- desglosados de la siguiente manera: \$240.000.- compra de equipamiento; \$60.000.- capital inicial de libre disposición.</p>
<p>Monto Total del proyecto: \$17.840.000.-</p>	<p>Monto Total del proyecto: \$23.580.000.-</p>
<p>Duración del Proyecto: 3 meses a contar del mes de noviembre del año 2000.</p>	<p>Duración del Proyecto: 8 meses a contar del mes de septiembre del año 2005.</p>

Del cuadro N° 5 se puede mencionar que las principales similitudes entre ambos casos son sus propósitos, objetivos y resultados esperados, los que se relacionan con desarrollar servicios y apoyar técnicamente el establecimiento de iniciativas laborales independientes con el objeto de insertar a la población en el mercado laboral. El tipo de beneficiarios en ambos casos es similar: personas cesantes inscritas en Omil.

Las diferencias pasan por monto y distribución del financiamiento a entregar a cada beneficiario: para el caso 2001, el subsidio fue de \$200.000.- sólo para ser invertido en equipamiento, mientras que para el caso 2006 asciende a \$300.000.- de los cuales un 20% podía ser utilizado para gastos iniciales del negocio, es decir, dinero de libre disposición de los beneficiarios.

El monto asignado por Fosis, en el caso 2001, para la prestación de los servicios a los beneficiarios corresponde a \$32.666.-, por contraste, para el caso 2006 este monto asciende a 100.000.- por beneficiario. En consecuencia, los servicios entregados a los beneficiarios de ambos proyectos difieren en:

Para el caso 2006 se realizaron visitas en el domicilio de los beneficiarios para analizar las ideas de negocios y la factibilidad de implementación. Los beneficiarios fueron retroalimentados identificando debilidades y fortalezas de manera de trabajar sobre ellas. A ello se suma un taller de capacitación grupal de 16 horas, cuyo objetivo era la formulación de un plan de negocios por cada beneficiario. Los contenidos del taller fueron: Diagnóstico para ideas de negocios, plan de mercado, estrategia comercial, plan de producción, plan de organización y gestión, administración de microemprendimientos, presupuesto para el negocio, definición de metas, acciones y compromisos. Posterior al proceso de compra y entrega del equipamiento a los beneficiarios, se entregaron asesorías técnicas en el lugar de implementación de los emprendimientos, cada beneficiario recibió 3 asesorías de 2 horas cada una. Las temáticas fueron identificadas durante la formulación del plan de negocios en conjunto con el beneficiario. Las asesorías fueron: asistencia comercial, asistencia Legal

(formalización del negocio), asistencia en administración de microempresas y asistencia para el uso y mantenimiento del equipamiento. Finalmente, se realizó un taller de 4 horas de duración, a modo de retroalimentación, con los beneficiarios. También, un taller de comercialización para los emprendimientos que mostraron dificultades en la temática en cuestión.

En cambio, para el caso 2001 se realizó un perfil de negocio por cada beneficiario evaluando su factibilidad de implementación. Posterior al proceso de compras y entrega del equipamiento a los beneficiarios, se realizaron 2 visitas de 1 hora para otorgar asesoría técnica para la implementación de sus negocios. Los temas de las asesorías fueron: asistencia comercial, asistencia legal (formalización del negocio) y asistencia para el uso y mantenimiento del equipamiento.

Los plazos para la ejecución de los programas fueron de 3 meses, en el caso 2001 y de 8 meses para el caso 2006.

Finalmente, el proceso de compras del equipamiento para la implementación de los proyectos, para el caso 2001 se realizó directamente a través de una unidad operativa de adquisiciones y compras, donde se establecieron convenios con empresarios proveedores de la comuna, para conseguir mejores precios para los beneficiarios. Posterior a ello se procedió a entregar el equipamiento a cada beneficiario. Para el caso 2006, el proceso de adquisiciones se realizó de acuerdo al sistema de compras, adquisiciones y contrataciones

para organismos públicos, a través del Portal Chilecompra². Posteriormente se procedió a entregar el equipamiento a los beneficiarios.

En resumen, ambos programas son similares en cuanto a objetivos, propósitos y resultados, aunque difieren en asignación de recursos para cada beneficiario en cuanto a monto para adquisición de equipamiento, para el caso 2006 es mayor en cuanto a recursos establecidos que para el caso 2001. En la misma línea existieron más recursos para prestación de servicios de apoyo técnico para la concreción de los emprendimientos. Consecuentemente existió mayor apoyo técnico para los beneficiarios del caso 2006. En cuanto a plazos, el caso 2006 se aumenta en 5 meses el período de ejecución con respecto al caso 2001. Esto indica la continuidad en la metodología empleada para insertar a población pobre y cesante al mercado de trabajo.

3.2. EMPLEO.

3.2.1. Generación de Empleo independiente.

Para el caso 2001, de los 38 emprendimientos (37 emprendimientos individuales y 1 asociativo), al momento de la aplicación de los instrumentos, 5 están funcionando, 2 fueron suspendidos porque los beneficiarios poseen trabajo “apatronado” y 31 no están funcionando.

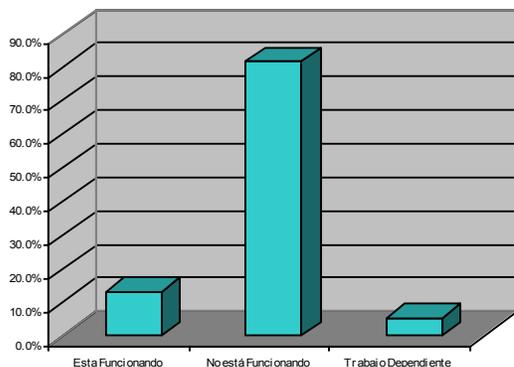
² Chilecompra: Sistema de Compras y Contratación de bienes y servicios del Sector Público, una plaza de negocios administrada por la Dirección de Compras y Contratación Pública, que permite el encuentro de compradores públicos con los proveedores del Estado. Su objetivo es garantizar elevados niveles de transparencia, eficiencia y uso de tecnologías en el mercado de las compras públicas (Chilecompra: 2007).

Para el caso 2006, de los 26 emprendimientos analizados, 5 están funcionando, 20 no están funcionando y sólo 1 se encontraba suspendido porque el beneficiario tenía trabajo dependiente.

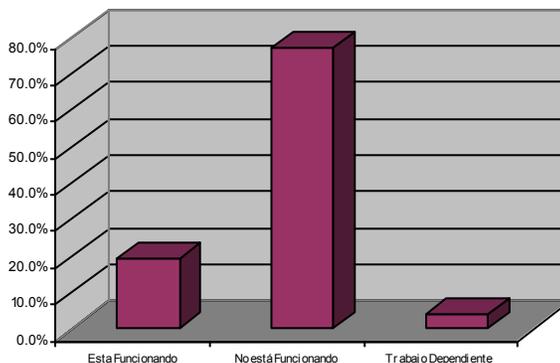
Para establecer los resultados con mayor claridad, éstos son expuestos en gráficos, expresados en porcentaje, lo cual permite una rápida comparación entre ambos casos.

GRAFICOS N° 1 y N° 2: EMPRENDIMIENTOS SEGÚN CASO Y FUNCIONAMIENTO. EN PORCENTAJES.

CASO 2001.



CASO 2006.



Los gráficos anteriores muestran que a pesar del mayor apoyo en cuanto a financiamiento de equipamiento, mayor capacitación, más horas de asesorías y un proceso más largo en el caso 2006, con respecto al caso 2001, los resultados obtenidos son bastante similares. En términos porcentuales, en el caso 2001 el 81.6% de los emprendimientos de la muestra extraída no estaban funcionando, para el caso 2006, descendió sólo a 76,9%.

Según los datos, no basta con aumentar en 16 horas de capacitación en formulación de planes de negocios y 6 horas de asesorías técnicas en terreno, el problema para este tipo de beneficiarios no pasa solamente por inyectar \$100.000.- adicionales para la compra de equipamiento y gastos operativos. El traspaso de exiguos recursos financieros no es suficiente, un punto es fomentar microempresas sustentables con inyección de recursos y tecnología y otro es tratar de convencer a este tipo de beneficiarios, sin experiencia y limitada formación, que con actividades precarias y marginales puedan integrarse económicamente y mejorar sus condiciones de vida (Lo Vuolo: 2001).

Por otra parte, los emprendimientos que logran mantenerse, se transforman en emprendimientos precarios y de subsistencia que tienden a finalizar, con excepciones, en el corto plazo, mientras dura la etapa de seguimiento y monitoreo. El principal problema de estos emprendimientos es que producen para pobres y se mantienen en la marginalidad con escasa rentabilidad, por lo tanto no pueden integrarse a los circuitos económicos (Lo Vuolo: 2001).

Con respecto a los emprendimientos suspendidos porque los beneficiarios poseen empleo dependiente, su ingreso a tales puestos de trabajo está ligado, en algunos casos, a su participación en el programa, pues son maestros carpinteros que no contaban con herramientas para desarrollar su actividad y, como lo relatan los beneficiarios, las empresas constructoras privilegian la contratación de trabajadores equipados.

“a nosotros (maestros carpinteros) nos contratan con las herramientas, sino sólo nos contratan como jornales”. (Olegario. Caso 2001)

Del relato del beneficiario se advierte que se ven forzados a insertarse en empleos que, si bien tienen carácter de dependientes, son contratos a plazo fijo, generalmente con 1 mes de duración, posteriormente son despedidos y vueltos a contratar. Además deja traslucir el aprovechamiento de las empresas constructoras, pues el beneficiario debe aportar las herramientas para poder desarrollar su labor. Por tanto el subsidio entregado al beneficiario, indirectamente se transforma en beneficio para la empresa privada.

Teóricamente, este fenómeno obedece a los nuevos patrones de flexibilidad laboral, pues se han eliminado las trabas que limitaban la contratación de trabajadores en las condiciones que define el empleador, permitiendo que sea el mercado quien se encargue de ajustar los salarios y el empleo (Nuñez: 2004). De esta forma el trabajador está constantemente adaptándose a los cambios, asume los riesgos de la incertidumbre de los mercados que antes recaían en las empresas (Nuñez: 2004. Figueroa: 2002). Las obras de construcción no son constantes, una vez terminada, sus trabajadores son despedidos y vueltos a contratar en nuevas faenas. Esta adaptabilidad crea trayectorias de vida fácilmente alterables y abortables, por tanto, no hay cabida para la construcción de relaciones sociales que permanezcan en el tiempo y promuevan identidades sociales (Figueroa: 2002). Son empleos a corto plazo, de baja remuneración y con altísimas probabilidades de perderlos (González: 1999). En suma, se trata de trabajos precarios que se mantienen conforme el trabajador tenga sus herramientas.

3.2.2. Causas de la Suspensión de los Emprendimientos: La Visión de los Beneficiarios.

Los argumentos entregados por los beneficiarios sobre el no funcionamiento de su emprendimiento se describen a continuación:

Los beneficiarios perciben que el dinero no fue suficiente para adquirir todos los implementos y equipamiento necesario para comenzar su microempresa. Observan como determinante que los recursos entregados fueron insuficientes, pues en muchos casos no alcanzó para adquirir el equipamiento básico que permitiera comenzar a trabajar.

“Lo que pasó es que me entregaron la desbrozadora y nada más.... yo necesitaba otras herramientas de corte, de poda, para limpiar los jardines.... Entonces no podía trabajar... si nadie se hace microempresario con 200 Lucas.” (Haydee .Caso 2001).

“al final no alcanzó el apoyo... no fue suficiente para comprar todas las cosas... porque yo quería aportar con cosas pero al final no pude juntar el dinero para comprarlas y habilitar el espacio para instalar bien mi negocio” (Silvia. Caso 2006).

Desde los relatos de los beneficiarios se puede apreciar la imposibilidad de aportar recursos propios que proporcionara el capital faltante, que les permitiera instalar adecuadamente sus unidades productivas, considerando que son familias que viven en extrema pobreza y con graves problemas sociales, destinando los exiguos recursos generados a la subsistencia de su grupo familiar.

“...el computador y la impresora están bien... lo que pasó es que no tenía ni tinta, ni hojas ni nada... no tengo como para comprarlos yo... mi hijo tiene una enfermedad catastrófica y lo gasto todo en él... no tengo donde instalarme tampoco, vivo allegada... aquí en el barrio no salen trabajos de digitación de nada” (María Eugenia. Caso 2001).

De acuerdo a lo manifestado por la beneficiaria, tampoco se contó con capital inicial que permitiera cubrir gastos administrativos, operacionales o bien para la adquisición de insumos menores. Sin embargo, en el caso 2006, los beneficiarios contaron con este capital:

“los \$60.000.- del depósito los ocupé para pagar la patente de mi negocio y para mandar a hacer boletas... me dijeron que esa plata la gastara en trámites (Teresa. Caso 2006).

La estacionalidad en la demanda de productos o servicios es evidente de acuerdo a lo manifestado por los beneficiarios. Los beneficiarios argumentan que entre los meses de Diciembre - Mayo es el mejor periodo para actividades relacionadas con la carpintería y jardinería. Sin embargo, entre Junio y Noviembre la oferta de trabajo es demasiado baja, lo cual repercute en los ingresos percibidos por los beneficiarios.

“el problema mío y que le pasa a todos los carpinteros es que... mire... en verano la pega es regular... salen pololitos, no llueve pero gotea... en invierno la cosa es muy mala... hay que rebuscárselas mucho para hacer un pololito que sea” (Manuel. Caso 2001).

Asimismo, de los relatos de los beneficiarios se desprende que el mercado objetivo de sus productos y servicios son familias pobres que habitan en su mismo entorno, por ello los ingresos que perciben son muy escasos pues la demanda de productos y servicios si

bien existe, es baja. Adicionalmente las utilidades percibidas son exiguas por el bajo poder adquisitivo de sus clientes y porque dependen del volumen de ventas que realizan.

“... la pega en invierno es mala, casi no sale porque el tiempo no deja salir a trabajar, en verano algo sale, pero la gente quiere pagar lo que quiere ... pagan muy poco” (Sergio. Caso 2001).

“La gente no tiene plata para pagar por algún trabajito que necesitan...si la gente a veces necesita que... una silla para sentarse, una repisita, un mueble o algún arreglo en la casa... pero no lo hace porque no tienen como pagarlo ... y uno no puede cobrar muy barato sino, no se gana” (Jaime. Caso 2001).

Desde el punto de vista teórico, estas unidades productivas se perciben como microemprendimientos de subsistencia que se mantienen siempre en la periferia, resultando empleos precarios de muy baja calidad (Lo Vuolo: 2001). Ratificado por la situación que manifiesta una beneficiaria del rubro de corte y confección de vestuario:

“casi ya ni se vende lo que uno hace.... La ropa está muy barata porque en las tiendas un pantalón de buzo sale hasta \$2.000.-... entonces es difícil trabajar para cobrar tan poco, no sale a cuenta (Norma. Caso 2006).

La motivación para participar en programas de fomento de autoempleo, según los propios beneficiarios, es atribuida a circunstancias que se relacionan con su condición de cesantes o como integrantes de los programas de empleo de emergencia (PGE – Programa de Generación de Empleo - y PMU – Programa de Mejoramiento Urbano para el Caso

2001 y Programa ProEmpleo para el caso 2006). Los listados de participación fueron confeccionados en base a las personas que no serían recontratadas en estos programas.

“Yo estaba trabajando en los empleos de emergencia de la municipalidad (PGE), pero me dijeron que sólo trabajaba hasta diciembre porque se acababa el trabajo... me ofrecieron entrar al programa de emprendimientos... y por eso entré... no tenía otra...y yo siempre había trabajado apatronado” (Jorge. Caso 2001).

“yo estaba en el Proempleo y se me acabó el contrato... en el sindicato (Sindicato de Trabajadoras Eventuales y Transitorias) me dijeron que había la posibilidad de que me dieran un emprendimiento de Fosis para que trabajara de comerciante... era lo único que había, pero yo nunca trabajé de comerciante” (Yocelin. Caso 2006).

Ambos relatos dejan claro que su participación en los programas de empleo independiente es la única oportunidad laboral con la cual poder generar ingresos. Con respecto a los beneficiarios que ingresaron al programa provenientes de la Omil, los sujetos fueron seleccionados por orden de prelación. Sin embargo, no se utilizó ningún criterio técnico de selección al respecto, sino que se privilegió a las personas que se encontraban más tiempo en la condición de cesantes, pues el objetivo gubernamental es el de disminución de las cifras de cesantía, a lo cual, estas personas una vez que ingresan a los programas de autoempleo dejan de pertenecer a la categoría de cesantes.

“ingresé al programa de emprendimiento porque me llamaron por teléfono diciendo que me tenían trabajo... me llamaron de la Omil...fui y me dijeron que lo que tenían era este programa donde me iban a dar herramientas para trabajar solo...pero quiero trabajar apatronao” (Erno. Caso 2001).

“un día vino un asistente de la Gobernación (Provincial de Valdivia) y me dijo que era posible darme un emprendimiento, que de la Omil le entregaron mis datos para que participara... como estaba sin pega, yo acepté (Boris. Caso 2006).

Queda de manifiesto que se les empuja a iniciar una actividad independiente, producto de la falta de ofertas laborales, los beneficiarios se transforman en receptores pasivos de este programa, que no los vincula ni los estimula a iniciar una actividad laboral, pues se les ofrece como única alternativa de empleo y, de paso, no se evalúa si el real interés del beneficiario es trabajar de manera independiente. En teoría, se fomentan y perpetúan las relaciones de dependencia de los pobres hacia el Estado, promoviendo prácticas clientelísticas y asistenciales (Acción: 2002). El aceptar cualquier tipo de empleo, se relaciona más con el miedo al fracaso y la exclusión que la exaltación de las ganas de emprender (Figuerola: 2002).

Cabe agregar que durante el período de trabajo en terreno se pudo constatar que dos beneficiarias del programa correspondiente al Caso 2006, ya habían sido beneficiarias de un programa de apoyo al autoempleo financiado por Fosis el año 2002, implementando sus negocios sin éxito, al igual que en el programa del año 2006.

“a mi me dieron un (emprendimiento) Fosis el año 2002... también me fue mal porque tuve muchos problemas... el negocio no resultó porque me quedé sin plata para invertir de nuevo, igual que en este emprendimiento (2006)” (Araceli. Caso 2006).

Además se detectó una beneficiaria del caso 2006 donde un integrante del grupo familiar había participado en el programa del caso 2001

“a mi mamá le dieron un (emprendimiento) Fosis el año 2001... se lo dieron por el obispado (Fundesval) pero le fue mal porque quería instalar una comida rápida y no alcanzó a comprar todo... ahora a mi me fue mal vendiendo ropa ya que no salió a cuenta... di la ropa fiada (crédito) y nunca me la pagaron” (Gloria. Caso 2006)

Estos relatos demuestran la falta de criterios para seleccionar a los beneficiarios, pues resulta llamativo que a personas que habían sido beneficiadas y no continuaron con sus proyectos se les entregue nuevamente el beneficio y vuelvan a fracasar. Ello demuestra, por una parte, la falta de evaluación de los programas ejecutados y por otra, la actitud asistencialista de los beneficiarios, la cual ha sido fomentada por las políticas sociales que históricamente ha impulsado el Estado de Chile

Más aún, cuando las aspiraciones de muchos beneficiarios se relacionan con la inclusión al mercado de trabajo de manera dependiente, por la regularidad de ingresos que éste le puede entregar, considerando que sus emprendimientos son precarios, con ingresos esporádicos y exiguos, pues quienes demandan sus productos y servicios son personas de su entorno. Advierten además que el empleo independiente les impide integrarse a los circuitos de consumo necesarios para satisfacer sus necesidades básicas y acceder a los sistemas de protección en salud y previsión.

“fui de nuevo a Fosis para ver si me podían ayudar.... Yo quiero entrar de nuevo en los planes de la municipalidad... a pesar de que sólo eran \$90.000, eran seguras, porque cuando la plata entra por pololos, entra a goteos y así no se hace nada” (Olegario. Caso 2001).

“... al final igual me hubiese gustado más seguir en el proempleo porque pagaban poco pero por lo menos entraba plata a la casa todos los meses, se aseguraba la comida por lo menos” (Cecilia. Caso 2006).

“... el gran problema es que no hay trabajo... yo quiero trabajar apatronao porque gano plata todos los meses, además así tengo previsión en salud... pero hay muchos carpinteros cesantes” (Jorge. Caso 2001).

Lo mencionado por estos beneficiarios refleja que sus intereses pasan por encontrar un empleo que les procure ingresos permanentes y regulares, inclusive si éstos son más bajos que el ingreso mínimo fijado por ley, pues los relatos evidencian que la organización del consumo familiar está estructurado de acuerdo a un ingreso percibido en su totalidad, de manera permanente y regular, propio del empleo dependiente. El dinero “a goteos” no es funcional con este tipo de organización.

Teóricamente, se plantea que el sector informal es un factor dinámico del crecimiento económico, que además de servir de pulmón respirador, cumple una función atenuadora a los problemas laborales cíclicos del sector formal, sirve como plataforma a las personas emprendedoras para iniciar su carrera empresarial (Goske: 1999). Sin embargo, para que las personas puedan emprender una actividad independiente deben contar con el perfil para aquello (formación, experiencia, recursos y habilidades para

trabajar independiente) y con instrumentos públicos o privados de apoyo que permitan el fortalecimiento de este tipo de empleo. El desempleo y la precariedad laboral no es un tema de coyuntura, sino por el contrario, forma parte integrante y característica de la dinámica actual de modernización neoliberal (Perez Sainz: 2002 / 2003) y no se puede pretender atenuar esta problemática a través de programas dirigidos a personas que no poseen perfil para ello.

Beneficiarios también dejan traslucir que se vieron en la obligación de transformarse en trabajadores independientes, la causa se relaciona con el hecho de poseer antecedentes comerciales, judiciales y penales que les impide acceder a empleos dependientes.

“como tengo los antecedentes sucios, tengo que trabajar en lo que venga porque a uno lo discriminan y no le dan pega... tengo que arreglármelas solito no mas (Jorge. Caso 2006)

Al advertir que sus iniciativas fracasaban en la generación de ingresos para el grupo familiar, algunos beneficiarios se vieron obligados a vender o empeñar parte o la totalidad del equipamiento, como una forma de conseguir recursos que les permitiera sobrellevar su condición de vida precaria.

“...vendí las herramientas que me entregaron porque no tenía nada para darle a mis hijos... si no me quedó otra... y que iba a hacer si no me salían pegas” (Jorge. Caso 2001).

“Como la desbrozadora no me servía... la tenía botada, entonces mi situación económica es muy mala... tuve que ir a empeñarla para poder traer algo para la casa.” (Haydee. Caso 2001).

Por último, cabe mencionar que no se detectó la venta ni el empeño del equipamiento en el caso 2006.

3.2.3. Duración de los Emprendimientos.

Para el caso 2001, de los 31 emprendimientos que al momento de la encuesta no estaban funcionando, al cabo del tercer mes sólo 1 estaba operativo. En cambio, para el caso 2006, de los 20 emprendimientos que no continuaron, al cabo del noveno mes, ninguno estaba funcionando. Los resultados de la duración de los emprendimientos de ambos casos son expuestos en el cuadro N° 6:

CUADRO N° 6: DISTRIBUCIÓN DE EMPRENDIMIENTOS POR MESES DE DURACIÓN.

N° meses Duración Emprendimientos	Caso 2001	Caso 2006
1 Mes	26 emprendimientos	20 emprendimientos
2 Meses	5 emprendimientos	20 emprendimientos
3 Meses	1 emprendimientos	20 emprendimientos

4 Meses	0 emprendimientos	15 emprendimientos
5 Meses	0 emprendimientos	15 emprendimientos
6 Meses	0 emprendimientos	11 emprendimientos
7 Meses	0 emprendimientos	9 emprendimientos
8 Meses	0 emprendimientos	5 emprendimientos
9 Meses	0 emprendimientos	0 emprendimientos
10 Meses	0 emprendimientos	0 emprendimientos

La interpretación que se hace del cuadro N° 6 se relaciona con observar estos emprendimientos como precarios y de subsistencia que finalizan en el corto plazo, una vez que el apoyo termina, pues no son eficaces para la integración laboral permanente de las personas, por el contrario, son soluciones parche que solamente encubren el problema del desempleo.

Teóricamente, se interpreta de acuerdo a los lineamientos de la política social, es decir, la inversión social se focaliza verticalmente en sectores que viven en extrema pobreza (Ruiz Tagle: 1991. Raczynski et al: 2005). Ambos programas son aislados y muy pequeños en cuanto a monto y tiempo involucrados, por tanto su impacto es menor. Bajo estas características, se impide, por ejemplo, el desarrollo de capacidades comunitarias que den viabilidad a proyectos integradores tanto económicos como sociales. Además, se relega a un segundo plano la mejora de las condiciones de vida de las personas, pues el interés central es hacer alusión al número de coberturas prestadas (Lo Vuolo: 2001). En suma, la política social se traduce en medidas momentáneas destinadas a resolver un problema transitorio que se soluciona a través del efecto “chorreo” que ocasionará el crecimiento

económico.

3.2.4. Empleo Dependiente / Independiente, Desempleo, Precariedad Laboral y Exclusión Social.

Se indagó en la visión de los beneficiarios acerca del empleo dependiente e independiente, con el objetivo de ahondar en sus propios intereses, considerando que todos ellos eran egresados de los programas de empleos de emergencia (PGE, PMU y ProEmpleo) y provenían de los registros de Omil.

“Yo quiero trabajar apatronao porque aunque sea el (sueldo) mínimo... igual puedo comprar las cosas de comer para la casa y de vez en cuando algo de ropa para los niños...es plata mensual segura...poca pero segura... también tengo previsión en salud... y puedo guardar plata para cuando sea viejo”(Luis. Caso 2001).

“cuando una tiene pega se siente bien porque puede comprar las cosas para la casa y no tiene que andar pidiéndole a nadie” (Maria. Caso 2006).

De los relatos de estos beneficiarios se desprende que el empleo les permite acceder a los bienes y servicios necesarios para la supervivencia del grupo familiar, otorgando independencia para realizar los gastos e inversiones que consideren primordiales para la familia. Para el caso del empleo dependiente, éste es capaz de entregar tranquilidad, pues entrega protección en salud y le permite realizar cotizaciones previsionales.

En términos teóricos, la visión de empleo dependiente que los beneficiarios tienen se relaciona con las funciones que tiene: Es visto como un mecanismo de protección social, como elemento integrador a los circuitos de consumo que permiten la supervivencia de las personas y que entrega autonomía financiera (Blanch en Agulló: 2002). Asimismo, y sin exclusión del empleo independiente, actúa como agente socializador e identitario, y como medio de producción de relaciones interpersonales, entregando sentido a las trayectorias individuales de las personas. Se relaciona, además, con las habilidades y conductas profesionales, que se traducen en aspiraciones, planes y expectativas (Blanch en Agulló: 2002).

“Mi trabajo siempre a sido en la feria, yo me crié aquí, conocí a mi señora, mis amigos son todos de la feria... tenemos un club de fútbol... entonces yo siempre voy a estar aquí porque es mi vida... no se gana plata pero se pasa bien...” (José. Caso 2006).

“desde niño yo he trabajado, salía con mi papá para ayudarlo y así también aprendí el oficio con otros chicos que también ayudaban a sus padres... andaba puro intruseando hasta que aprendí...yo siempre he trabajado en la construcción porque es lo que me gusta... es lo que sé hacer, y tener que salir a hacer otras pegas no me gusta.... yo quiero seguir trabajando como maestro” (Jorge. Caso 2001).

Los relatos de los beneficiarios vislumbran el empleo además como elemento que otorga integración social, más allá del acceso a los circuitos de consumo económicos, sino que el empleo es portador de identidad, otorga sentido de pertenencia al grupo, permite

establecer redes de apoyo y protección a través del establecimiento de vínculos con otros sujetos, impide por tanto que se caiga en la exclusión social

Por contraposición, el desempleo es visto no sólo como una inadecuación funcional de los procesos económicos, sino una ruptura simbólica en las representaciones de la vida económica, por lo tanto, se asocia a experiencias laborales marcadas por la inestabilidad, la incertidumbre y el fracaso individual (Figueroa: 2002).

“lo peor que a uno le puede pasar es no tener trabajo...por los niños... a veces no hay que darle y hay que pedirle a los familiares o amigos y da vergüenza... porque uno se siente frustrado de no poder traer a la casa, lo mínimo” (Jaime. Caso 2001).

El desempleo, según el beneficiario, le impide acceder a los bienes y servicios básicos que le permitan la subsistencia a su grupo familiar, impidiendo la autoprotección, lo que acarrea consigo frustración y sentimiento de fracaso. Por otro lado, el empleo independiente es visto como una alternativa transitoria, a la espera de poder acceder a un puesto de trabajo algo más permanente.

“he ido a ver algunas pegas... a ver si me resulta alguna porque andar haciendo puros pololitos no deja... mejor me quedo en mi casa” (Pablo. Caso 2001).

Desde el relato de los beneficiarios, este fenómeno se puede interpretar como trabajadores que fueron desplazados de sus trabajos permanentes, o bien son personas que a través del proceso de socialización fueron capaces de internalizar subjetivamente las

cualidades del trabajo dependiente, que a su vez, para ellos, simboliza y promueve la integración a los circuitos económicos, sociales, culturales y políticos. Estos sujetos fueron ingresados, primero a los programas de empleo de emergencia, después se les “ofreció” la posibilidad de buscar opciones laborales en el sector informal, bajo la premisa neoliberal pautado como plataforma para que personas dinámicas y emprendedoras den origen a su propia carrera microempresarial. Expresado en el salto cualitativo desde la dependencia hacia la libertad e independencia del empresario.

Al respecto, mencionar que el perfil emprendedor serían el resultante de la interacción entre ciertas predisposiciones o características innatas y su potenciación por medio de los procesos de socialización y factores del entorno social (Dávila et al: 2004). Por ello, deben existir las condiciones mínimas para el brote el emprendimiento y la autonomía.

Recordemos que bajo el modelo económico neoliberal el riesgo que antes era asumido por las empresas es transferido al trabajador, quien debe asumir los costos de las fluctuaciones en la economía (Lo Vuolo: 2001). Esto se plantea ideológicamente como un ejercicio de libertad para determinar por sí mismo las principales decisiones de su actividad en cuanto, por ejemplo, a horarios y ritmo de trabajo, presentando como comportamientos positivos la responsabilidad y el esfuerzo. Sin embargo, hay que hacer notar que los participantes de los programas en cuestión, en su mayoría poseen habilidades y capacidades escasas, por lo tanto resulta en extremo difícil que puedan desarrollar una actividad laboral independiente que les permita cubrir sus necesidades básicas e integrarlos socialmente,

considerando el limitado capital entregado, la falta de capacitación y formación, falta de experiencia e interés de desarrollarse como trabajadores independientes, las condiciones de exclusión y pobreza en que viven y el escaso perfil emprendedor que poseen (Lo Vuolo: 2001).

Ello no significa que los beneficiarios en cuestión no puedan desarrollarse a partir de un trabajo independiente, en efecto, dentro de los casos analizados existen emprendimientos que han perdurado en el tiempo. Sin embargo, son emprendimientos marginales de subsistencia, de baja calidad e inaceptables para promover la integración y cohesión social (Lo Vuolo: 2001). Es necesario más apoyo en capacitación, tecnología y bienes que permitan instalar microempresas con un mayor potencial de desarrollo.

“faltó mas apoyo... fue muy rápido todo... cuando fuimos a la ferretería a buscar las herramientas, habían personas que ni siquiera sabían usarlas... se decía... así medio en broma y medio en serio, que las querían pa’ venderlas, que ya las tenían negociadas... no querían trabajar con las herramientas, solo querían hacer un negocio... no se por qué le dan beneficios a esa gente que no valora lo que le dan para que salga adelante” (Elvis. Caso 2001).

“siempre hay gente que vende sus cosas, lo que pasa es que se acostumbran a recibir y recibir del gobierno y no hacen ningún esfuerzo y les siguen dando, por eso les va mal en todo, la gente está esperando que de la municipalidad le vayan a ayudar, que la gobernación les dé cosas pero no les gusta ni trabajar, así nunca van a dejar de ser pobres” (Boris. Caso 2006).

Con sus relatos, ambos beneficiarios dejan traslucir dos fenómenos: El primero tiene relación con lo reducido en cuanto a tiempo del programa, el cual no permitió internalizar y potenciar prácticas y habilidades relacionadas al esfuerzo emprendedor en las personas, pues los beneficiarios no lograron empoderar la idea del programa, tampoco se entregó una adecuada capacitación técnica. El segundo se asocia a la adopción del discurso oficial por parte de los beneficiarios en lo referido a asistencialismo, pues culpan a los propios compañeros en el programa de sus fracasos: los tildan de flojos, poco emprendedores, que no aprovecha las oportunidades, como si fueran los culpables exclusivos de encontrarse en tal situación.

Sin embargo, lo social se expresa tanto en las estructuras objetivas (estructuras independientes de la conciencia y de la voluntad de los agentes individuales, grupales, clases o sectores) como en las subjetividades (esquemas de percepción, de pensamiento, de acción que constituyen socialmente nuestra subjetividad) (Bourdieu et al: 2005. Bourdieu, en Degl' Innocenti: S/A. Bourdieu en García Canclini: 1990). En este sentido las estructuras objetivas tienen la capacidad de orientar e imponer las prácticas sociales y las representaciones que de las mismas se hacen los individuos o agentes sociales. Por tanto, los habitus, generados por las estructuras objetivas, crean también las prácticas individuales, da a la conducta esquemas básicos de percepción, pensamiento y acción que se insertan desde la infancia (Bourdieu en García Canclini: 1990). A través de la formación de habitus, las condiciones de existencia de cada clase social van imponiendo inconscientemente un modo de clasificar, vivenciar y experimentar lo real, así los pobres – quienes pertenecen a una determinada clase- están sometidos a condiciones de existencia

similares, por tanto tienen sistemas de disposiciones análogos. En el campo social, lo pobres ocupan la posición de dominados en la estructura, por ello los hábitos de los pobres son orientados y coaccionados por quienes detentan el poder económico y cultural dentro del campo, pues los dominantes imponen la legitimidad de las reglas empleadas en el campo, ejerciendo el poder simbólico (reconocimiento por parte de todos los participantes de que los dominantes poseen los bienes que determinan el dominio en el campo) (Bourdieu, en Degl' Innocenti: S/A). En resumen, la pobreza no crea por sí misma una forma de pensar, sentir y actuar de los individuos, sino más bien las conductas, valores y comportamientos están determinados y orientados por las estructuras objetivas existentes.

Sin embargo, otros beneficiarios hacen sentir su malestar, pues se sienten humillados y tratados de manera infantil:

“...primero cuando se compró las máquinas....nos llevaron y la gente de Fundesval pagó...nos entregaron las cosas y siempre nos dijeron que no las vendiéramos porque sino las teníamos que pagar...nos trataban como cabros chicos....después me fueron a ver a la casa y lo único que querían era ver si tenía mis herramientas...yo siento que me humillan, que me pasan a llevar porque creen que voy a vender (el equipamiento), por último igual había gente que lo único que quería era vender para tener plata pero no todos somos así...yo ocupé mis cosas y me siento agradecido, pero desconfían de uno porque es pobre, en ese caso mejor no me ayuden” (Jorge. Caso 2001).

Los nuevos patrones de organización laboral, solicitan mano de obra adecuada, polivalente, proactiva e involucrada en los procesos productivos, deben ser empleables, contar con calificación y competencias (Carrillo: 1995; Mertens: 1996; Hirata: 1997; Leite:

1999; Carrillo et al: 2000; Hualde: 2001 en Pérez Sainz: 2002 / 2003). Sin embargo, las características que poseen los beneficiarios de estos programas, dista mucho de ser mano de obra con perfil empleable, por el contrario, para el mercado de trabajo, no son competitivas: escasa formación y experiencia en oficio, en general sin hábitos sociolaborales. Por lo tanto, muestran muy poca capacidad para afrontar la volatilidad de los mercados de trabajo, la inestabilidad laboral y la desprotección social que se produce al no contar con un trabajo estable (Pérez Sainz: 2002 / 2003). De acuerdo al siguiente relato, no es conveniente empujarlos a desarrollar una actividad laboral independiente cuando no poseen formación, habilidad ni perfil para emprender, sino más bien, sus intereses son conseguir un empleo dependiente, con contrato de trabajo que les procure ingresos y protección social.

“yo no quiero trabajar solo (independiente) porque no me gusta... nunca lo había hecho porque no tengo habilidad para el negocio... me gustaría entrar a una empresa constructora, ahí pagan poco pero me aseguro unos meses de sueldo y tengo previsión (en salud) para la familia” (Hernán. Caso 2001).

Por otro lado, las condiciones en que se desarrollan laboralmente los beneficiarios de este programa, no hacen más que responder al fenómeno de precariedad laboral, que hace alusión a la erosión progresiva de las garantías ligadas a la relación laboral normal y al deterioro de las condiciones de trabajo (González: 1999). En este sentido, a los trabajos que tienen acceso producto de la intervención del programa se relacionan con:

- Empleos de corta duración e inmersos en una gran incertidumbre laboral.
- Deficiente o nula capacidad negociadora frente al mercado laboral, creando

relaciones de dependencia, explotación y autoexplotación, disponibilidad permanente y abusiva.

- Pésimas condiciones laborales, sin prestaciones sociales ni coberturas en salud, explotación, segregación, marginación.
- Salarios y honorarios ínfimos, sin posibilidad de promoción ni desarrollo (Agulló: 2002).

“una ya no sabe en qué trabajar... casi no hay pega y cuando (las empresas) le dan trabajo pagan una miseria y contratan por un mes... los planes del gobierno contratan por media jornada y pagan \$70.000.-... ¿quien vive con eso?... trabajar con emprendimiento no me resultó.... entonces, ¿que hago? (Erika. Caso 2006).

La beneficiaria manifiesta su frustración por la falta de un empleo adecuado, pues según su relato, tanto a nivel dependiente como independiente (a través de subsidios públicos como en la empresa privada) sólo ofrece intermitencia en el empleo y bajas remuneraciones. Teóricamente la carencia o precariedad del empleo constituye el principal factor de la exclusión social, que ciertos individuos y grupos no sean considerados como miembros de la sociedad, la sociedad actual: *sociedad del riesgo* (Agulló: 2002). En efecto, existe en el imaginario colectivo la convicción social y cultural de que el trabajo es el instrumento central de integración social. La seguridad, la energía y el deseo de buscar trabajo, de rendirse a las normas sociales, de participar en las decisiones políticas, de esforzarse durante años en una escolarización difícil, provienen del sentimiento de pertenencia al grupo, es decir, identidad (Merklen: 1999).

“una estudia, se esfuerza para sacar un oficio que le pueda servir para trabajar mas adelante pero cuando no encuentra trabajo se frustra... tener pega es todo para mi, porque es la vida de uno, se vive para eso y ayudar a mis hijos... mi vida está en mi trabajo, mis amigas son todas de allá” (Juana. Caso 2006).

3.3. INGRESOS.

3.3.1. Generación de Ingresos Monetarios Autónomos³ de los Beneficiarios.

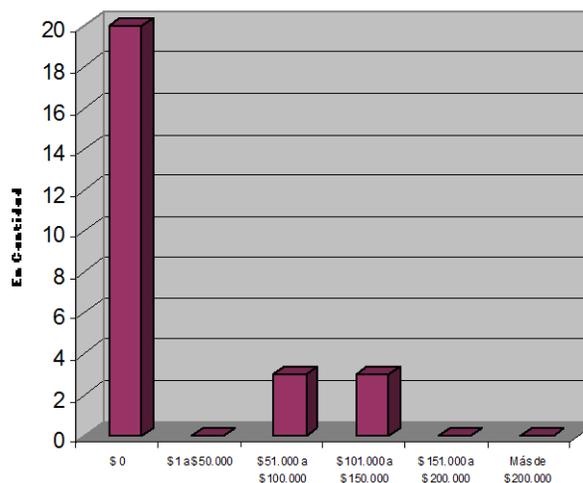
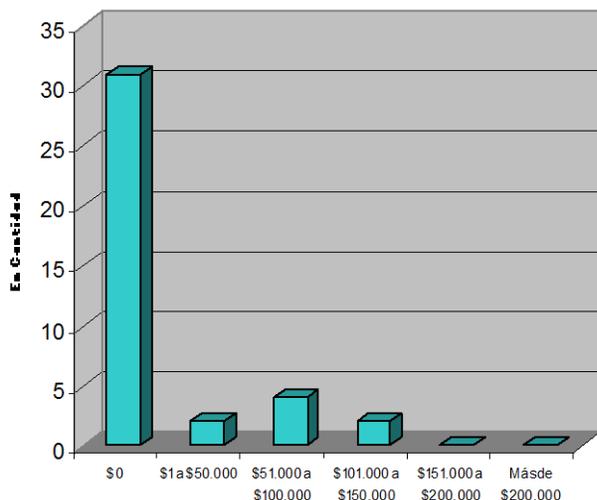
Para calcular los ingresos autónomos de los beneficiarios en términos simples, se emplea un ejercicio que deriva el ingreso aplicando la siguiente fórmula:

$$\text{Ingresos} = \text{Ventas} - \text{Costos} - \text{Otros Gastos}$$

Según el instrumento, los datos de ingresos fueron extraídos de acuerdo a la semana de su aplicación, con éstos se hace una estimación mensual, que a continuación se presenta. Hay que hacer hincapié que dentro de la categoría \$101.000 A \$150.000 se incluyen los emprendimientos que se mantienen suspendidos porque los beneficiarios poseen empleo dependiente.

GRAFICOS N° 3 y N° 4: INGRESOS MONETARIOS AUTÓNOMOS PERCIBIDOS POR SUS EMPRENDIMIENTOS.

CASO 2001.



³ Ingresos Monetarios Autónomos. Corresponde a los ingresos por conceptos de sueldos y salarios, ganancias provenientes del trabajo independiente. Se excluyen todo tipo de subsidios y ayuda asistencial entregados por el Estado u otro organismo privado (Fosis: 2001).

Se puede interpretar de los gráficos N° 3 y N° 4 que existen emprendimientos que no generan recursos, lo que significa que los beneficiarios no cuentan ingresos monetarios autónomos suficientes que les permita solventar las condiciones mínimas de subsistencia. Sin embargo existen mecanismos por los cuales se aseguran un mínimo de ingresos al hogar: La principal fuente de ingresos de estos sujetos se produce gracias a la realización de otros “emprendimientos”: trabajos temporales, de corta duración y de muy baja remuneración, éstos son en actividades tales como picaduras de leña, comercio ambulante y cargadores de feria para el caso de los hombres.

“Ahora mismo estoy cesante... lo de la carpintería no me resultó... las herramientas que me dieron no me sirvieron pa’ na’, ahora mismo tengo un pololo pa’ picar leña a pura hacha” (Jaime. Caso 2001).

En tanto las mujeres jefas de hogar realizan actividades relacionadas con el trabajo doméstico: aseo, cuidado de niños, labores de asesora del hogar part. time, así como también picaduras de leña y trabajos menores en pesqueras.

“...ahora estoy haciendo pololitos en aseo de casas, cuido niños ... lo que salga no mas, porque vender ropa no salió negocio hacerlo (Carmen. Caso 2006).

A todo ello se suma la ayuda asistencial esporádica entregada por organismos privados y estatales a algunos beneficiarios.

“..La semana pasada del Obispado me ayudaron con alimentos para mis hijos, porque no tenía nada para darles...” (Haydee. Caso 2001).

“...fui a la gobernación para que me ayudaran a encontrar trabajo... me dijeron que como ya del Fosis me habían dado esto... sólo me podían dar ayuda en alimentos” (Sandra. Caso 2006).

Otra fuente de ingresos se relaciona con pensiones asistenciales otorgadas por el municipio y se perciben ingresos producto del trabajo de niños y niñas miembros del grupo familiar: labores de empaque en supermercados y en ferias de la ciudad.

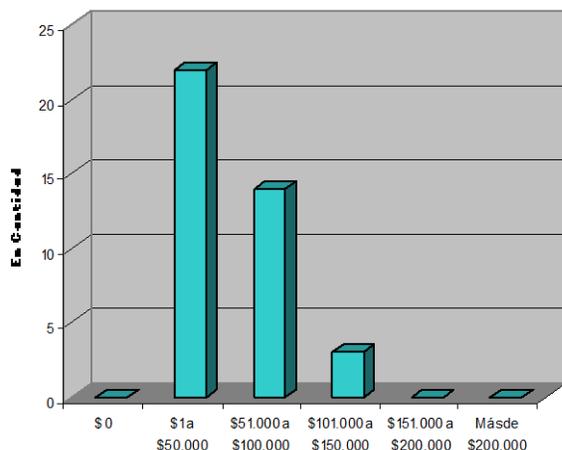
“... si cuando una anda sin pega, a puros pololos hasta los niños tienen que ayudar a traer plata... el mío (hijo de 13 años) va a la feria a trabajar de cargador, no le pagan mucho pero le dan cosas (frutas y verduras) (María. Caso 2006).

De estos relatos se interpreta que los mecanismos utilizados por los beneficiarios para obtener ingresos van desde actividades informales en condiciones muy precarias, solicitud de subsidios y ayudas de emergencia en instituciones públicas y eclesiásticas, hasta el ingreso al mundo laboral de los niños. Por tanto, las redes de protección existentes son demasiado débiles, por cuanto resulta indigno que las familias deban recurrir a la caridad y trabajo infantil.

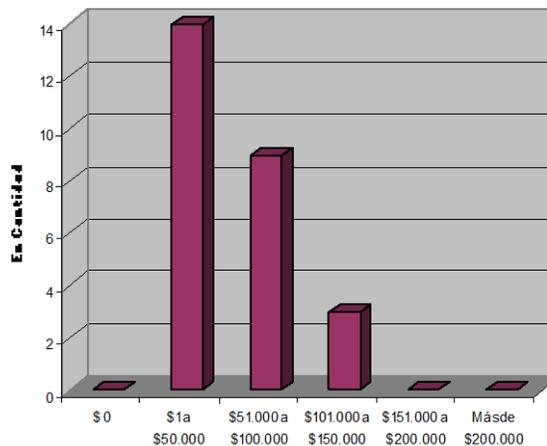
El ingreso monetario autónomo total de los beneficiarios se observa en los siguientes gráficos.

**GRAFICOS N° 5 y N° 6: INGRESO MONETARIO AUTÓNOMO TOTAL
PERCIBIDO POR LOS BENEFICIARIOS.**

CASO 2001.



CASO 2006.



Al observar los gráficos N° 3 y N° 4, en relación a los gráficos N° 5 y N° 6, ningún beneficiario declaró percibir \$0 después de la aplicación de ambos programas. Por lo tanto, estos ingresos se deben a actividades laborales que no se relacionan con sus emprendimientos. Se advierte además que existen 20 beneficiarios para el caso 2001 que reciben entre \$1 y \$50.000.- y para el caso 2006, 14 beneficiarios en el mismo rango.

Los gráficos N° 3, N° 4, N° 5 y N° 6 indican que, en muchos casos, los ingresos que perciben los beneficiarios se encuentran por debajo de la línea de la indigencia de acuerdo a la categorización del Estado Chileno⁴. Por tanto, los beneficiarios integran hogares que

⁴ Línea de indigencia: Se denomina al costo de la canasta alimentaria mensual per cápita y se define como indigentes a las personas que residen en hogares cuyo ingreso per cápita es inferior a este valor. Vale decir, hogares que aunque dedicaran la totalidad de sus ingresos a comprar alimentos, no lograrían cubrir adecuadamente las necesidades nutricionales de sus integrantes. Se estima la línea de indigencia el año 2000 un valor de \$20.281 per cápita en zona urbana (Fosis: 2001). Para el año 2006 asciende a \$23.549.- para zona urbana (Mideplan: 2006)

aunque dedicaran todo su ingreso a la compra de alimentos, no lograrían cubrir adecuadamente las necesidades nutricionales de sus integrantes, repercutiendo fuertemente en sus condiciones de vida. Los empleos creados por ambos programas son marginales, pues el problema es el mercado en que se desenvuelven estos emprendimientos. Son pobres produciendo para pobres, con escasa rentabilidad, emprendimientos periféricos, con nula capacidad para integrarse a los circuitos económicos y sin oportunidades de acceder a instrumentos de fomento y desarrollo. Se reproduce la pobreza, puesto que los ingresos totales que perciben los beneficiarios, a menudo, no alcanzan niveles por sobre la línea de la indigencia.

Por otro lado, el destino de los ingresos percibidos por los beneficiarios está destinado a la satisfacción de las necesidades básicas para la sobrevivencia del grupo familiar: alimentación, movilización, vestuario, gastos básicos (luz y agua).

“Lo poco que gano va casi todo para la compra del supermercado... lo primero que aseguramos es la comida y pagar la luz y el agua...lo otro se ve después... rara vez nos compramos ropa...salvo los niños” (Dagoberto. Caso 2001).

Sin embargo, sus ingresos no son destinados exclusivamente a lo mencionado en el relato anterior, sino también se emplean a la adquisición de bienes de consumo.

“todo es para compra de comida, es lo básico ¿no?...ahora muy de vez en cuando nos damos algún gustito... pero siempre a crédito cuando necesitamos algo como ropa o cosas para la casa... lo bueno es que ahora le dan crédito a una sin siquiera tener trabajo, lo único que le piden es no estar en Dicom (boletín comercial)” (Carmen. Caso 2006).

En el Chile Neoliberal la vía de integración social es el consumo, facilitado por la masificación del crédito a todos los sectores de la sociedad, incluyendo a los pobres (Moulian: 1997). Acceder a más bienes y servicios a través del crédito permite desarrollar estrategias de mejoramiento de la calidad de vida, sin embargo, no constituye una estrategia de movilidad social (Moulian: 1997).

“lo bueno es que uno ahora le dan crédito... antes no podía un pobre comprarse cosas porque no las podía pagar al contado...a mi hijo para la navidad le compré una (consola de videojuegos) playstation, antes no hubiese podido... aunque es cara pero mi hijo se la merecía por las buenas notas, además la pago en 2 años, así ni se nota” (Jorge. Caso2006).

Lo mencionado por los beneficiarios deja traslucir que en general se endeudan más allá de su capacidad de pago, hipotecando sus ingresos futuros. Si bien en el discurso, generalmente, hablan de compra de los “justo” y son sólo “gustitos”, es posible observar en sus casas y en el entorno en que habitan televisores de pantalla plana, teléfonos celulares para cada uno de los miembros de la familia (incluidos los niños), consolas de videojuegos,

equipo reproductores de DVD, equipos musicales de grandes dimensiones, computadores, entre otros⁵.

En términos teóricos, el consumo con pago diferido es un factor de disciplinamiento, pues el individuo al hipotecar su salario futuro, debe comportarse como un “trabajador ejemplar”, normalizado, subordinado y sumiso, es el comportamiento óptimo para seguir accediendo al consumo de nuevos productos que el mercado le ofrece. Sin embargo, el individuo no se siente subyugado producto del pago mensual del crédito, sino más bien cumple para conservar su poder, acceder al placer, a la satisfacción que los objetos le entregan (Moulian: 1997).

“Si una paga le siguen dando crédito... pero si deja de hacerlo y no le dan más... yo soy ordenada, siempre pago porque no quiero perder esta oportunidades, así es la única forma de poder comprar cosas que antes una porque era pobre no podía” (Silvia. Caso 2006).

El relato de la beneficiaria deja en claro que más que un martirio, el pago del crédito es una forma de poder acceder a nuevos bienes una vez pagado el anterior, de acceder al placer, a la satisfacción que le entregan los objetos que antes eran reservados sólo para los más ricos de la sociedad. Teóricamente la identidad del Yo se constituye a través de los

⁵ En constantes visitas a las poblaciones periféricas de la comuna de Valdivia como consecuencia de mis actividades laborales relacionadas con beneficiarios del Programas Puente, cada vez es más común observar la proliferación de antenas de televisión satelital, es el caso de las poblaciones Pablo Neruda y Yáñez Zavala, en las cuales, desde el año 2007 se puede apreciar la aparición de este tipo de aparatos. En el Campamento La Estrella el paisaje es contradictorio, pues no cuentan con alcantarillado ni con electricidad (las aguas servidas son arrojadas en un canal y se encuentran todos los hogares “colgados” a la red eléctrica), las casas son en su mayoría mediaguas de emergencia, precarias y en general mal construidas. Asimismo dentro de las casas se encuentran los bienes de consumo mencionados, sin embargo resultó insólito entrar en el domicilio de una familia de 5 miembros cuya mediagua de 18 mts cuadrados y por ende un evidente hacinamiento y notar un televisor plasma conectado a una antena de televisión satelital.

objetos, perdiéndose la distinción entre “imagen” y “ser” (Moulian: 1997). Los objetos que representan el status, del nivel de confort, se confunden con los atributos del Yo. No solamente la estratificación del individuo se realiza a través de la exterioridad, también se constituye la imagen de si mismo, su relación con la sociedad (Bonney: 2002). Los anhelos y deseos de todos es llegar a ser como los ricos, o por lo menos poder acceder a los objetos que ellos poseen, es la aspiración y el modelo a seguir.

En resumen, si se plantea como objetivo de la política social en Chile conducir a los pobres a un umbral donde sea el mercado quien le procure los elementos básicos para su subsistencia, se está errando el camino, no se puede pretender que el pobre alcance niveles de consumo como el de las clases medias, pues en términos económicos constituye una acción suicida. Por tanto, a través de la promoción del consumismo entre los pobres, sólo se crea la falacia del bienestar, no es posible alcanzar niveles de movilidad social, pues la orientación neoliberal del consumo es la de disciplinar a los sujetos, mas que mejorar sus condiciones de vida.

3.4. PROCESO DE IMPLEMENTACIÓN DE LOS EMPRENDIMIENTOS.

3.4.1. Asesoría en la Adquisición de Equipamiento para la Implementación de Emprendimientos.

Para el caso 2001, el 100% de los emprendimientos y sus respectivos dueños reconocen haber cotizado los valores de los equipos, insumos y materiales adquiridos.

“nos dijeron que si no entregábamos 3 cotizaciones no nos iban a dar nada... había que mirar cual convenía más comprar” (Francisco. Caso 2001).

Las adquisiciones de las herramientas, maquinarias e insumos de los beneficiarios se realizaron a través de compra directa a diferentes casas comerciales de la ciudad de Valdivia, a través del establecimiento de una Unidad de Compra. El proceso de adquisición y entrega del equipamiento tuvo una duración de un mes.

Para el caso 2006, la operación del proceso contempló la adquisición del equipamiento a través del sistema de compras, adquisiciones y contrataciones para organismos públicos-Chilecompra, lo cual, según los propios beneficiarios, produjo demora en la entrega del equipamiento.

“las cosas las compraron todas en el Chilecompra y se demoraban mucho en entregarlas... nos decían que no les llegaban ofertas por las cosas y que tenían que hacer todo el trámite de nuevo” (Silvia. Caso 2006).

“en el Chilecompra me compraron mis cosas...pero se demoraron harto en entregarlas, estuve esperando casi dos meses... ni siquiera llegaron las que yo había pedido” (Sandra. Caso 2006).

De estos relatos se desprende que el sistema de compras y contrataciones Chilecompra, generó retrasos en la entrega del equipamiento, por ello, para este tipo de programas resulta ser un mecanismo demasiado engorroso y burocrático, generando desincentivación y desconfianza en los beneficiarios.

“al final me aburrí de esperar por eso empecé a buscar otras pegas... me hablaban del Chilecompra pero yo no entendía nada... puro cuento no mas” (María. Caso 2006).

3.4.2. Asesoría en la Elección, Instalación y Utilización de Equipamiento.

A la totalidad de los emprendimientos de ambos programas se les entregó el equipamiento solicitado para comenzar a trabajar. No obstante, beneficiarios reconocen no saber utilizar sus herramientas y maquinarias ni son capaces de entregar los cuidados básicos de mantención.

“La desmalezadora me falló porque no supe echarle la mezcla, el técnico de la ferretería me lo explicó pero no le entendí... Ahora me quedé sin máquina porque cuando la llevé al servicio técnico me dijeron que el desperfecto no entraba en la garantía por el mal uso que le di” (Dagoberto. Caso 2001).

Asimismo, beneficiarios también reconocen que han tenido dificultades con el rendimiento del equipamiento, considerando el nivel de exigencia a éstos.

“la motosierra está buena.... Si el problema que tengo es que no me rinde... es muy chica y si la apuro mucho se puede fundir el motor” (Heriberto. Caso 2001).

Estos inconvenientes se tradujeron en mal uso del equipo y sus posteriores fallas técnicas, por lo que los beneficiarios se vieron en la obligación de enviarlos a reparar o en el peor de los casos tal equipo se tornó inservible.

“el serrucho (eléctrico) me salió malo, lo trabajé como dos meses y se echó a perder... la (sierra) caladora lo mismo, la tengo mala... es que son herramientas chinas, son de mala calidad y como dicen que lo barato cuesta caro...” (Pablo. Caso 2001).

El cuadro N° 7 muestra los resultados de las asesorías en utilización y elección de equipamiento adecuado de ambos casos.

CUADRO N° 7: COMPARACIÓN RESULTADOS ASESORÍAS EN UTILIZACION DE EQUIPAMIENTO.

	No saben utilizar equipamiento	Dificultades con el equipamiento
Caso 2001	12 beneficiarios	6 beneficiarios
Caso 2006	0 beneficiarios	2 beneficiarios

En términos comparativos, es evidente que en el caso 2006 las asesorías para la utilización y rendimiento del equipamiento resultaron ser más efectivas que en el caso 2001, ello se debe a una mejor calidad - cantidad de los servicios prestados y una mejor

orientación a los beneficiarios para la elección tanto de la idea de negocio como del equipamiento adquirido.

CUADRO N° 8: COMPARACIÓN RESULTADOS ASESORÍAS EN INSTALACIÓN DE EQUIPAMIENTO.

	Emprendimientos que necesitaban instalar equipamiento	Emprendimientos que instalaron equipamiento.
Caso 2001	18 Emprendimientos	13 emprendimientos
Caso 2006	14 emprendimientos	14 emprendimientos

Para el caso 2001, 5 emprendimientos nunca instalaron su equipamiento, por ello nunca funcionaron, dentro de ellos se encuentran 3 microproyectos relacionados con la venta de comida rápida.

“...tenía que poner piso de plástico, pintar paredes blancas, poner un lavaplatos en el local, una campana y otras cosas... a mi sólo me apoyaron con la compra de la freidora, el fogón y las demás cosas (insumos), porque la plata no alcanzaba para más... no consideramos la parte de construcción aquí en la casa, por eso nunca pude instalarme con mi comida rápida” (Norma. Caso 2001).

De los relatos de los beneficiarios y de los cuadros N°7 y N° 8 se interpreta que las asesorías técnicas para la instalación y uso del equipamiento resultaron poco efectivas para el caso 2001. Más aún, se hace patente el hecho de que no existió rigor para orientar a los

beneficiarios en la elección de la actividad laboral a desempeñar, ya que algunos ni siquiera sabían utilizar el equipamiento.

3.4.3. Asesoría Legal.

De acuerdo a la asistencia legal, podemos ver el grado de formalización que poseen las microempresas iniciadas. Este grado se establecerá en función del cumplimiento de regulaciones legales y tributarias.

3.4.3.1. Asesorías en Inicio de Actividades Comerciales Frente al Servicio de Impuestos Internos.

Con la finalidad de exponer y comparar los resultados de las asesorías para realizar las gestiones tendientes a obtener giro comercial a través de la iniciación de actividades comerciales, éstas se presentan en el cuadro N° 9.

CUADRO N° 9: COMPARACIÓN RESULTADOS ASESORÍAS INICIO ACTIVIDADES COMERCIALES.

	Asesorías en inicio actividades entregadas	Inicio de actividades efectivas	Desarrolla otra actividad
Caso 2001	30 emprendimientos	2 emprendimientos	2 beneficiarios
Caso 2006	17 emprendimientos	3 emprendimientos	1 beneficiario

En ambos casos resulta incuestionable la escasa efectividad de tales asesorías, considerando que para el caso 2001, sólo 2 emprendimientos realizaron las gestiones para

formalizar su negocio frente al servicio de impuestos internos, para el caso 2006 sólo alcanzó a 3 emprendimientos.

3.4.3.2. Asesorías en la Obtención de Permisos Municipales.

**CUADRO N° 10: COMPARACIÓN RESULTADOS ASESORÍAS
OBTENCIÓN PERMISOS MUNICIPALES.**

	Asesorías en obtención de permisos municipales entregadas	Permisos municipales para comercio ambulante efectivos	Permisos municipales para puestos en ferias.
Caso 2001	8 emprendimientos	3 emprendimientos	5 emprendimientos
Caso 2006	8 emprendimientos	1 emprendimiento	7 emprendimientos

En el caso 2001, de los 3 emprendimientos que obtuvieron permiso municipal para comercio ambulante, ninguno estaba funcionando al momento de la aplicación de los instrumentos, puesto que el permiso entregado caducaba en 2 meses, los emprendimientos finalmente no continuaron.

“el permiso de la municipalidad fue por 2 meses no mas, después no seguí en esto porque me podían llevar presa” (Nancy. Caso 2001).

Asimismo, de los emprendimientos que necesitaban permiso municipal para puestos permanentes en las distintas ferias de la comuna, 5 tenían permiso municipal, sin embargo sólo uno tenía permiso municipal al día, es decir había pagado el derecho de establecerse en las ferias.

Por otro lado, en el caso 2006 el emprendimiento que obtuvo permiso municipal para comercio ambulante, su autorización caducó en 3 meses, sin embargo, el beneficiario aún realiza su actividad de manera informal, asumiendo los riesgos.

Los emprendimientos que requerían autorización municipal para establecerse permanentemente en el caso 2006, al momento de la encuesta, sólo 1 estaba funcionando, los restantes 7 no lo estaban.

3.4.3.3. Asesorías en la Obtención de Patente Municipal.

Existen emprendimientos relacionados con el comercio establecido que, además de tributar, deben cancelar derechos municipales semestrales para poder funcionar. El detalle de los casos en el cuadro N° 11.

**CUADRO N° 11: COMPARACIÓN RESULTADOS ASESORÍAS
OBTENCIÓN PATENTE MUNICIPAL.**

	Asesorías en obtención de patente municipal entregadas	Patente municipal efectiva
Caso 2001	3 emprendimientos	1 emprendimiento
Caso 2006	13 emprendimientos	4 emprendimientos

Para el caso 2001, sólo 1 emprendimiento tenía su patente municipal, sin embargo no posee este documento al día, por ello no está funcionando. Los restantes dos emprendimientos no poseen dicha patente puesto que ni siquiera se instalaron.

Para el caso 2006, 4 emprendimientos contaban con la patente municipal al día y efectivamente se encontraban funcionando.

3.4.3.4. Asesorías en la Obtención de Autorización Sanitaria para Venta de Alimentos.

Existen emprendimientos relacionados con la preparación y / o manipulación de alimentos que debían conseguir autorización frente al Servicio de Salud de Valdivia para instalarse. El detalle en el cuadro N° 12.

**CUADRO N° 12: COMPARACIÓN RESULTADOS ASESORÍAS
OBTENCIÓN DE AUTORIZACIÓN SANITARIA.**

	Asesorías en obtención autorización sanitaria entregadas	Autorización sanitaria efectiva
Caso 2001	3 emprendimientos	0 emprendimiento
Caso 2006	11 emprendimientos	2 emprendimientos

En el caso 2001, ningún emprendimiento llegó a conseguir dicha documentación, por ello nunca consiguieron instalarse.

“... si hubiese sabido que ponerse con un local de papas fritas era tanto trámite con sanidad (Servicio de Salud) y con Impuestos Internos, no me meto en esto y me dedico a vender ropa... ahora tengo las cosas (equipamiento) arrumadas en la casa, otras las uso en la cocina...” (Adriana. Caso 2001).

En el caso 2006, de los 11 emprendimientos que recibieron asesoría para realizar las gestiones, sólo 2 emprendimientos lograron obtener dicha autorización y al momento de la aplicación de los instrumentos se encontraban funcionando.

“a mi, de sanidad (Servicio de Salud de Valdivia) me autorizaron para trabajar con comida rápida... hice todos los trámites que (profesionales) de la Gobernación (Provincial de Valdivia) me dijeron que hiciera y pude tener mi negocio con todos los papeles al día” (Miriam. Caso 2006).

Finalmente, para el caso 2001, uno de los emprendimientos (adquisición de Carretón y Caballo para fletes) necesitaba permiso de circulación y permiso veterinario. Si bien en el momento de establecerse contaba con los permisos, actualmente reconoce haber vendido el equipo para emprender la misma actividad pero con otro equipamiento. La razón que movió al beneficiario a tomar tal decisión se relaciona con la imposibilidad de brindarle los cuidados mínimos al caballo, al no contar con una caballeriza en su hogar y el alquiler de una, no estaba dentro de su presupuesto por el alto costo.

Al revisar los resultados de las asistencias legales, queda en evidencia la escasa efectividad de éstas, indistintamente del caso en cuestión. De acuerdo a los relatos de los beneficiarios, el pobre conocimiento que tenían al respecto, antes de iniciar su actividad, advierte una vez más de la falta de rigor para orientar a los beneficiarios. Se desconocía, en algunos casos, los requerimientos para iniciar una actividad laboral determinada, como los locales de comida rápida, los cuales, en el caso 2001, ni siquiera llegaron a instalarse. Resulta llamativo, además, que se financiaran iniciativas relacionadas con el comercio

ambulante, considerando que dicha actividad es ilegal, perseguida y sancionada por las autoridades.

3.4.4. Asesoría Comercial.

La asesoría comercial se relaciona con la orientación entregada a los beneficiarios en materias de ventas, promoción y publicidad de productos y/o servicios (cobertura).

3.4.4.1. Asesorías en Comercialización de Productos.

**CUADRO N° 13: COMPARACIÓN RESULTADOS ASESORÍAS
COMERCIALIZACIÓN DE PRODUCTOS.**

	Asesorías en comercialización de productos entregadas	Comercialización efectiva de productos	Desarrolla otra actividad laboral
Caso 2001	13 emprendimientos	4 emprendimientos	0 beneficiario
Caso 2006	25 emprendimientos	5 emprendimientos	1 beneficiario

Para el caso 2001, 13 emprendimientos correspondían a producción y venta, o compra / venta de productos, por ello se les entregó asistencia para su comercialización. Sin embargo, de acuerdo al ítem: ¿Comercializó productos durante la última semana?, la alternativa No, fue entregada por 9 emprendimientos. Estos emprendimientos son afines a actividades de comercio ambulante y establecimientos de comida rápida.

Los 4 restantes que respondieron afirmativamente son emprendimientos relacionados con la venta de verduras y hortalizas en locales establecidos de las ferias de la Comuna.

Mientras que en el caso 2006, los emprendimientos correspondían principalmente a la producción y venta de repostería, vestuario y compra / venta de menaje para el hogar y artesanía: sólo 5 de ellos manifestaron haber comercializado productos durante la última semana.

3.4.4.2. Asesorías en Comercialización de Servicios (Cobertura de Servicio).

CUADRO N° 14: COMPARACIÓN RESULTADOS ASESORÍAS COMERCIALIZACIÓN DE SERVICIOS.

	Asesorías en comercialización de servicios entregadas	Comercialización efectiva de servicios (cobertura)	Desarrolla otra actividad laboral
Caso 2001	25 emprendimientos	3 emprendimientos	2 beneficiarios
Caso 2006	1 emprendimiento	0 emprendimiento	0 beneficiario

Para el caso 2001, 25 emprendimientos correspondían al sector servicios/repares, relacionados con servicios en jardinería (mantención de jardines) y carpintería – cerrajería (reparaciones, terminaciones):

- 2 emprendimientos se suspendieron puesto que sus beneficiarios en la actualidad poseen trabajo dependiente. Estos emprendimientos se relacionan con actividades

afines a la carpintería y cerrajería. La razón fundamental que argumentan los beneficiarios para preferir el trabajo “apatronado” es la regularidad y seguridad en materia de ingresos monetarios.

- 3 emprendimientos reconocen haber prestado a lo menos un servicio durante la semana de la encuesta y corresponden al rubro de la jardinería y carpintería. Hay que recalcar que los emprendimientos del área de carpintería, en un primer momento fueron ideados e instalados como talleres de mueblería, pero por razones de demanda se transformaron en microempresas de servicios.
- Por último, 20 emprendimientos reconocen no haber prestado ningún servicio durante la semana de la encuesta y son del rubro jardinería, carpintería, fletes, servicios de lavado y fotografía. Las causas argumentadas por los beneficiarios son la estacionalidad del trabajo y poca demanda, la falta de herramientas, de materiales e insumos.

En cambio, para el caso 2006, sólo existía un emprendimiento de servicios, que correspondía a servicios de navegación en internet, aunque al momento de la aplicación de los instrumentos ya no se encontraba funcionando.

De acuerdo a los resultados entregados por las asesorías comerciales, es incuestionable la poca efectividad de éstas, considerando las cifras que muestran los cuadros N° 13 y N° 14.

“me entregaron la mercadería pero yo no sabía donde vender, no sabía ni ponerle los precios... una amiga que vendía antes me ayudó, si yo nunca había trabajado vendiendo cosas” (Nolfa. Caso 2001).

Del testimonio de la beneficiaria, resulta evidente la escasa asesoría en comercialización de los productos. Sin embargo, para el caso 2006 la falta de comercialización no responde solamente a deficiencias en las asesorías, sino más bien a falta de perfil de los beneficiarios para iniciar y mantener una actividad laboral independiente.

“a mi me dijeron que tenía que hacer tarjetas de presentación... además, me dijeron donde podía vender mis productos, me enseñaron a ponerle precios y todo...pero yo no seguí trabajando porque me fui quedando sin capital... la ropa es buen negocio pero hay que saber cuidar la plata” (María. Caso 2006).

Finalmente, mencionar las asesorías en general no tuvieron la efectividad esperada por diversos motivos, sin embargo obedece principalmente a la falta de criterios técnicos en la elección de beneficiarios y en lo acotado del proceso que no permitió el empoderamiento de la idea original por parte de los beneficiarios, considerando que en muchos casos era la primera experiencia laboral independiente. Además, no se consideró ningún tipo de variable que pudiese incidir negativamente en la concreción de los emprendimientos, tales como alcoholismo, violencia intrafamiliar, machismo, condiciones de extrema pobreza.

No es posible tratar de fomentar el perfil emprendedor con programas de 8 meses de duración, considerando que el Estado históricamente ha desarrollado la entrega de los servicios sociales desde una postura asistencialista y paternalista hacia el más pobre. Recordemos que los beneficiarios son familias de extrema pobreza y en condiciones de exclusión social. Por ello, cuando éste no es capaz de responder adecuadamente y aprovechar las escasas oportunidades que se le entregan, se les califica de flojos, poco emprendedores y son los únicos culpables de su situación (Lo Vuolo: 2001).

3.4.5. Asignación de Recursos para Emprendimientos.

Para el caso 2001, Fosis aportó para cada emprendimiento la suma de \$232.666.-. Se desglosa en \$200.000 para inversión en equipamiento de los emprendimientos y \$32.666.- para la intermediación del programa por cada beneficiario

Para el caso 2006, Fosis aportó la suma de \$400.000.-. Se desglosa en \$300.000.- para inversión en equipamiento y capital inicial de los emprendimientos y \$100.000.- para gastos de intermediación.

Por lo tanto es indudable lo exiguo de los recursos destinados a la operación de ambos programas. Específicamente, lo destinado a recursos humanos y las respectivas asesorías técnicas, legales y comerciales. Ello explica en parte la escasa efectividad de estas actividades y por tanto, lo débiles que resultaron los servicios de apoyo. Si bien existió un manejo eficiente de los reducidos recursos entregados, se atentó contra la calidad de las prestaciones, con una efectividad muy baja. La lógica de eficiencia económica repercute de

manera determinante en la calidad de los servicios, puesto que resulta muy difícil solventar con los reducidos recursos gastos de operación de este tipo de programas (Raczynski: 1999). Esto ratifica que es más importante la cobertura que el impacto. Las actividades de supervisión y control de los programas se centran más en el cumplimiento de lo comprometido, en el gasto eficiente de los recursos entregados, en el procedimiento, más que en la calidad y el impacto que éste pudiese causar en la población objetivo (González: 1999).

CONCLUSIONES.

El análisis comparativo permitió descubrir que a pesar de los cambios introducidos al Programa de Emprendimientos Individuales Fosis – Fundesval. 2000 – 2001, los resultados con relación al segundo caso resultaron en general similares, pues el porcentaje de emprendimientos que no funcionaron para ambos casos es superior al 75% del total de la muestra extraída. Por tanto, la inyección de más horas de capacitación, asesorías y recursos para la adquisición de equipamiento y gastos operativos no bastaron para mejorar la efectividad de estas iniciativas de fomento de autoempleo impulsadas por Fosis en la comuna de Valdivia.

Los relatos de los beneficiarios indican que las causas de la suspensión de sus emprendimientos, en ambos casos, se relacionan con los escasos recursos con los que contaban para iniciar su actividad independiente; problemas de estacionalidad en la demanda de sus productos y servicios; el entorno en que se mueven sus negocios es pobre, junto al bajo poder adquisitivo de sus potenciales clientes; falta de experiencia como trabajadores independientes; ingreso al programa como única opción laboral que se les presentaba; falta de asesorías en la toma de decisiones con respecto al equipamiento a adquirir; y antecedentes de tipo judiciales y penales.

Para el caso 2001, 31 emprendimientos no funcionaron y al cabo del cuarto mes ninguno operativo, mientras que en el caso 2006 el fenómeno fue similar, es decir, de los

20 emprendimientos que no continuaron, al finalizar el noveno mes ningún emprendimiento funcionando. Esto indica que la implementación tiende a finalizar en el corto plazo mientras dura la etapa de seguimiento y monitoreo.

Para el caso 2001, sólo se mantuvieron trabajando 5 iniciativas, mientras que 2 se interrumpieron porque los beneficiarios trabajan de manera dependiente. Para el caso 2006, 5 se mantenían en operación y sólo 1 interrumpido por actividad laboral dependiente. El principal problema de estos emprendimientos es que son precarios y de subsistencia, producen para pobres y se mantienen en la marginalidad con escasa rentabilidad, por tanto con exigua integración a los circuitos económicos y sociales.

Los beneficiarios de ambos proyectos son personas que viven en condiciones de extrema pobreza, escasa formación, gran parte de ellos sin experiencia en actividades independientes y escaso perfil emprendedor. Sin embargo, son ingresados a los programas porque a muchos no se les renovó contrato en los empleos de emergencia y otros se incorporaron por su calidad de cesantes. Evidentemente que para estas personas era la única alternativa laboral que tenían, por ello decidieron participar. Por tanto, el que los beneficiarios hayan aceptado la “invitación” a participar en el programa se relaciona más con el miedo a la cesantía y lo que acarrea consigo (pobreza, exclusión social) que a las ganas de emprender una actividad laboral independiente. Aceptar cualquier trabajo antes que sentir el fracaso que constituye el no tener empleo.

Al momento de seleccionar a los beneficiarios no se consideraron variables que pudiesen incidir negativamente en la implementación de los negocios. Concretamente variables socioeconómicas relacionadas con niveles extremos de pobreza, graves problemas de alcoholismo, abuso de drogas, violencia intrafamiliar, enfermedades catastróficas de miembros del grupo familiar las que fueron detectadas durante el periodo de terreno y que inciden de manera determinante a la hora de advertir los resultados de los programas.

Según los resultados expuestos, los ingresos percibidos por los beneficiarios exclusivamente de su emprendimiento son escasísimos, en algunos casos bajo la línea de la indigencia. Por esta razón, los beneficiarios han tenido que incorporarse a empleos dependientes precarios o bien en otras actividades independientes de carácter marginal, sin considerar que para sobrevivir deben acudir a mecanismos indignos tales como la caridad y el trabajo infantil.

Problemas relacionados con la estacionalidad de los servicios, la falta de experiencia en los respectivos rubros, emprendimientos relacionados con actividades informales ilegales (comercio ambulante), fallas del equipamiento por el mal uso o poco rendimiento de éste, la escasa formalización de los emprendimientos, el poco manejo en técnicas de comercialización y ventas, confirman lo poco efectivas que resultaron las asesorías comprometidas en la iniciación de los negocios y en aspectos técnicos, legales y comerciales entregados por los ejecutores intermediarios. Hay que considerar lo reducido de los recursos entregados por Fosis para la realización de estas actividades. Atendiendo a la eficiencia (concepto clave bajo el modelo económico neoliberal) en el uso de los

recursos, se atenta contra los resultados que pudiesen tener este tipo de programas. A lo que se agrega lo reducido en tiempo: de 3 a 8 meses no permiten el cambio de mentalidad de personas que no poseen experiencia en trabajo independiente, resulta irrisorio que se pretenda constituir emprendimientos independientes con 1 o 2 horas de duración de las asistencias y asesorías. Atender además que son programas aislados, sin conexión a otras iniciativas gubernamentales que puedan potenciar el trabajo y la inversión de recursos utilizados, tampoco se conecta a otras redes no gubernamentales que pudiesen aportar para un mejor impacto. En resumen, si bien se aprecian problemas de forma y de procedimiento en la aplicación de ambos programas, se puede argumentar dificultades en la aplicación de la metodología, sin embargo éstas son causadas por la lógica de la eficiencia económica que condicionan los resultados.

No obstante hay que mencionar que, en general, las asesorías recibidas por los beneficiarios del caso 2006, se advierte fueron superiores en calidad y en cantidad, pero su efectividad es limitada, pues los emprendimientos fracasaron en el corto plazo por las razones ya mencionadas.

A nivel general, los beneficiarios entregan una valoración mayor al empleo dependiente, pues lo observan como mecanismo de protección social, como elemento integrador a los circuitos de consumo que entrega autonomía financiera y permite su supervivencia. Asimismo, y sin exclusión del empleo independiente, actúa como agente socializador e identitario, y se relaciona con las habilidades y conductas profesionales. Sin embargo las alternativas de empleo que se les entregan se reducen a empleo dependiente

subsidiado cuyo inconveniente más importante es que tiende a desaparecer mientras permanece tal subsidio. La otra alternativa es el empleo independiente, no obstante, como ya es mencionado a lo largo de este estudio, se transforman en emprendimientos precarios y de subsistencia que tienden a finalizar en el corto plazo mientras dura la etapa de seguimiento y monitoreo. En resumen, ambas alternativas sólo colaboran a expandir la precariedad, lo cual resulta contradictorio, pues el factor fundamental de la exclusión social es la falta de un trabajo adecuado.

Por el contrario, el desempleo es una ruptura simbólica en las representaciones de la vida económica y se asocia a experiencias laborales marcadas por la inestabilidad, la incertidumbre y el fracaso individual, impidiendo la autoprotección. Fenómeno que puede interpretarse como sujetos que fueron desplazados de sus empleos permanentes, o bien fueron capaces de internalizar subjetivamente, a través del proceso de socialización, las cualidades del empleo dependiente.

A la luz del estudio realizado, se debe mencionar que el supuesto teórico que guió la investigación se verifica, pues los casos analizados dan cuenta que se reproduce y perpetúa la pobreza, pues los demandantes de los productos y servicios de los beneficiarios son grupos de su mismo entorno, por ello sus utilidades son muy bajas y son destinadas a la subsistencia del grupo familiar. Se crean empleos precarios y de muy baja calidad, inaceptables para promover la integración social, las iniciativas laborales fracasan y, por ende, no mejoran sus condiciones de vida. Un tema es fomentar microempresas sustentables con inyección de recursos y tecnología y otro es pensar que este tipo de

beneficiarios, sin experiencia, limitada formación y habilidad y escaso perfil emprendedor, puedan integrarse social y económicamente con actividades precarias y marginales.

Fosis y el Sistema Chile Solidario conciben la pobreza asociada a la pertenencia de los pobres a una cultura, la cultura de la pobreza, sin embargo la situación es mucho más compleja, el desanimo, la resignación y la desesperanza no se transforman por la simple voluntad de esforzarse que pudiesen tener las personas, tampoco con los subsidios entregados por el Estado y la firma de un contrato que los compromete con la responsabilidad de surgir. Lo social presenta una doble existencia: se expresa tanto en las estructuras objetivas como en las subjetividades. Se desprende que las estructuras objetivas tienen la capacidad de orientar e imponer las prácticas sociales y las representaciones que de las mismas se hacen los individuos o agentes sociales. Por tanto, los habitus, generados por las estructuras objetivas, crean también las prácticas individuales, da a la conducta esquemas básicos de percepción, pensamiento y acción que se insertan desde la infancia. A través de la formación de habitus, las condiciones de existencia de cada clase social van imponiendo inconscientemente un modo de clasificar, vivenciar y experimentar lo real, así los pobres – quienes pertenecen a una determinada clase- están sometidos a condiciones de existencia similares, por tanto tienen sistemas de disposiciones análogos. En el campo social, lo pobres ocupan la posición de dominados en la estructura, por ello los habitus de los pobres son orientados y coaccionados por quienes detentan el poder económico y cultural dentro del campo, pues los dominantes imponen la legitimidad de las reglas empleadas en el campo, ejerciendo el poder simbólico. Por tanto, la pobreza no crea por sí misma una forma de pensar, sentir y actuar de los individuos como lo deja traslucir Fosis y

el Sistema de Protección Social Chile Solidario, sino mas bien las conductas, valores y comportamientos están determinados y orientados por las estructuras objetivas existentes.

La política social en Chile está orientada a combatir la pobreza, ¿Qué significa dejar de ser pobres?, al parecer esta condición sería superada una vez que los pobres alcancen umbrales donde sea el mercado quien le procure los medios necesarios para subsistir. Con este argumento queda de manifiesto que la preconización del fin de la pobreza no es mas que la glorificación del consumo innecesario y hedonista, pues el pobre piensa que dejará de serlo gracias a la adquisición de reproductores de música y video, consolas de videojuegos, computadores, televisores y televisión por cable o satelital. Sin embargo, es imposible alcanzar niveles de movilidad social gracias al consumo, pues no está sustentada en la elevación de las capacidades productivas de los sujetos. Por el contrario, el consumo mediado por el crédito permite disciplinar al sujeto, éste hipoteca sus ingresos futuros, por tanto debe comportarse como un buen trabajador y así evitar la tragedia de quedar sin empleo, aunque el sujeto no observa como una condena el pago del crédito, sino como una forma de mantener su poder, su status, es la única manera de poder adquirir otros bienes de consumo. En efecto, cree integrarse socialmente a través de los objetos que posee, de la apariencia.

En términos generales el Sistema Chile Solidario, cuyo marco conceptual es el MSR, mantiene y profundiza la perspectiva de focalización en los sectores mas empobrecidos del país (heredado de la dictadura, sin embargo se focalizaba en el individuo) y confía más en la habilitación de los pobres para actuar en el que en la transformación de

dicho mercado en un sentido de mayor inclusividad social. También mantiene la orientación tradicional de actuar sobre las expresiones o efectos de la pobreza, más que sobre sus causas. Su estrategia es fortalecer las capacidades de las familias para aprovechar eventuales oportunidades, pero no se vincula con cambios en la estructura misma de las oportunidades, que se origina en las características del sistema económico, particularmente el mercado de trabajo. El sistema además plantea una red unilateral, que excluye redes sociales concebidas como una estructura de tejidos complejos de relaciones humanas, que se dan en familias y comunidades pobres. Sólo se valora el esfuerzo de familias individuales, desconectadas de sus comunidades, se les invita a ser receptores pasivos de un programa exógeno, ideado e implementado desde arriba, que no los vincula ni anima a desarrollar capacidades comunitarias que den viabilidad a proyectos futuros más complejos y perdurables en el tiempo. De esta manera se fomenta el clientelismo y asistencialismo, inhabilitando las capacidades y potencialidades individuales y grupales que impiden la ampliación del círculo de relaciones sociales y la ruptura de situaciones de exclusión.

Es incuestionable que los criterios para el diseño de la política social del Estado de Chile responden a la lógica de pensamiento neoliberal. A partir de la dictadura militar se fueron cimentando procesos de desregulación de los mercados y disminución de las funciones del Estado, dando a las políticas públicas criterios economicistas y focalizando en la población de extrema pobreza. De este modo las metodologías utilizadas responden a las “sugerencias” del Banco Mundial. Por tanto reconoce criterios de eficiencia económica, considerando los altos niveles de gasto público, dinero que es destinado para la reinversión. De esta forma, la política social es concebida como fórmula para que los pobres puedan

sobrevivir en la sociedad del riesgo, a través de programas focalizados que intentan aliviar la miseria, sin embargo lo que se consigue es gestionar la pobreza, pues es funcional al sistema.

Responde a pautas neoliberales el mecanismo de funcionamiento de los programas antipobreza impulsados por el estado de Chile a través de Fosis, pues son externalizados para que otros organismos los ejecuten, resultando altamente perjudicial pues nuevamente las acciones responden a patrones de eficiencia lo cual repercute negativamente en los resultados de éstos, precarizando las condiciones de trabajo de los equipos profesionales y volviendo dependientes de estos recursos a los ejecutores. En este caso, los ejecutores marginan recursos para su funcionamiento, en desmedro de los servicios a prestar. Este método se cuestiona además pues se tiende a entregar los programas para su ejecución a organismos que poseen cierta afinidad política con el gobierno de turno. Asimismo, a menudo, los tiempos, montos y cobertura de los programas responden a ciclos electorarios en que se encuentra el país, utilizándolos con fines políticos.

Se hace indiscutible que los fenómenos de desempleo y precariedad laboral influyen notablemente los procesos de exclusión social, por cuanto el trabajo es un factor nucleador de integración y desarrollo social, por contraposición el desempleo y la precariedad laboral se asocia e experiencias laborales marcadas por la inestabilidad, la incertidumbre y el fracaso individual. Por tanto el desempleo o la falta de trabajo y la precariedad laboral constituyen el eje de la exclusión social.

Es de esperar que los resultados de esta investigación sean un aporte, que de pie para la realización de estudios posteriores, permitan la discusión crítica para sugerir el diseño de programas de intervención distintos, centrados en el sujeto de estudio.

Entendiendo que la política social está condicionada por la política económica y por criterios neoliberales, la transformación real de ésta necesariamente empieza con un cambio en el modelo económico. Sin embargo, no existen condiciones para ello, por tanto se exponen a continuación algunas proposiciones que permitan desarrollar de mejor manera lo que existe actualmente a nivel general, como en los programas de autoempleo.

Concebir la pobreza desde el enfoque de exclusión social permite desarrollar una comprensión de la pobreza más efectiva y no centrada exclusivamente en la insatisfacción de necesidades. El foco de análisis se sitúa en las dinámicas que posibilitan la cohesión social, integrando aquellas redes sociales que se expresan en los grupos y comunidades, creadas como estructuras de tejidos complejos de relaciones humanas, pues la red unilateral planteada por el Sistema Chile Solidario anula este potencial, sólo se centra en familias individuales desconectadas de su entorno. La orientación central del enfoque de exclusión reside en explicar la exclusión por el debilitamiento de los lazos que unen a los individuos con la sociedad de la que forman parte, que hacen que esos sujetos o grupos sociales dejen de participar en la reproducción social, aspectos que no son considerados por el Sistema Chile Solidario, pues el factor principal de exclusión social es la falta o precariedad del empleo, problemática que es enfrentada con programas subsidiados para el empleo dependiente o independiente, que no aseguran la inclusión en el mercado de trabajo de las

personas, por el contrario, reproducen la precariedad laboral. Comparativamente con la pobreza, la exclusión social permitiría: Una comprensión dinámica del fenómeno (no estática); una comprensión relacional (se explica en función de las relaciones con otros grupos sociales); inscribe las dinámicas causales en procesos de carácter societal; deja de concebir el fenómeno como problemática económica; es posible inscribir el análisis en dimensiones ligadas a la ciudadanía (por lo cual alcanza expresiones políticas); el enfoque de exclusión puede comprenderse en un aparato teórico que haga comprensible y dé respuesta al por qué de los procesos de exclusión. La pobreza en cambio, es meramente una noción descriptiva, un concepto técnico. Las dimensiones de la exclusión social son: económicas, sin embargo el Sistema Chile Solidario no facilita el acceso de las personas a los circuitos económicos; políticas, no se promueven los derechos civiles ni tampoco la participación política; socioculturales, no se abren espacios ni se propicia la participación social de los sujetos.

En relación a la externalización de los servicios sociales destinados a familias pobres, las entidades ejecutoras deben contar con más recursos para la ejecución de los proyectos, privilegiando a aquellas con mayor compromiso social. En este sentido se debe evaluar constantemente la ejecución de los programas, no tanto en el gasto eficiente de los recursos, sino más bien centrándose en los resultados, su efectividad e impacto. Conviene además, promover la especialización de estas instituciones en las temáticas específicas de intervención, lo que se traduciría en experticia y experiencia, con equipos de trabajo permanentes, asegurando un trabajo de calidad.

En lo que a programas de autoempleo se refiere, deben ser ejecutados en un mayor periodo de tiempo, que permitan finalizar el proceso tendiente a la constitución real de los emprendimientos, con mayores recursos y adecuados a las objetivos planteados, tanto para equipamiento como para la prestación de servicios tendientes a la implementación de los emprendimientos, con procesos de seguimiento, monitoreo y asesorías en el tiempo, que aseguren el establecimiento efectivo de los negocios y un nivel de desarrollo aceptable, en suma, que se constituyan en empleos adecuados. Además conectándolos con otras iniciativas aplicadas en la población objetivo, de manera que se realice una intervención más integral. A la luz de los resultados de este estudio, no es pertinente inducir a las personas a participar en los programas de autoempleo, pues se ofrece como única alternativa de inserción laboral sobretodo cuando sus intenciones están relacionadas con desarrollar una actividad laboral dependiente. Por ello es necesario realizar un proceso de selección riguroso, de acuerdo a las aspiraciones de cada sujeto, sus expectativas, capacidades y posibilidades reales, a la vez ofrecer oportunidades laborales para aquellos que no desean emprender de manera independiente.

Las ideas de negocios deben nacer necesariamente de las opiniones, capacidades, experiencias y habilidades de los sujetos, sin embargo éstas deben contar con competencias de desarrollo, no sólo en su propio entorno, propiciar la asociatividad y participación de los sujetos, más allá del carácter individual que actualmente poseen los programas. En esta línea, se propone fomentar el establecimiento de emprendimientos con un cariz más social, que permita la participación e inclusión de colectivos de personas que comprenden el

entorno. Con actividades productivas que contribuyan a fortalecer y potenciar el medio y fomentar la cooperación social, aprovechando las redes sociales existentes.

Finalmente, cabe mencionar que los pobres deben seguir siendo pobres, no en el sentido peyorativo que el concepto posee en el Chile neoliberal, sino permitir que los pobres produzcan como pobres, con tecnologías de pequeña escala que les resultan conocidas, en redes de intercambio también de pequeña escala, con las capacidades y recursos que ya cuentan. Se trata de que produzcan para ellos con sus propios recursos y ahorros, con esquemas de comercialización y mercados apropiados a sus propias escalas de producción.

Por otro lado, el rol que el antropólogo puede representar en la temática en cuestión, es significativo: Desde el punto de vista del contacto con la gente, gracias a su formación es capaz de establecer un buen “rapport” al momento de interactuar tanto con beneficiarios, como con personajes clave, en este sentido el aporte resulta fundamental, por cuanto se cuenta con una visión relativizadora en el trabajo de intervención, contribuyendo a aislar prejuicios instalados en todos los estamentos involucrados.

Específicamente en estos programas, se tiende a prejuzgar las conductas de los beneficiarios pues cuando se buscan las razones de su fracaso en la concreción de sus emprendimientos se atribuye a causas individuales, se les califica de indolentes y perezosos, les “encanta vivir en la pobreza”, además se desconfía de ellos, se les infantiliza y trata como deficientes mentales. Como si fueran miembros de una misma cultura, la de la

pobreza, obviando que las estructuras objetivas orientan la conducta de los sujetos a través de esquemas básicos de percepción, pensamiento y acción. Además existe la creencia de que los pobres se aprovechan de las oportunidades que les entregan para que surjan, pues están acostumbrados a recibir subsidios y apoyo y no utilizan tales ventajas pues no le interesan, puesto que siempre los van a asistir. Esta forma simplista de analizar la situación no considera que históricamente el Estado de Chile ha impulsado este tipo de políticas asistencialistas y paternalistas y que más allá de las actitudes individuales, existen condiciones estructurales objetivas que guían los comportamientos y conductas de los sujetos. Por lo mencionado anteriormente se hace necesario contar con una visión relativizadora, que permita captar los entornos y realidades socioculturales particulares, más allá de los aspectos puramente técnicos que se necesitan para promover el desarrollo integral de todo grupo humano.

Desde el punto de vista del diseño de programas y metodologías de intervención a través de la promoción social y el fomento productivo destinados a la población en cuestión, se hace urgente convocar a antropólogos a estos equipos, es necesario incluir una visión integradora, considerar que la pobreza es un problema mucho más complejo, no se supera solamente con la inyección de recursos en poblaciones que la viven. El aporte técnico entregado por especialistas del área económica y comercial es importantísimo, no obstante resulta primordial además considerar las variables sociales y culturales que pudiesen incidir significativamente en los resultados de cualquier tipo de iniciativa tendiente a mejorar las condiciones de vida de las personas pobres. Claro ejemplo es la aplicación de los programas de autoempleo estudiados. Además, resulta necesario integrar

la visión de los propios sujetos, pues son ellos los que pueden aportar para mejorar el diseño de programas y políticas públicas de intervención social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

ACCIÓN (ASOCIACIÓN CHILENA DE ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES A. G). 2002.- **Notas para el Debate Sobre el Sistema Chile Solidario.** En <http://www.accionag.cl/>.

AGUIRRE BAZTÁN A. (Ed.) 1995. - **Etnografía: Metodología Cualitativa en la Investigación Sociocultural.** Editorial Boixareu Universitaria/Marcombo. España.

AGULLÓ E. 2002.- **De la Precariedad Laboral a la Exclusión Social.** En <http://www.alast.org/PDF/Feldman1/Prec-Agullo.PDF>

ARNOLD M. 1991.- **Antropología Social Aplicada en Organizaciones Económicas y Participacionales.** En Revista Chilena de Antropología, No 10.

BONNEFOY M. 2002.- **El Enfoque de Exclusión Social como Propuesta Conceptual para el Análisis de la Pobreza: Una Visión desde la Complejidad.** En Pobreza en Chile. Estrategias de Intervención. Cuadernos de Prácticas Sociales. Magíster en Políticas Sociales y Gestión Local. Universidad Arcis. Editorial Arcis. Santiago. Chile.

BOURDIEU P. Et al. 2005.- **Una Invitación a la Sociología Reflexiva.** Siglo XXI Editores Argentina S.A. Argentina.

CADEMARTORI J. 2004.- **La Globalización Cuestionada.** Editorial de la Universidad de Santiago de Chile. Colección Ciencias Sociales - Economía. Santiago de Chile.

CHOMSKY N. Et al. 1996.- **La Sociedad Global: Educación, Mercado y Democracia.** LOM Ediciones. Colección Sin Norte. Santiago. Chile.

CHONCHOL J. 1999.- **¿Hacia Dónde nos Lleva la Globalización?. Reflexiones para Chile.** LOM Ediciones. Colección Sin Norte. Serie Punto de Fuga. Universidad Arcis. Santiago de Chile.

DAVILA L. Et al. 2004.- **Capital Social Juvenil: Intervenciones y Acciones Hacia los Jóvenes.** CIDPA; INJUV. Santiago, Chile. En: <http://www.cidpa.org/capitalsocial.asp>

DEGL' INNOCENTI M. S/A.- **Pierre Bourdieu: El Capital Cultural y la Reproducción Social.** En: [http://www. Unlz.edu.ar/catedras/s-pedagogia/artic3.htm](http://www.Unlz.edu.ar/catedras/s-pedagogia/artic3.htm)

DELAMAZA G. 2005.- **Espacios Locales, Intervenciones Ciudadanas y Políticas de Superación de la Pobreza.** En: <http://www.clad.org.ve/fulltext/0053046.pdf>

DE SOUZA MINAYO M. C. 1997.- **El Desafío del Conocimiento. Investigación Cualitativa y Salud.** Editorial Lugar. Buenos Aires.

ESCOBAR P. Et al. 1999.- **Trabajadores y Empleo en el Chile de los Noventa.** LOM Ediciones. Santiago. Chile.

ESTRADA M. Et al. 2002.- **La Nueva Pobreza: ¿Una Cultura? o la Linealidad del Discurso en los Sistemas Sociales en Crisis.** Revista Mad. No.7. Septiembre 2002. Departamento de Antropología. Universidad de Chile. En: <http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/mad/07/paper03.htm>

FIGUEROA R. 2002.- **Desempleo y Precariedad en la Sociedad de Mercado.** Editorial FRASIS-PREDES. Santiago. Chile.

FLICK U. 2004.- **Introducción a la Investigación Cualitativa.** Ediciones Morata. Paideia Galiza Fundación. Madrid. España

FOSIS 2000.- **Bases de Convocatoria Programa Nacional de Desarrollo del Empleo. Anexo Regional Bases.** Documento de Trabajo distribuido a los Ejecutores Intermediarios para la Confección de las Propuestas técnicas y su participación en Licitaciones.

FOSIS 2001.- **Caracterización Socioeconómica Comunal 2001.** Departamento De Estudios y Evaluación. Subdirección de Desarrollo Institucional. En: http://www.fosis.cl/openfile/app/documentos/frontend/framexplorer.asp?admopf=1&glb_cod_sistema=20020129172812&glb_cod_nodo=118.

FOSIS 2002.- **Documentos de Trabajo Sobre Manejo Social del Riesgo.** En <http://www.fosis.cl/framearea.asp?t=li&cod=58&codsec=331&codsubsec=0>.

FOSIS 2004.- **Bases Generales Programa Reinserción Laboral y Empleo.** Documento de Trabajo distribuido a los Ejecutores Intermediarios para la Confección de las Propuestas técnicas y su participación en Licitaciones.

FOSIS 2005.- **Bases Generales Programa Reinserción Laboral y Empleo.** Documento de Trabajo distribuido a los Ejecutores Intermediarios para la Confección de las Propuestas técnicas y su participación en Licitaciones.

FOSIS 2005.- **Bases Regionales Programa Reinserción Laboral y Empleo. Xª Región de Los Lagos.** Documento de Trabajo distribuido a los Ejecutores Intermediarios para la Confección de las Propuestas técnicas y su participación en Licitaciones.

FRANCO J. 1996.- **Apología de la Pobreza.** En: <http://www.margen.org/social/franco.html>.

GARCÍA CANCLINI N. 1990.- **Introducción: La Sociología de la Cultura de Pierre Bourdieu.** En Pierre Bourdieu, Sociología y Cultura. Grijalbo. México

GODIO J. 2001.- **Sociología del Trabajo y Política.** Atuel. Series Punto Crítico. Buenos Aires.

GONZÁLEZ R. 1999.- **Relaciones ONGs – Estado en Chile: Aportes para un Balance de la Década del 90.** Publicado en Revista de Economía y Trabajo, Programa de Economía del Trabajo – PET. Numero 9. Santiago. Chile.

GOSKE J. 1999.- **Microempresa, Concertación de Actores y Enfoque Territorial.** En GONZALEZ R. (Ed.) 1999. **Microempresa y Asociatividad.** Taller Permanente. LOM Ediciones. Chile

GUILLAUDAT P. E al. 1998.- **Los Movimientos Sociales en Chile. 1973 – 1993.** LOM Ediciones. Colección Sin Norte. Santiago. Chile.

HAMMERSLEY M. Et al. 1994.- **Etnografía: Métodos de Investigación.** Editorial Paidós Básica. Madrid.

HERNÁNDEZ SAMPIERI R. Et al. 1991. - **Metodología de la Investigación.** Editorial McGraw-Hill. México

HOLZMANN R. Et al. 2000.- **Manejo Social del Riesgo. Un Nuevo Marco Conceptual para la Protección Social y Más Allá.** Documento de Trabajo N° 0006 sobre protección Social. En: [http://wbln0018.worldbank.org/HDNet/HDdocs.nsf/0/d8707d84a545f7488525681c00707b02/\\$FILE/0006Spanish.pdf](http://wbln0018.worldbank.org/HDNet/HDdocs.nsf/0/d8707d84a545f7488525681c00707b02/$FILE/0006Spanish.pdf)

LAMOLLA L. S/A.- **La Capacidad de Emprender el Rol de los Emprendedores en el Desarrollo. A Propósito de la Lectura de “Disclosing New Worlds”.** En: <http://www.iigov.org/id/article.drt?edi=189845&art=195576>

LO VUOLO R. 2001.- **Alternativas: la Economía como Cuestión Social.** Grupo Editor Altamira. Buenos Aires. Argentina.

MÁRQUEZ F. 2002. **Ponencia de Francisca Márquez Realizada en Debate Organizado por ACCIÓN.** En <http://www.sociedadcivil.cl/accion/portada/pagina.asp?p=11>.

MARX. C. 1867.- **El Capital. Crítica de la Economía Política. Tomo I.** Primera Edición en español. 1946. Trad. Wenceslao Roces. Fondo de Cultura Económica. México D. F. México.

MERKLEN D. 1999.- **La Cuestión Social en el Sur desde la Perspectiva de la Integración. Políticas Sociales y Acción Colectiva en los Barrios Marginales del Río de la Plata.** En http://www.buenosaires.gov.ar/areas/des_social/documentos/documentos/20.pdf

MIDEPLAN 2004.- **Chile Solidario. Un Sistema de Protección Social para Familias Más Pobres del País.** En http://www.mideplan.cl/admin/docdescargas/centrodoc/centrodoc_2.pdf

MIDEPLAN 2006.- **Casen 2006: Resultados Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional 2006. Resultados Nacionales y Resultados Región de Los Lagos.** En: <http://www.mideplan.cl/final/categoria.php?secid=25&catid=124>.

MINISTERIO DE HACIENDA 2007.- **Portal Ciudadano Chilecompra.** En: https://www.chilecompra.cl/portal/PortalInvitado/quienes_somos/quienessomos_home.asp.

MORENO G. 2003.- **Trabajo y Ciudadanía. Un Debate Abierto.** Ararteko. Gráficas Santamaría S.A. Vitoria. España

MOULIAN T. 1997.- **Chile Actual: Anatomía de un Mito.** Colección Escafandra. LOM Editores. Santiago. Chile.

NÚÑEZ D. 2004.- **Notas Sobre el Concepto de Flexibilidad Laboral y su Aplicación en Chile.** En http://www.laboralred.net/media_files/download/chilenotas.pdf.

PALMA D. 2002.- **¿Un Puente para Dejar Atrás la Pobreza?.** En Pobreza en Chile. Estrategias de Intervención. Cuadernos de Prácticas Sociales. Magíster en Políticas Sociales y Gestión Local. Universidad Arcis. Editorial Arcis. Santiago. Chile.

PAREDES R. 1996.- **Mercado Laboral e Instituciones: Lecciones a Partir del Caso de Chile.** En <http://www.fiel.org/publicaciones/Documentos/doc50.pdf>

PÉREZ SAINZ J. 2002 – 2003.- **Exclusión Laboral en América Latina: Viejas y Nuevas Tendencias.** Publicado en Sociología del Trabajo, Nueva Época, Numero 47. Costa Rica.

PÉREZ SERRANO G. (Coord) 2001.- **Modelos de Investigación Cualitativa en Educación Social y Animación Sociocultural: Aplicaciones Prácticas.** Narcea Sociocultural. Madrid.

PEREZ SERRANO G. 2002.- **Investigación Cualitativa. Retos e Interrogantes. Tomo II. Técnicas y Análisis de Datos.** Colección Aula Abierta. Editorial La Muralla S. A. Madrid España.

PEREZ SERRANO G. 2004.- **Investigación Cualitativa. Retos e interrogantes. Tomo I. Métodos.** Colección Aula Abierta. Editorial La Muralla S. A. Madrid España.

RACZYNSKI D et al. 2005.- **Las Políticas y Estrategias de Desarrollo Social. Aporte de los Años 90 y Desafíos Futuros.** En: http://www.asesoriasparaeldesarrollo.cl/files/politicas_y_estrategias_de_desarrollo_social.pdf

RACZYNSKI D. 1999.- **Relaciones Publico – Privado en la Política Social de Superación de la Pobreza. La Experiencia Chilena.** En <http://www.idrc.ca/uploads/user-S/11060581591raczynski.doc>

RADRIGAN J. 2000.- **Globalización, Dominación y Sentido Común Neoliberal: La Experiencia Chilena.** Aportes. Revista de la Facultad de Economía – BUAP. Año VI. Numero 16. En: <http://www.aportes.buap.mx/16ap3.pdf>

RODRIGUEZ G et al. 1999.- **Metodología de La Investigación Cualitativa.** Ediciones Aljibe. España.

RODRÍGUEZ L. 2003.- **Avances, Retos y Oportunidades de la Nueva Lógica de Manejo Social del Riesgo Propuesta por el Banco Mundial.** En <http://www.javeriana.edu.co/biblos/revistas/salud/pdf-revista-5/Salud-Espacio-1.pdf>

ROJAS I. 1991.- **Las Reformas Laborales.** Publicado en *Economía y Trabajo en Chile. Informe Anual 1990-1991.* Programa de Economía del Trabajo – PET. Santiago. Chile.

ROSSI I. Et al. 1981.- **Teoría de la Cultura y Métodos Antropológicos.** Editorial Anagrama. Barcelona.

RUIZ –TAGLE J. 1991.- **Las Políticas Sociales en 1990 -91.** Publicado en *Economía y Trabajo en Chile. Informe Anual 1990 -1991.* Programa de Economía del Trabajo – PET. Santiago. Chile.

RUIZ –TAGLE J. 1996.- **Desarrollo Social y Políticas Públicas en Chile: 1985-1995.** Publicado en *Economía y Trabajo en Chile. Informe Anual 1995-1996.* Programa de Economía del Trabajo – PET. Santiago. Chile.

SARRADO J. 2004.- **Evidencia Científica: ¿Única Alternativa?** En http://www.scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0213-91112004000300012&lng=pt&nrm=iso&tlng=es

SCHNEIDER C. 1990.- **La Movilización de las Bases. Poblaciones Marginales y Resistencia en Chile Autoritario.** En *Revista Propositiones* N° 19. 1990.

SERRANO C. 2005.- **Claves de la Política Social Para la Pobreza.** En http://www.asesoriasparaeldesarrollo.cl/files/claves_politica_social_para_la_pobreza.pdf

SOJO C. Et al. 2002.- **Desarrollo Social en América Latina: Temas y Desafíos para las Políticas Públicas.** FLACSO. En <http://www.flacso.or.cr/biblioteca.html>.

STAKE R. 1999. - **Investigación Con Estudio de Casos**. Morata. Colección Pedagogía. Manuales. Madrid.

STIGLITZ J. 2002. - **El Malestar en la Globalización**. Taurus. Buenos Aires. Argentina.

SZASZ I. Et al. 1999.- **Para Comprender la Subjetividad**. Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano. El Colegio de México. México.

TAYLOR S J. Et al. 1987. - **Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación**. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. España.

TÓTORO D. 1998.- **La Cofradía Blindada. Chile Civil y Chile Militar: Trauma y Conflicto**. Editorial Planeta Chilena S. A. Santiago. Chile.

VIVAS A. (Ed.) S/A.- **Pobreza: Una Propuesta de Análisis Sistémico**. En: <http://econwpa.wustl.edu:80/eps/get/papers/0410/0410002.pdf>

ZIPCIOGLU P. 2004.- **La Fragilidad de la “Cuestión Social”. Precariedad Laboral y Vulnerabilidad Social**. Informe Laboratorio. Estudios Sobre Cambio estructural y Desigualdad Social. Año 5. N° 14. En <http://lavboratorio.fsoc.uba.ar/textos/lavbo14.pdf>

ANEXO I.

CARACTERISTICAS DE LOS PROGRAMAS.

1. Programa de Apoyo a Emprendimientos Individuales. Fosis – Fundesval. 2000 – 2001. Comuna de Valdivia.

Dentro de la oferta programática de Fosis para el año 2000 se encuentra el Programa Nacional de Desarrollo del Empleo, cuyo principal objetivo es promover la inserción laboral de la población beneficiaria del programa.

Los beneficiarios del programa son hombres y mujeres, que deseen acceder a empleos de carácter dependiente o independiente, que en el momento de implementación se encontraban trabajando en los Programas de Generación de Empleos (PGE) en las Municipalidades seleccionadas.

Los ejecutores del programa son entidades intermediarias (Instituciones privadas, públicas y de educación superior). El principal requisito para los ejecutores se relaciona con la capacidad para ejecutar proyectos del Programa.

Este programa contiene cuatro componentes:

- **Componente Proyectos Autogestionados de Fomento Productivo.**

Este componente financió proyectos de emprendimientos destinados a satisfacer necesidades de generación de trabajo e ingreso presentados y ejecutados por grupos de beneficiarios.

- **Componente Proyectos de Acceso al Crédito.**

Este componente financió proyectos a instituciones intermediarias especializadas, para que entreguen apoyo financiero subsidiado a empresas que contraten beneficiarios del programa.

- **Componente Proyectos de Desarrollo Económico Local.**

Este componente financió proyectos de desarrollo económico local que aseguren la inserción laboral de los beneficiarios. Estos proyectos fueron implementados por ejecutores intermediarios y beneficiarios agrupados.

- **Componente Proyectos de Servicios Especializados.**

Este componente financió proyectos de prestación de servicios especializados destinados a lograr la inserción laboral, de carácter dependiente o independiente, de los beneficiarios del Programa presentados, previa convocatoria, y ejecutados por entidades intermediarias. Las líneas del componente son las siguientes:

- **Línea de Formación y/o Capacitación Laboral.**

Esta línea financió proyectos de formación y/o capacitación en oficios, con desenlace laboral dependiente o independiente.

- **Línea de Intermediación para la Colocación Laboral y/o para la Contratación Directa a la Empresa.**

Esta Línea financió un subsidio, pagado al intermediario o a la empresa, por cada beneficiario que colocó o contrató, respectivamente, con desenlace laboral dependiente.

- **Línea de Financiamiento Para Emprendimientos Individuales.**

Esta Línea financió la adquisición de herramientas, materiales e insumos para la generación de iniciativas individuales o de autoempleo, a través de un ejecutor intermediario.

Fosis seleccionó la Comuna de Valdivia para implementar el Componente Proyectos de Servicios Especializados. Para ello se realizó la licitación, previa convocatoria a los ejecutores intermediarios, siendo adjudicada la Línea de Financiamiento para Emprendimientos Individuales por Fundación para el Desarrollo Social de Valdivia - Fundesval.

(Fuente: Fosis: 2000).

El proyecto ejecutado por Fundesval para el Programa de Apoyo a Emprendimientos Individuales, consistió primordialmente en apoyar técnicamente el establecimiento de emprendimientos individuales en la forma de concreción de proyectos microempresariales. Esto consistió en prestar asesoría legal, comercial y apoyar logísticamente el proceso de adquisición de bienes e insumos productivos necesarios para el funcionamiento de los emprendimientos, a través de la operación de un Fondo de Emprendimientos Individuales, el cual fue administrado por el Ejecutor y transferidos a los beneficiarios en función de los financiamientos proyectados en sus respectivos perfiles de iniciativas y proyectos individuales.

Los beneficiarios del proyecto correspondieron a los sujetos de los Programas de Generación de Empleo PGE, que estaban inscritos en la Oficina Municipal de Intermediación Laboral (Omil) de Valdivia y que optaron por la línea de financiamiento de Emprendimientos Individuales y otros individuos cesantes certificados por Omil. Se seleccionaron un total de 75 beneficiarios, que corresponden a 74 iniciativas individuales y 1 emprendimiento de carácter asociativo. Los objetivos del Proyecto fueron:

- Apoyar a los beneficiarios en la adquisición de insumos y equipos que sean técnicamente adecuados a los requerimientos de sus empresas individuales.
- Apoyar los procesos de negociación y compra de insumos y bienes de los proyectos de emprendimiento.

- Asistir a los beneficiarios técnica, legal y comercialmente en la iniciación de sus negocios.

Para el cumplimiento de los objetivos fue necesario:

- Entrevistar a los beneficiarios para captar sus intereses, los alcances de su iniciativa, las metas y los plazos.
- Evaluar los perfiles del emprendimiento de cada uno de los beneficiarios.
- Adquirir equipos e insumos a través del establecimiento de una unidad de compra operativa.
- 2 Visitas a domicilio de los beneficiarios con el fin de apoyarlos técnicamente.

Los productos esperados del proyecto fueron:

- 75 beneficiarios asistidos técnica, comercial y legalmente para la iniciación de sus negocios o emprendimientos individuales.
- 75 beneficiarios con financiamiento entregado para la implementación de sus perfiles de proyectos, con las herramientas e insumos necesarios para la realización de su iniciativa laboral.
- 75 beneficiarios con solución de generación de ingresos registrados en la Oficina Municipal de Intermediación laboral Omil. Valdivia.

Los resultados esperados son 74 emprendimientos individuales y 1 asociativo instalados y funcionando como microempresa.

Se financiaron un total de 74 iniciativas individuales, los cuales recibieron equipamiento por la suma de \$200.000.- por cada beneficiario. La iniciativa asociativa recibió \$400.000.- equivalente en equipos. Los fondos fueron aportados según el cuadro N° 15.

CUADRO N° 15: PRESUPUESTO PARA EJECUCIÓN DEL PROGRAMA DE APOYO A EMPRENDIMIENTOS INDIVIDUALES.

Items	Aporte FOSIS	Aporte FUNDESVAL	Aporte Total
Insumos y Materiales	\$375.000	\$70.000	\$445.000
Gastos de Operación	\$375.000	\$0	\$375.000
Recursos Humanos	\$1.125.000	\$220.000	\$1.345.000
Gastos de Administración	\$575.000	\$100.000	\$675.000
Fondo de Emprendimiento Individual	\$15.000.000	\$0	\$15.000.000
TOTAL	\$17.450.000	\$390.000	\$17.840.000

Finalmente, el proyecto tuvo una duración de 3 meses a contar del mes de noviembre del año 2000.

2. Programa de Reinserción Laboral y Empleo. Fosis – Gobernación Provincial de Valdivia. 2005 – 2006. Comuna de Valdivia.

En el marco del conjunto de programas de desarrollo a nivel nacional cuyos objetivos están asociados con la tarea de contribuir a superar la pobreza de personas, familias y comunidades, Fosis pone a disposición el Programa de Reinserción Laboral y Empleo 2005, cuyo objetivo es contribuir a que los beneficiarios y beneficiarias del programa mejoren sus condiciones de vida, interviniendo específicamente en la dimensión económica de la pobreza, a través del desarrollo y uso de sus capacidades personales.

Los beneficiarios del programa son hombres y mujeres desempleados, en condiciones de pobreza y extrema pobreza.

Los ejecutores del programa son entidades intermediarias (Instituciones privadas, públicas y de educación superior). El principal requisito para los ejecutores se relaciona con la capacidad para ejecutar proyectos del Programa.

El programa contiene un componente:

- **Componente de Servicio de Apoyo Integral para el Empleo.**

Este componente financió proyectos ejecutados por instituciones intermediarias a través de los cuales se puso a disposición de los beneficiarios del programa, una oferta

amplia de servicios considerando la diversidad de necesidades de apoyo requeridos por éstos para lograr su inserción laboral. Las líneas del componente son las siguientes:

- **Línea de Servicios de Apoyo Integral para el Empleo.**

Los beneficiarios/as recibieron una combinación de servicios especializados de apoyo al empleo que respondió a sus características específicas asociadas a su formación y experiencia laboral previa y a sus intereses en el área económica. Estos servicios fueron:

Desenlace laboral independiente:

- Capacitación y apoyo técnico para el fortalecimiento y desarrollo de capacidades personales.
- Cursos de nivelación o actualización de oficios.
- Capacitación y Apoyo técnico para la formulación de Planes de Negocios.
- Asistencia técnica para producción y/o comercialización de bienes y servicios.
- Asistencia Técnica para la gestión administrativa y gerencial de la unidad.
- Acompañamiento y seguimiento a la implementación de las actividades económicas.
- Asistencia Legal para el desarrollo eficiente de su unidad económica

Desenlace laboral dependiente

- Capacitación y apoyo técnico para el fortalecimiento y desarrollo de sus capacidades personales.
- Cursos de capacitación Laboral, nivelación o actualización de oficios.
- Servicios para la colocación laboral en empresas
- Capacitación y apoyos técnicos posteriores a la colocación en el puesto de trabajo.
- **Línea de Financiamiento para el Empleo.**

Los beneficiarios/as recibieron capital para el desarrollo de su actividad económica a través de la obtención de financiamiento directo.

Desenlace laboral independiente:

- Administración del fondo de financiamiento de capital para la inserción laboral independiente.
- Apoyo en el proceso de adquisición de los bienes e insumos necesarios para la implementación del plan de negocios

Desenlace laboral dependiente:

- Los beneficiarios/as obtienen financiamiento para insertarse laboralmente a través del pago de un subsidio a la empresa que los contrata.

Para la comuna de Valdivia, Fosis implementó ambas líneas integradas del componente, considerando solamente el desenlace independiente. Sin embargo, a diferencia del Programa de Apoyo a Emprendimientos Individuales, su ejecución fue concedida bajo la modalidad de Asignación Directa⁶ a la Gobernación Provincial de Valdivia.

(Fuente: Fosis: 2005)

El proyecto ejecutado por la Gobernación Provincial de Valdivia para el programa de Reinserción Laboral y Empleo, consistió en desarrollar servicios de apoyo al empleo de personas y sus familias que viven en condiciones de extrema pobreza en la comuna de Valdivia, que les permita insertarse en el mercado laboral de manera independiente. Para ello, los servicios entregados a los beneficiarios fueron: Capacitación y apoyo técnico para el fortalecimiento y desarrollo de capacidades personales, formulación de plan de negocios, asistencia técnica comercial, administrativa, legal y de producción, acompañamiento y seguimiento de los emprendimientos y, apoyo en el proceso de adquisición de los bienes e insumos necesarios para la implementación del plan de negocios.

Los beneficiarios del proyecto fueron cesantes o desempleadas de 19 a 59 años – en el caso de las mujeres – y de 19 a 64 años – en el caso de los hombres – con residencia en

⁶ Asignación directa: mecanismo por el cual Fosis asigna directamente la ejecución de sus programas a un organismo ejecutor, sin convocar a licitación pública ni privada. En este caso corresponde a la sexta convocatoria de asignación directa del programa de reinserción laboral y empleo extraordinario 2005, comuna de Valdivia, Fosis región de Los Lagos.

la comuna de valdivia e inscritos en Omil. La selección de los beneficiarios obedeció a los siguientes criterios:

- Jefe o jefa de hogar
- Personas con bajos niveles de ingreso, que se encuentren bajo la línea de la pobreza
- Tiempo de cesantía máximo de 6 meses contados desde la fecha de inicio del programa.
- Como una forma de aportar al empleo juvenil, al menos el 50% de los beneficiarios debían estar en el rango etáreo de 19 y 29 años.
- Que el negocio que se financiará a través del presente proyecto, constituya la principal actividad generadora de ingresos del beneficiario
- Familias del sistema Chile Solidario.

Se atendieron un total de 50 beneficiarios/as, correspondientes a 50 iniciativas individuales. Los objetivos del proyecto fueron:

- Prestar servicios de apoyo a 50 hombres y mujeres desempleadas de la comuna de Valdivia, de manera que puedan generar ingresos autónomos por un monto superior a la línea de la indigencia.

Para el cumplimiento del objetivo se procedió a

- Visitar a los beneficiarios en su domicilio para captar sus intereses, los alcances de su iniciativa, las metas y los plazos.
- Evaluar los perfiles del emprendimiento de cada uno de los beneficiarios y retroalimentarlos con el resultado de dicha evaluación.
- Realizar taller de capacitación de 16 horas cuyo objetivo es establecer un plan de negocios para cada beneficiario/a de acuerdo a su perfil de emprendimiento.
- Validación de los planes de negocios en mesa técnica evaluativa.
- Adquirir equipos e insumos a través del establecimiento de una unidad de compra operativa, de acuerdo a lo establecido por cada beneficiario/a en su plan de negocios.
- 3 Visitas a domicilio de los beneficiarios/as con el fin de apoyarlos técnicamente, de acuerdo a las áreas establecidas en su plan de negocios.
- Realización de taller de retroalimentación grupal de manera de orientar a los beneficiarios/as y compartir experiencias.
- Realización de una actividad de comercialización para potenciar los emprendimientos.

Los productos esperados del proyecto fueron:

- 50 Beneficiarios y beneficiarias obtienen un servicio de apoyo integral para el empleo, que les permite insertarse en el mercado laboral de manera independiente.
- 50 Beneficiarios y beneficiarias disponen de financiamiento para su inserción laboral independiente.

Los resultados esperados con relación a la colocación laboral independiente son de 50 emprendimientos instalados y funcionando como microempresa.

Se financiaron un total de 50 iniciativas individuales, los cuales recibieron un subsidio de \$300.000.-, desglosados de la siguiente manera: \$240.000.- para la compra de equipamiento; \$60.000.- como capital inicial de libre disposición, el que fue depositado en cuentas de ahorro de cada beneficiario. Los Fondos fueron aportados según el cuadro N° 16:

CUADRO N° 16: PRESUPUESTO PARA EJECUCIÓN DEL PROGRAMA DE REINSERCIÓN LABORAL Y EMPLEO.

Items	Aporte FOSIS	Aporte Gob. Prov. De Valdivia	Aporte Total
1. Materiales necesarios para cumplir con los productos cuyos destinatarios son los usuario(a)s	\$ 120.000	\$ 150.000	\$ 270.000
2. Recursos Humanos (profesionales y técnicos)	\$ 4.085.000	\$ 1.450.000	\$ 5.510.000
3. Recursos para traslado y/o transporte	\$ 205.000	\$ 400.000	\$ 796.950
4. Recursos para arriendo infraestructura / equipos /etc.	\$ 400.000	\$ 380.000	\$ 642.000
5. Gastos de administración	\$ 80.000	\$ 650.000	\$ 758.000
6. Comunicación y Difusión	\$ 100.000	\$ 300.000	\$ 343.050
7. Imprevistos	\$ 10.000	\$ 250.000	\$ 260.000
8 Recursos de Inversión de emprendimientos	\$ 15.000.000	\$ 0	\$ 15.000.000
TOTAL	\$ 20.000.000	\$ 3.580.000	\$ 23.580.000

Finalmente, el proyecto tuvo una duración de 8 meses a contar del mes de septiembre del año 2005.

ANEXO II.
PRESENTACIÓN.

Junto con saludarle le informo que soy estudiante de Licenciatura en Antropología de la Universidad Austral de Chile y estoy desarrollando un estudio que consiste en conocer algunos aspectos del Programa de emprendimientos financiado por Fosis en el que usted participó. Por ello su colaboración es muy importante.

La información que usted proporcione es **ANÓNIMA** y será tratada bajo estricta **CONFIDENCIALIDAD** para respetar la identidad de las personas que, como usted, entregarán su opinión.

Desde ya, **AGRADEZCO SU VALIOSA COOPERACION.**

ANEXO III.
CUESTIONARIO.

INSTRUCCIONES:

1. Se solicita por favor que lea atentamente cada una de las preguntas que a continuación se exponen, marque la alternativa o bien anote lo que usted crea que corresponda
2. Algunas preguntas pueden ser similares, pero no son exactamente igual.
3. Por favor, responda a todas las preguntas

1. Detalle el equipamiento que se le entrego para la puesta en marcha de su emprendimiento:

-
-
-
-
-

2. De acuerdo a la pregunta anterior indique cuales ha utilizado en su emprendimiento

-
-
-
-
-

3. Del listado de equipamiento que recibió, ¿cual utiliza en la actualidad?

-
-
-
-
-

4. ¿Usted realizó cotizaciones del equipamiento adquirido?

- a) Si
- b) No

5. ¿Recibió algún tipo de orientación para realizar cotizaciones?
 - a) Si
 - b) No

6. ¿Le orientaron para hacer la elección del equipamiento adquirido?
 - a) Si
 - b) No

Asistencia Utilización e Instalación Equipamiento.

7. ¿Usted sabía utilizar el equipamiento adquirido?
 - a) Si
 - b) No

8. ¿Le dijeron como utilizar el equipamiento?
 - a) Si
 - b) No

9. ¿Le dijeron como instalar el equipamiento?
 - a) Si
 - b) No

Asistencia Comercial.

10. ¿Usted sabía comercializar productos /sabía técnicas de venta y comercialización de productos?

- a) Si
- b) No

11. ¿Le orientaron o explicaron como vender mejor sus productos?

- a) Si
- b) No

12. ¿Usted tenía nociones de cómo buscar clientes para prestarle sus servicios?

- a) Si
- b) No

13. ¿Le dijeron o explicaron la forma en que podía conseguir más clientela?

- a) Si
- b) No

Asistencia legal.**Permisos Municipales.**

14. ¿Usted sabía que tenía que tener un permiso municipal para poder trabajar?

- a) Si
- b) No

15. ¿Le orientaron para obtenerlo?

- a) Si
- b) No

16. ¿Usted obtuvo tal permiso?

- a) Si
- b) No

Permisos Sanitarios.

17. ¿Usted sabía que tenía que tener un permiso sanitario para trabajar en su emprendimiento?

- a) Si
- b) No

18. ¿Le orientaron o le dijeron como hacerlo?

- a) Si
- b) No

19. ¿Usted obtuvo tal permiso?

- a) Si
- b) No

20. ¿Actualmente lo tiene?

- a) Si
- b) No

Permiso de Circulación.

21. ¿Usted sabía que debía obtener un permiso de circulación para trabajar en su emprendimiento?

- a) Si
- b) No

22. ¿Le orientaron o le dijeron como hacerlo?

- a) Si
- b) No

23. ¿Usted obtuvo tal permiso?

- a) Si
- b) No

24. ¿Actualmente lo tiene?

- a) Si
- b) No

Permiso Veterinario.

25. ¿Usted sabía que debía obtener un permiso veterinario que le permitiera circular con el caballo y el carretón?

- a) Si
- b) No

26. ¿Le orientaron o le dijeron como hacerlo?

- a) Si
- b) No

27. ¿Usted obtuvo tal permiso?

- a) Si
- b) No

28. ¿Actualmente lo tiene?

- a) Si
- b) No

Patente Municipal.

29. ¿Usted sabía que debía obtener y trabajar con una patente otorgada por la Municipalidad?

- a) Si
- b) No

30. ¿Le orientaron o le dijeron como hacerlo?

- a) Si
- b) No

31. ¿Usted obtuvo la patente municipal?

- a) Si
- b) No

32. ¿Actualmente la posee?

- a) Si
- b) No

Aspectos Tributarios.

33. ¿Usted sabía que debía realizar su iniciación de actividades comerciales frente al Servicio de Impuestos Internos?
- a) Si
 - b) No
34. ¿Le dijeron u orientaron como hacer dicha iniciación de actividades?
- a) Si
 - b) No
35. ¿Inició actividades comerciales?
- a) Si
 - b) No
36. ¿Actualmente usted tiene los aspectos tributarios al día?
- a) Si
 - b) No

Creación de Ingresos y Empleo Independiente.

37. ¿Su emprendimiento fue instalado?

- a) Si
- b) No

38. ¿Y actualmente está funcionando?

- a) Si
- b) No

39. Si no esta funcionando, ¿hasta cuando trabajó en él?

- _____

40. ¿Durante esta semana trabajó por una remuneración, ganancias u honorarios?

- a) Si
- b) No

41. Especifique que tipo de trabajo realizó

- a) Dependiente (apatronado)
- b) "Pololos" gracias al equipamiento Fosis
- c) "Pololos" sin relación con el emprendimiento Fosis
- d) Otro. Indique cual _____

42. ¿Cuanto dinero recibió por el trabajo realizado?

()

Servicios.

43. ¿Usted durante esta semana realizó algún trabajo o “pololo”?

- a) Si
- b) No

44. ¿Cuántos “pololos” realizó durante esta semana? Especifique

()

45. ¿Cuánto dinero recibe usted por cada trabajo? Especifique

()

46. ¿Cuánto dinero invierte en la compra de insumos y materiales? Especifique

()

47. ¿Cuánto dinero invierte en otros gastos? Especifique

()

Comercio.

48. ¿Usted durante esta semana comercializó algún tipo de producto?

- a) Si
- b) No

49. ¿Cuántos días a la semana pudo comercializar aquellos productos?

()

50. ¿Cuántos tipos de productos comercializó durante la semana?

()

51. ¿Cuánto dinero obtuvo del total de ventas durante la semana?

()

52. ¿Cuánto dinero invirtió en la compra de productos para venderlos durante esta semana?

()

53. ¿Cuánto dinero invierte en otros gastos?

()

Productivo.

54. ¿Usted durante esta semana confeccionó algún tipo de productos?

- a) Si
- b) No

55. ¿Cuántos productos confeccionó y vendió durante la semana?

()

56. ¿Cuánto dinero invirtió en la compra de materias primas e insumos para la confección de productos durante esta semana?

()

57. ¿Cuánto dinero invirtió en otros gastos?

()

58. ¿Cuánto dinero obtuvo del total de ventas y distribución de los productos confeccionados durante esta semana?

()

ANEXO IV.

PAUTA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA PARA BENEFICIARIOS AMBOS PROGRAMAS.

- **Proceso de implementación de los emprendimientos:**
 - ¿Podría describir el proceso de ingreso al programa?
 - ¿Por qué cree usted que las personas deciden participar en programas como este?
 - ¿Qué lo motivó para participar en el programa?
 - ¿Cómo considera el equipamiento y los servicios que entregaron?
 - ¿Podría hablar de su experiencia laboral anterior?
 - De acuerdo a lo que percibe usted y su propia experiencia, ¿Cuál es el desenlace de los negocios que la gente inicia con estos programas?

- **Empleo:**
 - ¿Me podría decir que significa para usted tener empleo?
 - Empleo dependiente
 - Empleo independiente
 - ¿Qué significado atribuye a la cesantía?

- **Ingresos:**
 - Describa cómo obtiene ingresos monetarios
 - Respecto de los subsidios y ayuda recibida. ¿Podría describir de dónde los obtiene y en que consiste?
 - ¿A qué destina los ingresos obtenidos?